

Revista de restauración arquitectónica

Theory • History • Technique

https://gremium.editorialrestauro.com.mx/
contacto@editorialrestauro.com.mx

GREMIUM21

A Publication of Editorial Restauro Compas y Canto®
Volume 10 | Issue 21 | August 2023 | ISSN: 2007-8773

Publicación de Editorial Restauro Compás y Canto®
Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023 | ISSN: 2007-8773

GREMIUM

CONSEJO EDITORIAL: Dirección - Luis Carlos Cruz Ramírez, **Editor principal** - Héctor César Escudero Castro, **Coordinación** - Diana Guadalupe González Oriani, **Asesores** - Milton Montejano Castillo, **Miembros honorarios** - Alberto Pérez-Gómez, Francisco Javier López Morales. **CONSEJO TÉCNICO: Correción de Estilo** - Ulises Paniagua Olivares. **Diseño:** David Odín Vargas López - Gerardo Miguel Arzeta Fajardo **Maquetación** - David Odín Vargas López.

Gremium®, año 10, Número 21, agosto 2023, revista de restauración arquitectónica, es una Publicación editada por Editorial Restauro Compás y Canto S.A. de C.V. Calle Tlacotalpan No. 79, piso 1, despacho 102, Colonia Roma Sur, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06760, Ciudad de México, México. Tel. 5559225197

www.editorialrestauro.com.mx contacto@editorialrestauro.com.mx

Editores responsables: Héctor César Escudero Castro, Luis Carlos Cruz Ramírez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: 04 - 2022 - 100416483500- 203, ISSN: 2007-8773, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Área Técnica, David Odín Vargas López y Gerardo Miguel Arzeta Fajardo, Calle Tlacotalpan No. 79, piso 1, despacho 102, Colonia Roma Sur, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06760, Ciudad de México, México. Tel. 5559225197, fecha de última modificación, 29/08/23.; Fotografías Portada y Contraportada: Jaime Uribe Cortez.

La presentación y disposición, en conjunto, son propiedad de la Editorial Restauro Compás y Canto S.A. de C.V. y de los autores que en ella participan que con su consentimiento, puede ser producida, o transmitida, por cualquier sistema o método electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información, siempre y cuando se otorgue el crédito al autor y a la editorial. La responsabilidad de los articulos publicados en la revista Gremium recae, de manera exclusiva, en sus autores y su contenido no refleja necesariamente el criterio editorial.

Gremium® es una revista electrónica de acceso libre que tiene como objetivo principal la difusión científica de la conservación y restauración arquitectónica. Publica tres números anuales con contribuciones originales e inéditas, abordando el tema desde lo histórico, teórico o técnico, con un enfoque multidiciplinario.

Autores de los artículos

Omar Pasillas López, Paola López Aldana, Elizabeth Lozada Amador, Francisco Omar Lagarda García, Raúl Holguín Ávila, Pedro Tlatoani Molotla Xolalpa, Gladys Elizabeth Ferreiro Giardina, José Antonio García Ayala, Blanca Margarita Gallegos Navarrete, Jaime Uribe Cortez.

Revisión Técnica

Norma Leticia Ramírez Rosete, Armando Flores Salazar, Carmen García Gómez, Melina Yuln, Vicente Julián Sobrino Simal, Inocencio Luévanos Soto, Edmundo Gutiérrez González, Pablo Vázquez Piombo, Alejandro Guzmán-Ramírez , Carmen Imelda González, Paula Vera, Claudia Marcela Calderón Aguilera, Rosa Elena Malavassi Aguilar, Norma Mejía Morales, J. Jesús López García, Juan Agudo Torrico, Rogelio Jiménez Marce, Javier Pérez Gil.

Comité científico

Dr. Alejandro Acosta Collazo
Universidad Autónoma de Aguascalientes/México

Dra. Eugenia María Azevedo Salomao
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/México

Mtra. Esmeralda Ávila Boyas
Universidad Nacional Autónoma de México/México

Dr. Manuel Buenrostro Alba
Universidad de Quintana Roo/México

Dra. María Teresa Castillo Burguete
Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional/México

Dr. Milton Montejano Castillo
Instituto Politécnico Nacional Unidad Tecamachalco/México

Ing. Patricio Ernesto Cevallos Salas
Pontificia Universidad Católica del Ecuador/Ecuador

Dr. Martín Manuel Checa Artasu
Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/México

Dr. Daniele Cufari
Centre for Economic and International Studies (CEIS), Facultad de Economía- Universidad de Roma "Tor Vergata"/ Italia

Dra. Jimena De Gortari Ludlow
Universidad Iberoamericana/México

Mtro. Edmundo Gutiérrez González
Instituto Politécnico Nacional/México

Dr. Fernando de Paula Cardoso
TerraBrasil y Proterra/Brasil

Dr. Pedro Tlatoani Molotla Xolalpa
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/México

Dr. José Guadalupe Martínez Granados
Instituto Politécnico Nacional Unidad Tecamachalco/México

Msc. María Bernadette Esquivel Morales
Universidad de San Carlos Guatemala/Guatemala

Dr. Armando Flores Salazar
Universidad Autónoma de Nuevo León/México

Mtra. Gisela Rossana Paredes Verastegui
ICOMOS; ICOM Bolivia/Bolivia

Dr. Arturo Román Kalisch
Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán/México

Dra. Olimpia Niglio
Kyoto University, Esempi di Architecttura/Japón

Mtro. Rogelio González Medina
Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel Castillo Negrete"/México

Dr. Alejandro González Milea
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/México

Dr. Mario Francisco Ceballos Espigares
Universidad San Carlos Guatemala/Guatemala

Dr. Ignacio Ravia Tovar
Universidad Latinoamericana/México

Dr. Salvador Esteban Urrieta García
Instituto Politécnico Nacional Unidad Tecamachalco/México

Dr. Miguel Ángel Vite Pérez
Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y sociales. Instituto Politécnico Nacional/México

Dra. Yuko Kita
Universidad Nacional Autónoma de México/México

Dr. Ricardo Gómez Maturano
Instituto Politécnico Nacional Unidad Tecamachalco/México

M. Res. MSc. Néstor Saúl López Irías
Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Ingeniería – UNI/Nicaragua

Dr. Aurelio Sánchez Suárez
Centro de Investigaciones Regionales de la Universidad Autónoma de Yucatán/México

Dr. Alejandro Jiménez Vaca
Instituto Politécnico Nacional Unidad Tecamachalco/México

Dr. Jorge Alberto Pacheco Martínez
Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco/México

Dr. Ikuo Kusuhara
Universidad del Medio Ambiente/México
Mtro Raúl Alejandro Mena Gallegos
Instituto Nacional de Antropología e Historia/México
Dr. Luis Fernando Guerrero Baca
Universidad Autónoma Metropolitana/México
Dra. Karina Monteros Cueva
Universidad Técnica Particular de Loja/Ecuador
Dr. Carlos Montero Pantoja
Universidad Autónoma de Puebla/México
Silvia Nélida Bossio De Stéfano
Concepto Urbano G&B/España
Mtra. Ana Lilia de la Torre Saucedo
Universidad Justo Sierra, Universidad de Cardiff- Gales, Instituto Politécnico Nacional/México
Dr. Bernardino Lindez Vilchez
Universidad de Granada/España
Dra. Yarleys Pulgarin Osorio
Universidad de La Salle, Bogotá/Colombia
Dra. Claudia Marcela Calderón Aguilera
Universidad Autónoma de Baja California/México
Mtra. Mayra Marcela Rendón Olvera
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/ México
Dr. Cuauhtémoc Robles Cairo
Universidad Autónoma de Baja California/México
Dra. Laura Rodríguez Cano
Escuela Nacional de Antropología e Historia/México
Dr. Guillermo Rolón
Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán/Argentina
Dr. José Antonio García Ayala
Instituto Politécnico Nacional Unidad Tecamachalco/México
Mtra. Estela Lucrecia Rubio Medina
Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco/México
Dra. Ana Lucía González Ibañez
ENCRYM/ Universidad de Guadalajara/México
Dr. Juan Antonio Siller Camacho
Facultad de Arquitectura UNAM/ INAH., ICOMOS, México e ICOM, México UNESCO/México
Dra. Ariadna Leecet González Solís
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/México
Dr. Ricardo Antonio Tena Núñez
Instituto Politécnico Nacional Unidad Tecamachalco/México
Mtra. Jenny Astrid Vargas Sánchez
Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá/Colombia
Dra. Olivia Domínguez Prieto
Escuela Nacional de Antropología e Historia/ Instituto Nacional de Antropología e Historia/México
Dra. Karim Lucsett Chew Gutiérrez
Universidad San Carlos Guatemala/Guatemala
Dra. Bertha Yuriko Silva Bustillos
Ibero, La Salle México/México
Dra. Patricia Fournier García
Escuela Nacional de Antropología e Historia/México
Dra. María de los Ángeles Layuno Rosas
Universidad de Alcalá

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023 | ISSN 2007-8773 | Ciudad de México | CC BY-NC-ND
Este artículo es una publicación de acceso abierto | Disponible en https://gremium.editorialrestauro.com.mx/

Índice
Index

Editorial .....

Carta Editorial.....**7**
Editorial comment
Héctor César Escudero Castro

Carta Editorial.....**9**
Editorial comment
Jaime Uribe Cortez

Articulos/Papper .....

Patrimonio histórico en el sureste mexicano y la participación de la SEDENA en el proyecto del tren maya.....**11**
Historical heritage in the Mexican southeast and the participation of SEDENA in the Mayan train project
Omar Pasillas López

Desafíos del patrimonio arquitectónico en zonas marginadas. Caso: Mina Camelia, Pachuca **21**
Challenges of architectural heritage in marginalized areas. Case: Camelia Mine, Pachuca
Paola López Aldana, Elizabeth Lozada Amador, Francisco Omar Lagarda García

Los imaginarios urbanos en El Centro Histórico de Ciudad Juárez: entre los límites difusos y el patrimonio **37**
Urban imaginaries in the Historic downtown Ciudad Juárez: between diffuse limits and patrimony
Raúl Holguín Ávila, Pedro Tlatoani Molotla Xolalpa

La Ruta de la Amistad, patrimonio urbano y acción social.....**57**
The Friendship Route, urban heritage and social action
Gladys Elizabeth Ferreiro Giardina, José Antonio García Ayala, Blanca Margarita Gallegos Navarrete

Reseña .....

Arquitectura, patrimonio y Turismo.....**73**
Architecture, Heritage and Tourism
Jaime Uribe Cortez

Información de la revista Gremium **77**
Comite Editorial Gremium

Gremium

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

Editorial

Editorial comment

https://www.doi.org/10.56039/rgn21a01

La conservación del patrimonio tanto tangible como intangible, dentro de la dinámica impuesta por el presente estilo de vida -fruto de los fundamentos filosóficos de la modernidad- se ve principalmente acosada por un cuestionamiento de pertinencia, el cual es atendido más desde la postura de la lógica instrumental heredada del iluminismo, que por su contraparte denominada en el siglo XIX como pensamiento romántico.

Los debates, defensas y críticas se han dado, por la naturaleza tan amplia de lo que implica el concepto patrimonio, desde muy diversos puntos de vista, los cuales van aumentando a la par que la cobertura de este concepto, pues cada vez son más los aspectos que se suman a su cobijo.

Es así que cuando se enfoca la atención al patrimonio urbano-arquitectónico, disciplinas como la Restauración, Economía, Política, Historia, Sociología, Etnografía, Arqueología, Ecología entre otras más, pueden y tienen desde su trinchera mucho que decir al respecto.

Lo que cada disciplina opine, solo tendrá sentido y relevancia en la medida en que permita una interrelación con el resto de los discursos y, para esto, se ve como necesario la permanente producción de investigaciones, reflexiones y ensayos sobre los diferentes fenómenos que estén presentes o se estén desarrollando en el ámbito del patrimonio urbano-arquitectónico, abarcando en esto, desde su conceptualización hasta las condiciones y/o transformaciones materiales que muestren, pasando por la población que participa directamente o se ve afectada.

En el presente número se exponen cuatro artículos que analizan aspectos muy puntales que inciden en el futuro del patrimonio urbano-arquitectónico, que llevan a reflexionar sobre su permanencia, transformación o desaparición.

Héctor César Escudero Castro
Editor en Jefe

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

CC BY NC ND

Gremium

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

Editorial

Editorial comment

https://www.doi.org/10.56039/rgn21a02

Este número 21 de colección que va dedicado a la Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo y al Departamento de Seguridad Pública se denomina: Análisis del patrimonio urbano arquitectónico desde las ciencias sociales y la seguridad pública. Cuenta con la participación de profesionales de la investigación quienes a través de sus miradas especializadas hablan del Patrimonio Urbano Arquitectónico (PUA) por medio de conceptos y categorías múltiples, además presentan estudios de casos específicos en los que comparten distintas formas de mirar la realidad urbana y la conformación del paisaje como un espacio que es parte de la estructura social, en que el patrimonio de cada lugar se encuentra sujeto a cambios históricos.

Esta edición especial está dedicada a las ciencias sociales, la seguridad y la conformación del PUA con el interés por conocer parte del proceso constitutivo, y que, debido al constante crecimiento de las ciudades, se realiza una serie de análisis de diferentes factores que dan cuenta de la configuración que es inherente.

La importancia de este número radica en exponer una variedad de conocimientos en torno a la configuración del espacio cultural y arquitectónico. Como dicen Rigol y Rojas (2012): "Que den cuenta de las insoslayables transformaciones en sus zonas históricas y mermando una buena cantidad de sus áreas centrales para configurarse en periferias".

Que también inciden, desde la perspectiva de Soto Suárez y Muñoz Castillo (2017:183), "los procesos de redensificación urbana, peri-urbanización y gentrificación, el desarrollo no controlado de actividades económicas y la productividad, la movilidad, el turismo de masas, entre otros", los cuales son elementos que explican la intensa transformación que ha vivido el PU en áreas urbanas en toda América Latina, y en México, no es la excepción.

El Patrimonio Urbano (PU) es parte esencial de la historia y cultura de las comunidades. Es un signo de distinción entre los grupos humanos. Es símbolo característico de identidad de la población, denota el vínculo con el territorio y evidencia el trabajo de gestión de los sistemas burocráticos gubernamentales en el mantenimiento y la difusión de las bondades de cada contexto.

El paisaje urbano es resultado de las prácticas humanas y crea sentido sobre la forma en que el ser humano se moviliza y actúa sobre los territorios. Forma parte de la estructura socio-urbana, es un componente sustantivo de los sistemas urbanos e integra las tres formas más conocidas de ciudades: 1) centros urbanos,

2) zonas metropolitanas y 3) conurbaciones (Secretaría de Gobernación, 2012).

Este volumen es una colección muy seccionada de artículos que sumados a una reseña de análisis integran este número temático. Brinda conocimiento especializado en torno a la conservación del patrimonio urbano, la seguridad y las condiciones de reproducción de la cultura.

En cada artículo se plasma la labor de investigación exhaustiva de cada autora y autor como un esfuerzo con creatividad y mérito para explicar las diferentes categorías y conceptos que dan cuenta de la configuración general y por lo cual se invita a reflexionar a todo el público interesado sobre los temas de la seguridad y el patrimonio cultural.

Referencias

Rigol, I. y Rojas, A. (2012). Conservación patrimonial: teoría y crítica. La Habana: Editorial UH.

Secretaría de Gobernación (2012). Catálogo del sistema urbano. México: Secretaria de Gobernación.

Soto, M. y Muñoz, M. T. (2017). "La conservación del patrimonio urbano, reflexiones sobre su valoración y gestión en el ámbito urbano". Oculum Ensaios, vol. 14, núm. 2, pp183-189.

Dr. Jaime Uribe Cortez
Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo

Gremium

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023 | pp. 11-22
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

Sección: Teoría / Theory
Tipo de contribución: Artículo de investigación / Research Paper
https://www.doi.org/10.56039/rgn21a03

Patrimonio histórico en el sureste mexicano y la participación de la SEDENA en el proyecto del tren maya

Historical heritage in the Mexican southeast and the participation of SEDENA in the Mayan train project

Omar Pasillas López[a]

[a]Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo: e-mail, ORCID

Recibido: 31 de diciembre de 2022| Aceptado: 23 de mayo de 2023 | Publicado: 31 de agosto de 2023

Resumen

La trayectoria del tren maya trazará un camino de más de mil kilómetros, y atravesará cinco estados del sur del país. Con ello, realizará una transformación en los paisajes, el espacio físico, y en general en las lógicas y relaciones sociales comunitarias. Actualmente, emerge una serie de polémicas que han originado conflictos comunitarios, pues existen discursos diversos sobre las ventajas que pueda tener el proyecto, así como acerca del deterioro ambiental y el tejido social que ello conllevará. En el manuscrito, discutimos alrededor de los conceptos de territorio, región, y la perspectiva del patrimonio urbano arquitectónico, para reflexionar críticamente sobre los impactos que implica el proyecto. En este marco, se analiza el papel de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) en el proyecto, y las condiciones que se pueden establecer para construir mecanismos que garanticen seguridades, bienestar social y desarrollo en el sureste.

Palabras clave: patrimonio arquitectónico, tren maya, desarrollo, seguridad pública.

Abstract

The trajectory of the Mayan train will trace a path of hundreds of kilometers that will cross five states in the south of the country, and with it, there will be a transformation in the landscapes, the physical space and in general, in the logic and community social relations. Currently, a series of controversies have emerged that have given rise to community conflicts, since there are diverse opinions regarding the advantages that the project may have, as well as the environmental and social fabric destruction that this will entail. In the manuscript, we discuss around the concepts of territory, region and from the perspective of architectural urban heritage to critically reflect on the impacts that the project entails. Within this framework, the role of the Ministry of National Defense (SEDENA) in the megaproject is also analyzed and the conditions that can be established to build mechanisms that guarantee security, social and economic well-being in the southern region.

Keywords: architectural heritage, mayan train, development, public safety.

Introducción

El patrimonio con el que cuenta el sureste mexicano es muy vasto en los diferentes elementos que lo conforman: la naturaleza, los sitios arqueológicos, las ciudades importantes en el ámbito turístico, y una cultura que remite a los orígenes de los pueblos mayas. Desde hace unas décadas se ha dado gran importancia, desde la coyuntura económica, al sector turismo, siendo los municipios de Benito Juárez, Solidaridad, Tulum y Bacalar, en el estado Quintana Roo, los lugares más importantes en materia de desarrollo económico en la región. El proyecto del tren maya no sólo se sujeta a la lógica del desarrollo, sino también a una apertura del mercado interno, pues algunas comunidades detectan que esto podría fortalecer sus dinámicas socioeconómicas. En este sentido, desde hace un par de años, ha emergido una serie de problemáticas que van desde el despojo de tierras, los tratos injustos entre el gobierno y las comunidades, así como el descubrimiento de numerosos hallazgos arqueológicos y naturales que han dado lugar a serias críticas sobre la viabilidad del proyecto; aun así, la polémica está en marcha y el proyecto continúa de prisa. En este marco nos preguntamos alrededor de los conflictos y las tensiones que se construyen alrededor de las trasformaciones del paisaje natural, las lógicas que se asientan en el terreno de las disputas por el patrimonio cultural, así como en la respuesta del Estado sobre el uso de las fuerzas de la seguridad pública que se intenta

© Omar Pasillas López 2023
Este artículo es una publicación de acceso abierto. CC BY-NC-ND

instaurar, pues la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) está tomando posición estratégica en el control de los procesos.

Para captar el fenómeno de los conflictos, las polémicas y controversias que conlleva la transformación del lugar, se analizaron comentarios y señalamientos críticos de ciudadanos y diversos actores que han dado su opinión en distintos grupos sociales que discuten el proyecto del tren maya. Las categorías que orientan la discusión giran alrededor de las polémicas que experimentan algunas de las comunidades de la región, y de los impactos que conllevan en zonas naturales y sitios arqueológicos, lo que da como resultado una serie de controversias en relación con el patrimonio cultural del sureste del país.

En la primera parte del artículo se señalan las cuestiones referentes al diseño metodológico que permitió la elaboración de las estrategias de obtención de datos y los recursos empleados para la sistematización y el análisis. En la segunda, se expone el marco que orientó el análisis teórico para la discusión del problema planteado. La tercera parte muestra un panorama descriptivo y esquemático sobre los elementos culturales y naturales que subyacen en el sureste, en tanto los elementos que son parte del patrimonio histórico y que configuran el territorio del tren maya. La cuarta parte refiere a los resultados, está dividida en dos apartados: el primero discute sobre las polémicas y las tensiones que afloran entre distintos grupos sociales que rivalizan alrededor del patrimonio histórico y cultural, y la segunda, sobre los marcos y las formas en las que se prevé la participación de la SEDENA y la organización de las fuerzas del orden público orientadas a la seguridad pública. Concluimos con algunas reflexiones en torno a los impactos sociales y medio ambientales.

Metodología

El diseño del manuscrito ha sido elaborado a partir de distintas estrategias metodológicas. Principalmente, se nutre del análisis de las narrativas de distintos grupos sociales que se identificaron en la plataforma de Facebook. El criterio de selección de estos grupos fue a partir de identificar el tema que se colocaba a debate y las reacciones o comentarios del público: los temas tenían relación con el argumento del problema del manuscrito. Los grupos se distinguieron por pertenecer a asociaciones civiles, a agrupaciones indígenas y al periodismo nacional. A través del procesamiento con el programa Atlas. ti v. 22, se construyeron los códigos, mismos que se relacionan con los conceptos teóricos que se discuten en el trabajo. Se diseñaron dos mapas desde la plataforma Geocomunes, lo que nos permitió captar geográficamente algunos elementos sustantivos del proyecto del tren maya. Se establecieron algunas pláticas informales con habitantes de comunidades aledañas al municipio de Othón P. blanco, Quintana Roo, y se llevaron a cabo dos entrevistas a profundidad con informantes clave de la seguridad pública, y con un comisario ejidal de una comunidad.

Marco analítico

El enclave del proyecto se sujeta a una lógica económica orientada a mejorar las condiciones del sur del país, promoviendo el turismo en masa y una mayor movilidad de las poblaciones locales. De tal manera que el patrimonio urbano arquitectónico vislumbra no sólo transformaciones en los aspectos materiales, sino también en los significados y el simbolismo que pueda surgir para las comunidades. De acuerdo con la Real Academia Española, el patrimonio histórico se define como el *"conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos, que, por su significado artístico, arqueológico, etc., son objeto de protección especial por la legislación"*. En este sentido, estos bienes también son producto de un patrimonio nacional, y desde la perspectiva económica, son la *"suma de los valores asignados, para un momento de tiempo, a los recursos disponibles de un país, que se utilizan para la vida económica"* (RAE, 2022).

Es preciso señalar que la noción de patrimonio que se discute en el trabajo es amplia, pues en la región se observan claramente elementos culturales materiales e inmateriales. De acuerdo con información de la Organización de las Nacionales Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a partir de los Indicadores de Cultura para el Desarrollo (2014), por patrimonio cultural se comprenden: los monumentos, los conjuntos arquitectónicos y los lugares producto de las obras del hombre. Así mismo, éste incorpora la dimensión natural subacuática, la cual abarca aspectos sobre la cultura, la historia y la arqueología que se ubique depositada en el agua, en los que se pueden encontrar desde estructuras físicas

hasta objetos que fueron usados por los habitantes de siglos atrás y que dan cuenta de las identidades y las formas de vida de la época.

Durkheim (2001) planteaba que los hechos sociales tienen dos grandes dimensiones: lo material e inmaterial: Lo material en tanto que la sociedad mantiene componentes estructurales y morfológicos, esto último vinculado con la distribución de la población, los canales de comunicación y las formas de la vivienda; y la dimensión de Lo inmaterial, la cual produce moralidad, conciencia y representaciones colectivas, de tal manera que éstas responden y producen mecanismos importantes de integración y cohesión social.

Los estudios de Gabriela Lee (2016), en cuanto al concepto de patrimonio urbano y arquitectónico, refieren a que éste se debe discutir más allá de los dispositivos materiales, se debe rescatar la dimensión de la cohesión social de lugares que son objeto de transformación, por lo que se debe partir de ciertos referentes de análisis: la herencia histórica, las referencias importantes que orientan a la personas en el lugar, los elementos de la naturaleza en su complejidad, las identidades que emergen (modos de actuar, pensar y sentir comunes), las tradiciones donde confluyen fiestas y celebraciones sociales, y la comunidad entendida como el espacio físico y social donde interactúa el pueblo. En este marco, se rescata el concepto de patrimonio cultural inmaterial, pues implica el comprender *"usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas – junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes – que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural"* (UNESCO, 2014, p. 134-135).

Conocer las lógicas que atraviesa el proyecto del tren maya, remite a establecer un concepto de territorio que implique una dimensión amplia. Haesbaert (2011) plantea que son tres las dimensiones centrales a observar: a) lo político, pues el territorio es un espacio controlado y se somete al poder el Estado, b) lo cultural o simbólico cultural, en donde se rescata la dimensión subjetiva, y donde el territorio es *"producto de la apropiación/valoración simbólica de un grupo en relación con su espacio vivido"* (p.35). Y c) lo económico, dimensión en la que se ubican las relaciones económicas y los recursos son objeto de disputa en el territorio, pues generan capital-es-. De lo anterior, surgen las preguntas: ¿estos proyectos de la modernidad desterritorializan y dejan sin identidad a las personas? ¿Qué valores culturales ajenos a los lugares se adhieren en estos procesos, cuáles desaparecen o permanecen? Si esto sucede, o sea, si la geografía desparece también nuestras relaciones sociales, dice Haesbaert (2011); no podríamos definir al *"individuo, al grupo, ni a la comunidad o a la sociedad, sin insertarlos a la vez en un determinado contexto geográfico, "territorial""* (p.19).

Maristella Swampa (2019) plantea que los territorios se sujetan a una lógica extractiva, y señala que hoy día el propio concepto de extractivismo está incorporando nuevas dimensiones tanto objetivas como subjetivas: *"la cantidad y escala de los proyectos, los diferentes tipos de actividad, los actores nacionales y transnacionales involucrados"*(p.12), así como la aparición de resistencias sociales que emergen frente al despojo, por lo que se busca defender el territorio, su naturaleza y los bienes comunes (patrimonio). Es preciso señalar que la discusión y pregunta que merece discutirse es sobre los mecanismos que vehiculan el desarrollo en la región, pues como se ha detectado, han emergido una serie de conflictos que trastocan el territorio. Retomamos la noción de conflictos socioambientales entendidos como:

> *"...aquellos ligados al acceso y control de los bienes naturales y el territorio, que suponen por parte de los actores enfrentados, intereses y valores divergentes en torno de los mismos, en un contexto de gran asimetría de poder. Dichos conflictos expresan diferentes concepciones sobre territorio, la naturaleza y el ambiente. En ciertos casos, en la medida en que los múltiples megaproyectos tienden a reconfigurar el territorio en su globalidad, los conflictos terminan por establecer una disputa acerca de lo que se entiende por desarrollo y, de manera más general, reivindican otras formas de la democracia, ligadas a la democracia participativa y directa" (p. 31-32).*

El turismo en masa es de igual manera una condición que puede abrir dos grandes vertientes en la discusión, por un lado, desde la cuestión económica se estima un desarrollo que podría favorecer a las economías locales, pues el tren como impulsor de

la movilidad facilitaría los procesos de distribución de mercancías producidas en las comunidades, o bien, servir como transporte para traslado, y en la generación de una mayor conectividad, incluso entre los estados circundantes. Por otro lado, aparecen ciertas implicaciones que puede generar el turismo en masa, como menciona Gudynas (2015), y que pueden ser consideradas como como extractivistas: *"como ocurren con los grandes cruceros, puede ser considerado una forma de extractivismo. En este caso, turistas extranjeros disfrutan de los paisajes, pero dejan impactos ambientales por residuos, contaminación"* (p. 19). De tal manera que habría que medir los impactos que puedan emerger a mediano y largo plazo en la región.

Es importante reconstruir el concepto de región que enmarcaría esta discusión, pues los estados por donde confluye, si bien mantienen características culturales, históricas y naturales comunes, también son divergentes en materia económica. El concepto de la región que se propone justamente ahonda en establecer las semejanzas y diferencias que implican en el desarrollo de cada uno de estos estados. De tal manera que se retoma la noción de ámbito territorial de Corragio (1989) para comprender la relación social que converge entre lugares en el *"segmento (convexo mínimo) de territorio que incluye la localización de los agentes y medios directamente acoplados por la relación en sí como los senderos de los flujos materiales que la realizan"* (p. 89). De tal manera que la región incorpora elementos sociales y naturales, como procesos de regionalización en tanto se trata de espacios que conforman una sociedad. Para el tren maya, resulta preciso determinar las áreas territoriales, mismas que se construyen a partir de las relaciones sociales que puedan producirse alrededor de la ruta, y de las relaciones comerciales y económicas que consigan traer al territorio cierto bienestar. La categoría que se propone de región está sujeta a construcción, toda vez que el proyecto del tren se instaure en definitiva y su funcionamiento permita identificar nuevas vertientes problemáticas.

Panóptico del lugar

Gran parte del proyecto del tren maya se enclava en los estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo. La vía férrea contempla una trayectoria en la que se encuentran diversidad de terrenos, cuerpos de agua (cenotes) y sitios arqueológicos descubiertos, así como otros que han emergido en el proceso. Se hace evidente que el territorio experimentará ciertos procesos de transformación en el espacio físico y en el lugar. En la figura 1, los círculos en verde representan los paseos de fauna, lo que permitirá el paso de ciertas especies con el propósito de no romper con los equilibrios ecológicos y que transiten libremente, esto por medio de puentes y caminos subterráneos.

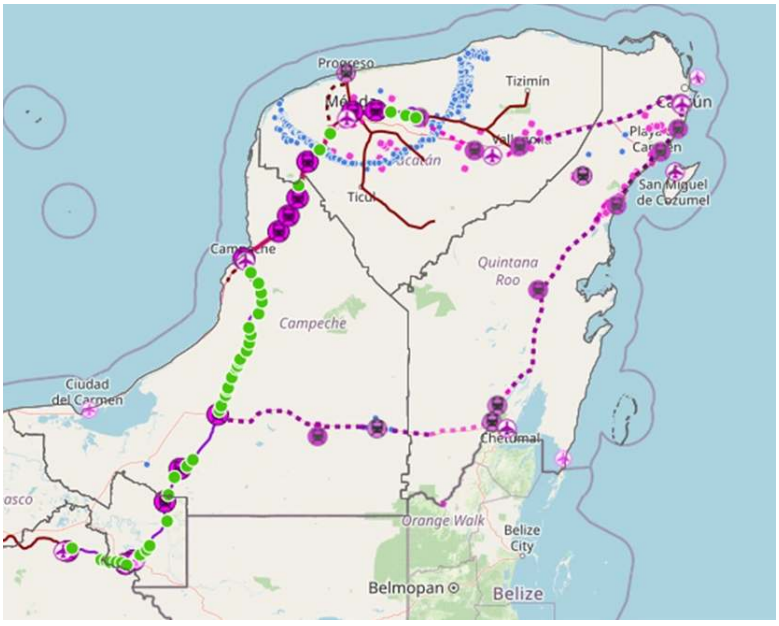


Figura 1. Geografía del lugar, con elementos del tren maya en el sureste. Mapa realizado a partir de los datos que proporciona Geocomunes (2022).

Los círculos morados y azules representan cenotes turísticos (cenote turístico y anillo de cenote); la figurilla con el tren significa las estaciones por donde habrá recorrido, y las líneas punteadas el tramo de las vías que recorrerá la península. De acuerdo con los datos de Geocomunes (2022), en el sureste de México existe una mancha geográfica que representa a los territorios indígenas (color morado), esto es importante, pues parte del patrimonio inmaterial refiere a la cultura, la lengua, las costumbres y tradiciones que los pueblos indígenas han construido alrededor de la naturaleza del lugar (figura 2). Mismo entorno que mantiene áreas protegidas en los niveles federal y estatal. Esto significa que, por donde transitará el tren maya, se ubican los asentamientos indígenas más importantes del país.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Quintana Roo tiene 18 zonas arqueológicas; Campeche, 16, Yucatán cuenta con 17; Chiapas, con 10; y Tabasco, con 5. Estas se consideran muy importantes para el sector turístico, y la mayoría se encuentran abiertas para el turismo visitante (Cuadro 1). Cabe mencionar que existen sitios arqueológicos que aún no han sido identificados formalmente por las autoridades en la materia, se trata de lugares que se encuentran entre la selva y que sólo han sido detectados por habitantes de algunas comunidades; su acceso es complicado y requiere de un conocimiento del terreno. O como menciona un arqueólogo que trabaja en un tramo del tren; *"se trata de lugares que no han sido investigados con profundidad, pues tenemos que avanzar rápidamente y no se analizan con detalle estos lugares, otras veces porque no hay recursos o tiempo"* (Conversación personal con arqueólogo, marzo 2023). Por su parte, un residente de la comunidad de Caobas (localidad del municipio de Othón P. Blanco) mencionó que antes del tren ya se habían descubierto zonas muy impactantes, pero no están abiertas al público.

En el Plan Nacional de Desarrollo planteado por el gobierno mexicano (2019-2024), un elemento central es el cambio en el paradigma de la Seguridad, el cual es muy amplio e incluye diversas categorías: empleo, educación, salud, economía y bienestar social, por lo que el proyecto regional Tren Maya será fundamental para atender tal objetivo. Esto apunta hacia la generación de mejores condiciones de vida y la reducción de la pobreza. En este marco, el Tren Maya:

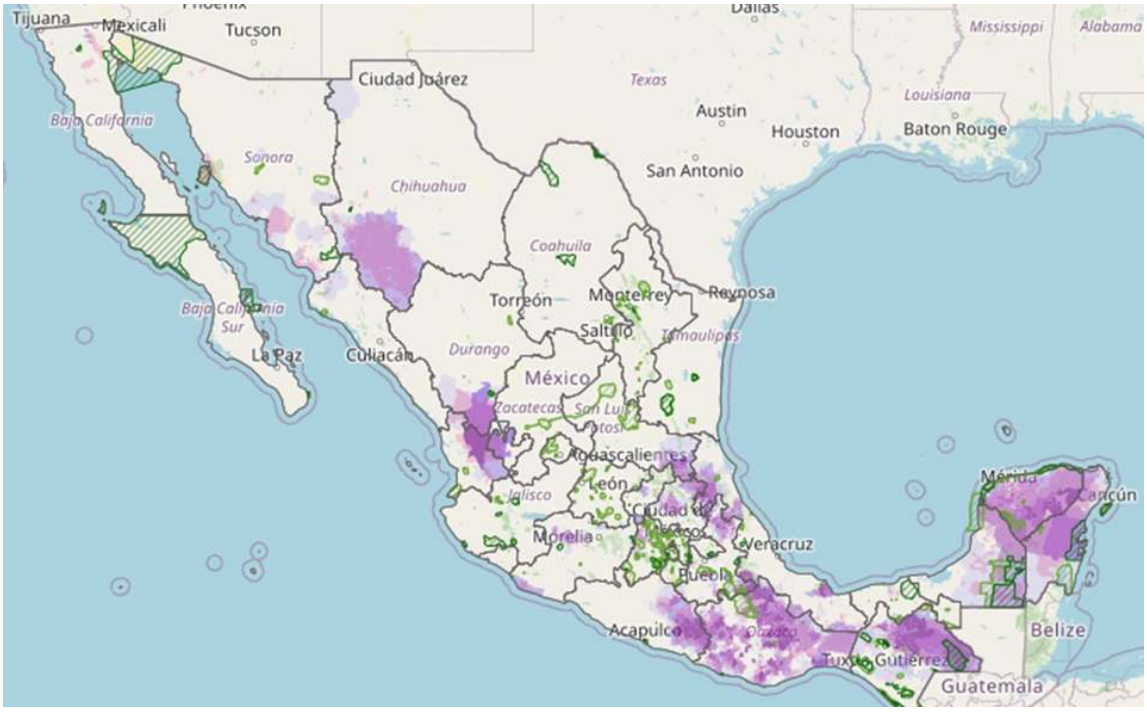


Figura 2. Manchas de poblaciones de grupos indígenas.
Mapa realizado a partir de los datos que proporciona Geocomunes (2022)

"es el más importante proyecto de infraestructura, desarrollo socioeconómico y turismo del presente sexenio. Tendrá un recorrido de mil 525 kilómetros, pasará por los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo, e interconectará las principales ciudades y sitios turísticos de la Península de Yucatán. La mayor parte de su ruta pasará por derechos de vía ya existentes, como vías férreas, carreteras y tendidos eléctricos, tendrá 15 estaciones y requerirá de entre 120 mil y 150 mil millones de pesos que provendrán de fuentes públicas, privadas y sociales. El Tren Maya es un proyecto orientado a incrementar la derrama económica del turismo en la Península de Yucatán, crear empleos, impulsar el desarrollo sostenible, proteger el medio ambiente de la zona –desalentando actividades como la tala ilegal y el tráfico de especies– y propiciar el ordenamiento territorial de la región. Se procurará integrar a la obra y a sus beneficios a los pobladores; se gestionarán los derechos de vía que aún no se tengan, mediante acuerdos con los propietarios de los terrenos respectivos; se buscarán acuerdos benéficos en los casos en los que las vías de propiedad federal se encuentren invadidas, y se pedirá la aprobación de las comunidades y pueblos originarios mediante consultas" (p. 53).

Campeche: Balankú, Becán, Calakmul, Chunhuhub, Chicanna, Dzibilnocac, Edzna, El tigre, Hochob, El hormiguero, Kankí, Xtampak, Tabasqueño, Tohcok, Xcalumkín, Xpuhil.
Yucatán: Acanceh, Aké, Balamcanché, Chacmultún, Chichén Itzá, Dzibilchaltun, Ek Balam, Izamal, Kabah, Labná, Loltún, Mayapán, Oxkintok, Sayil, Xlapak, Xcambó, Uxmal,
Quintana Roo: Calica, Chankanbakan, Cobá, Caracol, Chachoben, Dzibanché, Kinichná, El meco, El rey, Kohunlich, Muyil, Oxtankah, Playa del Carmen, San Gervasio, San Miguelito, Tulum, Xelhá, Xcaret.
Chiapas: Bonampak, Chapa de Corzo, Chinkultic, Iglesia vieja, Izapa, Lagartero, Tenam puente, Palenque, Toniná, Yaxchilán.
Tabasco: Comalcalco, La venta, Malpasito, Moral-Reforma, Pomoná,

Cuadro 1. Zonas arqueológicas en la ruta del Tren Maya. Elaborado a partir de información tomada del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Además de la transformación del territorio a causa de la construcción de la vía del tren, los pasos de fauna representan modificaciones en la estructura natural de la geografía, pero también en el diseño de puentes, túneles o espacios alternativos, para que las especies de animales que habitan en la región mantengan sus equilibrios sociales y ecológicos, tengan continuidad en sus procesos de conectividad con otras zonas, y con ello se contribuya en la prevención de muertes de la fauna por situaciones asociadas a accidentes viales.

Recientemente, ha emergido el interés, por parte de diversos investigadores, de estudiar y comprender lo que hay alrededor de los impactos sociales, territoriales y turísticos, lo que deja ver las distintas miradas teórico-metodológicas sobre las realidades que se experimentan en la región del tren. En la obra *"Impactos Sociales y Territoriales del Tren Maya"* (s.f), en la que se introduce Giovanna Gasparello, se rescatan una serie de reflexiones y resultados de investigación encaminados a comprender los efectos que puedan derivarse del proyecto. Desde un enfoque crítico, las y los autores del documento se preguntan sobre diversas cuestiones: la sustentabilidad, la atención a las necesidades de las poblaciones locales, la relación de la violencia con la expansión del turismo de masas, los conflictos que experimentan los pueblos indígenas, el respeto al patrimonio cultural e histórico de las comunidades locales, entre otros temas que implica discutir si se trata de un proyecto que genera o no desarrollo. Esto abre nuevas posibilidades para analizar el proceso desde distintas categorías y perspectivas teóricas.

Por su parte, Martínez y Gasparello (2023) coordinadores del libro: *"Riesgos previsibles y posturas independientes sobre el Tren Maya"*, muestran la diversidad de aristas y preocupaciones que conlleva el proyecto. Señalan que, tanto aspectos materiales como inmateriales, se encuentran en disputa por las complejidades que implica el mercantilizar el territorio y sujetarlo a una lógica económica mediada por el turismo. La discusión va desde los aspectos históricos que dieron origen a los proyectos del ferrocarril en el país, hasta los riesgos, las violencias; así como el discurrir alrededor de la incertidumbre que atraviesa el medio ambiente y las poblaciones mayas que habitan en la región. En este sentido, podríamos decir que esto, en su conjunto, forma parte de un patrimonio histórico que está en juego y en disputa.

Polémicas y tensiones en la región

Con relación a los resultados del análisis de las opiniones críticas alrededor de las transformaciones del territorio, ello implica la comprensión de la participación de los diversos actores que confluyen en ello, pues además de las comunidades, es importante analizar la participación de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) en los procesos de seguridad e intervención en distintos niveles de conocimientos calificados. La primera parte de este apartado atañe a temas del patrimonio; la segunda, a los marcos de participación de la institución de la seguridad pública.

Sobre el patrimonio

El patrimonio urbano arquitectónico con el que cuenta el sureste mexicano es muy vasto. El tren maya se presenta como un proyecto que está detonando diversidad de opiniones, controversias, mismas que se traducen en la versión del desarrollo social y económico, en el rescate de la cultura antigua maya o en el reconocimiento de la naturaleza del lugar, pero también en los peligros que conlleva la construcción de las vías; en el tránsito sobre suelos cavernosos, así como en la falta de atención a las necesidades básicas.

Un asunto clave que poco se debate en los medios o redes sociales es sobre los elementos de la cohesión social, y en la perspectiva que se construye desde las comunidades de la región; ¿qué elementos del concepto podrían discutirse para comprender las lógicas del desarrollo e integración social en el sureste? Esto se traduce en beneficios que van más allá de lo económico, pues el desarrollo implica que se mejore en la economía y calidad de vida de las familias, así como en a) el mejoramiento de la movilidad, pues el tren será una alternativa de transporte para los habitantes de las comunidades, b) el desarrollo del turismo que permitirá una mayor derrama económica, y c) las posibilidades para que se construyan lazos solidarios entre comunidades.

Desde la perspectiva de la cultura, se comprende que el tren no sólo servirá como una forma de movilidad social, sino también como mecanismo de rescate histórico. Más allá de argumentar alrededor de un imperativo económico donde se centra gran parte de la polémica, el patrimonio del que se discute -en el fondo- atraviesa el rescate de componentes materiales de la cultura maya, pero también compromete los significados que tendrán estos hallazgos y que servirán como producto de enseñanza para las nuevas generaciones. Es decir; los descubrimientos que han surgido en el camino del tren se consideran como una alternativa importante en el desarrollo cultural y educativo. Es evidente que esto requiere de un impulso y esfuerzo por parte de las instituciones de la educación del estado.

En la dimensión económica convergen tres componentes importantes, mismos que se articulan, y que en nuestra perspectiva permiten que definamos al proyecto del tren como desarrollo: empleo, transporte y turismo. Tal como lo menciona un habitante de Pedro Antonio Santos, localidad cercana al municipio de Bacalar: *"yo ando buscando quien me ayude a mi negocio, pero no hay gente en el pueblo que busque trabajo, toda la gente la está ocupando el tren maya, les están pagando bien"* (conversación personal, diciembre de 2022). En los testimonios se observa la idea de que el trabajo que generará el proyecto proveerá de recursos que se traducirán en el mejoramiento de la vida cotidiana, pues un problema arraigado ha sido la falta de trabajo. El aprovechamiento del patrimonio cultural y arquitectónico se podría ver reflejado en mejores condiciones sociales de numerosas comunidades que habitan en la región.

La naturaleza del lugar ha sido un punto de discusión muy importante, pues la flora, la fauna y los suelos por donde transitará el tren, si bien conformarán el paisaje que será parte del atractivo para viajar, también son elementos que han generado tensiones, ya que los cenotes, las condiciones de los terrenos y el suelo *"carcásico"* pueden generar peligros o riesgos latentes. Frente a estas condiciones, aparece la idea de preservar la naturaleza, de que el desarrollo debe traducirse en proteger el medio ambiente, pues la categoría dicotómica que emerge en los discursos es: *destrucción-sustentabilidad.* Como se estableció en la figura 1, el diseño arquitectónico de las carreteras y los caminos del tren prevén que la naturaleza sea lo menos afectada posible. Algunas narrativas relacionadas con el argumento del patrimonio se muestran en el cuadro 2.

"el tren nos hace falta, los niños desean conocer lo que es un tren, la selva está en otro lado, no va afectar en nada…esto va a traer muchos beneficios a la gente del sureste y más dinero para los pueblos más marginados"
"El tren no sólo nos servirá de transporte sino de aprendizaje histórico, si no hubiera sido por esta gran obra, no se hubieran descubierto tantos vestigios mayas, ciudades enterradas de una de las culturas mesoamericanas más trascendentes del mundo…incluso hay pirámides enterradas y deberían hacerse conocer"
"con tantos descubrimientos mayor visita turística, más turismo, más desarrollo, mejores empleos, mejor vida cotidiana y beneficiará en la facilidad de transportarse"
"el problema es que donde están construyendo el tren maya es sobre cavernas y suelo carcásico, son terrenos cavernosos y está lleno de cenotes y todo ello puede llevar destrucción de la selva, la flora y la fauna de la región"

Cuadro 2. Fragmentos de narrativas sobre el Patrimonio. Narrativas recuperadas de distintos grupos de Facebook.

Sobre participación de SEDENA

Por otro lado, cabría preguntarse sobre los mecanismos de seguridad que se implican en el territorio, pues la instauración de la lógica económica en la región podría enfrentarse a diversos conflictos sociales. En este sentido, el gobierno mexicano ha instaurado una serie de dispositivos que colocan a la Secretaría de la Defensa Nacional ante diversos desafíos en diversas áreas: administración, ingeniería, topografía, entre otras áreas profesionales; no obstante, habrá que observar qué instancia conllevará la seguridad pública (tabla 1).

Respecto al argumento rescatado desde distintos grupos en redes sociales alrededor del papel de la SEDENA, se rescataron tres categorías centrales de las que se discuten en este manuscrito: desarrollo, SEDENA como actor clave, la corrupción y la delincuencia. El desarrollo deriva en la activación de la economía en el sureste, el rescate de los pueblos olvidados, en la proyección del patrimonio y su posición a nivel nacional e internacional, así como en la cohesión social en términos de la comunicación e integración que podrán construir las comunidades en la región. Es decir, el desarrollo busca el encuentro de los pueblos, el establecer lazos solidarios y mecanismos de seguridad humana.

Ley Orgánica de la Administración Pública Federal (última reforma 9-9-2022)	*Ley Orgánica del Ejército y Fuerza Área Mexicanos (última reforma 9-9-2022)*
Artículo 26. Para el despacho de los asuntos del orden administrativo, el Poder Ejecutivo de la Unión se apoya en distintas secretarias. Entre ellas, la SEDENA. **Artículo 29.-** A la Secretaría de la Defensa Nacional, corresponde el despacho de los siguientes asuntos: **IV.-** Manejar el activo del Ejército y la Fuerza Aérea, y ejercer el control operativo y administrativo de la Guardia Nacional, conforme a la Estrategia Nacional de Seguridad Pública que defina la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana. **VIII.-** Asesorar militarmente la construcción de toda clase de vías de comunicación terrestres y aéreas.	**Artículo 1/o**. El Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, son instituciones armadas permanentes que tienen misiones generales; una de ellas es la de: **IV.** Realizar acciones cívicas y obras sociales que tiendan al progreso del país. **Artículo 174.** La licencia especial es la que se concede o en la que se coloca a los militares para: **III.** Desempeñar actividades o empleos civiles en Dependencias del Ejecutivo Federal, de los Gobiernos de las Entidades Federativas, de los Municipios, en organismos descentralizados o empresas de participación Estatal y otras Dependencias Públicas. **Artículo 68.** Los Servicios del Ejército y Fuerza Aérea son: ingenieros, cartógrafos, administración, transportes.

Tabla 1. Marco legal de participación de la SEDENA en proyectos de Estado. Información recuperada de las Leyes señaladas.

Por su parte, el papel de la Secretaría de la Defensa Nacional nos parece sumamente relevante, aunque con ciertos matices controversiales, pues las opiniones analizadas apuntan en varios sentidos. Desde una perspectiva objetiva, el primer aporte es en el sentido profesional, pues ingenieros, constructores, carpinteros, mecánicos automotrices, entre otros especialistas, están contribuyendo al desarrollo del proyecto; el segundo aporte apunta hacia el blindaje del patrimonio, ya que los vestigios arqueológicos, la fauna, la flora entre otros componentes de la naturaleza y de la historia del lugar, estarán protegidos; y el tercero es el combate a la delincuencia, ya que se vislumbra que alrededor del tren podrían emerger (o intensificarse) grupos o personas asociadas con la delincuencia y que dañen el tejido social, por lo tanto, se debería pensar en el establecimiento de mecanismos de prevención social del delito y las violencias.

En el discurso analizado, se detecta un sentimiento de abandono de la seguridad, por lo que se ha generado una serie de expectativas en las comunidades en cuanto a la protección de sus territorios, propiedades y en la seguridad de las familias. No obstante, emergen opiniones alrededor del tema de la desconfianza, ya que algunas personas señalan no tenerla en cuanto a la participación de la SEDENA, pues vinculan esto con el tema de la corrupción.

De lo anterior emerge una crítica que hace referencia a una deuda histórico-política en la que los anteriores gobiernos han contribuido. De tal manera, las políticas instauradas anteriormente también han asistido al extractivismo de los recursos naturales; es así como la desconfianza de los pueblos se hace notar en el proyecto actual. De lo anterior se ha producido un sentimiento de rencor en cuanto a las formas en las que operan los gobiernos, pues en algunas comunidades desconocen incluso información sobre los proyectos energéticos de la región: se les somete a tratos injustos en materia laboral, y al despojo o compra injusta de las tierras. También se habla de los capitales privados que intervienen en el proyecto, pues son numerosas las empresas extranjeras que participan en el proyecto y que se han instaurado en el país: desde la construcción del tren hasta la producción de las energías para su funcionamiento. La pregunta que deriva de esto es sobre la participación de la SEDENA ante los conflictos sociales que puedan emerger, pero también acerca del establecimiento de la seguridad pública en los distintos procesos y fases del megaproyecto. Cuestión que será objeto de indagación posterior.

Conclusiones

El tren maya vislumbra el reconocimiento del patrimonio cultural e histórico que se encuentra en el sureste, no sólo por lo ya conocido, sino también por los nuevos descubrimientos que enriquecerán la cultura, los conocimientos sobre los antiguos pobladores mayas y los aprendizajes que se pueden proyectar desde una perspectiva educativa. Esto es clave, pues no sólo habría que mirar el tren desde una racionalidad económica, ya que se abren nuevas perspectivas para construir lazos entre las comunidades a través de los saberes, los elementos que culturalmente representan al sureste, y la interconexión comercial.

Aparecen dos riesgos sociales que es preciso mencionar, uno radica en reflexionar alrededor de las necesidades básicas que experimentan en el sureste, quizá de manera heterogénea, pero con ciertas similitudes. Se trata de los servicios de salud, de vivienda, de las condiciones de la educación pública, el agua potable, la energía eléctrica, las telecomunicaciones, el apoyo al campo y la generación de fuentes de empleo. En el terreno de lo educativo se han detectado problemas de deserción escolar en distintos niveles, pues en algunos casos resulta más importante –y necesaria- la obtención de un ingreso económico para el sostén de la familia, que asistir a la escuela. Otro riesgo social, que resulta significativo de analizar, son los peligros que conlleva la infraestructura del tren, pues las polémicas se asientan en que los terrenos son cavernosos y con cenotes por debajo de la tierra. Creo que en este punto precisaríamos establecer nuevos acercamientos con las comunidades, para conocer y profundizar esta problemática desde la voz de los actores que habitan el lugar.

Es relevante recalcar que las polémicas inmersas en los grupos de redes sociales analizados, denotan una complejidad que atañe a intereses e ideologías (en algunos casos) ajenas al territorio. Esto merece que se generen nuevos acercamientos *in situ* al lugar, para recuperar las perspectivas de y desde las comunidades, y de esta manera rescatar las narrativas

que permitan identificar un discurso que remita a comprender con mayor profundidad los sentidos del patrimonio cultural del sureste de México.

Finalmente, los impactos que conlleva el proyecto del tren maya todavía no se alcanzan a vislumbrar con claridad, pues su funcionamiento se prevé paulatinamente entre el año 2023 y 2024. No obstante, el análisis que hacemos nos permite dar cuenta de distintas problemáticas que están en curso hasta el momento y que no se agotan en este escrito, pero deja la puerta abierta para *futuras investigaciones*. En cuanto a impactos sociales, apuntamos sobre los conflictos comunitarios: despojo de tierras, retribución injusta por su compra, disputa entre comunidades por la mejor posición del tren o las estaciones, invasión a sitios sagrados y, en general, alrededor de las polémicas que han aparecido sobre la viabilidad del tren, mismas que se explican a partir de ideologías y clases sociales antagonistas.

Los impactos ambientales son ampliamente discutidos por distintos actores sociales que han señalado que la naturaleza de la región sufrirá daños graves. Se habla de la tala de árboles, de los riesgos que representará el tránsito de los animales en el territorio y los efectos en su hábitat; de la flora, que se verá afectada por la ruta del tren. Creo que los efectos que implica al medio ambiente también trastocan a las poblaciones que los habitan, pues la relación que tienen éstas con la naturaleza, es lo que les genera identidad, cultura. Es preciso comprender cómo se teje esta relación entre naturaleza y cultura, pues en los próximos años será latente y necesario observarlo.

Bibliografía

Corragio, J.L; Sabate, A.F; Colman, O. (1989). L*a cuestión regional en América Latina*. Ediciones Ciudad.

Diario Oficial de la Federación. (2022). *Ley Orgánica de la Administración Pública Federal.* https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LOAPF.pdf

Diario Oficial de la Federación. (2022). *Ley Orgánica del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos*. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LOEFAM.pdf

Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica.

Gudynas, E. (2015). *Extractivismos. Ecología, economía política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza. Centro Latinoamericano de Ecología Social.* Centro de documentación e información Bolivia (CEDIB).

Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad.* Siglo XXI Editores.

Impactos sociales y territoriales del tren maya, miradas multidisciplinarias (s.f). Editores: INAH Y UAM.

Indicadores Unesco de Cultura para el desarrollo. (2014). *Manual metodológico*. UNESCO

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Información recuperada de: https://www.inah.gob.mx/

Lee, G. (2016). Sobre el concepto de patrimonio urbano. *Estudios sobre conservación restauración y museología*. ENCRyM-INAH

Martínez, Romero; Gasparello, Giovanna y Díaz, Miguel Ángel (coords) (2023). *Territorios mayas en el paso del tren: riesgos previsbles y posturas independientes sobre el tren maya.* México, D.F.: Bajo Tierra Ediciones.

Plan Nacional de Desarrollo (2018-2024). https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0

Real Academia Española (2022). https://www.rae.es/

Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias.* Alemania: editorial Calas y Universidad de Guadalajara.

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023 | pp. 23-40
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx
Sección: Historia / History
Tipo de contribución: Investigación Histórica / Historical Research
https://www.doi.org/10.56039/rgn21a04

Desafíos del patrimonio arquitectónico en zonas marginadas. Caso: Mina Camelia, Pachuca

Challenges of architectural heritage in marginalized areas. Case: Camelia Mine, Pachuca

Paola López Aldana [a], Elizabeth Lozada Amador [b], Francisco Omar Lagarda García [c]
[a] Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: e-mail, ORCID
[b] Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: e-mail, ORCID
[C] Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: e-mail, ORCID

Recibido: 20 de diciembre del 2022 | Aceptado: 08 de junio del 2023 | Publicado: 31 de agosto del 2023

Resumen

El Barrio de Camelia, en Pachuca Hidalgo, lleva el nombre de una de sus minas más importantes. Después de cien años desde su apogeo, sus instalaciones han quedado prácticamente abandonadas y, sin embargo, las ruinas de sus imponentes casas de máquinas de vapor siguen distinguiéndose en el panorama urbano. Han sido motivo de interés para investigadores, viajeros y autoridades locales, llegando a ser uno de los puntos clave para el desarrollo de la Ruta Arqueológica Minera, proyecto del gobierno municipal que busca revalorizar el patrimonio minero de la ciudad. Más allá de esas aspiraciones, la realidad del Barrio de Camelia son sus condiciones de marginalidad, precariedad en servicios básicos, y población heterogénea que revela falta de arraigo e interés. Su imagen muestra la poca atención gubernamental que ha generado una situación de inseguridad. El patrimonio histórico minero de Pachuca quedó, al paso de los años, al norte de la misma, en sus barrios fundadores, donde y pese a las circunstancias, prevalecen las huellas de la relevancia que tuvo en el pasado y que puede adquirir nueva significación, no solo para los especialistas, sino para toda su población.

Palabras clave:patrimonio minero, marginalidad urbana, nueva significación.

Abstract

The Barrio de Camelia in Pachuca Hidalgo, bears the name of one of its most important mines. After a hundred years of its heyday, its facilities have been practically abandoned and, nevertheless, the ruins of its imposing steam engine houses continue to distinguish themselves in the urban panorama. They have been a source of interest for researchers, travelers and local authorities, becoming one of the key points for the development of the Mining Archaeological Route, a municipal government project that seeks to revalue the city's mining heritage. Beyond these aspirations, the reality of the Barrio de Camelia is its conditions of marginality, precariousness in basic services, heterogeneous population that reveals a lack of roots and interest. His image shows the little government attention that a situation of insecurity has generated. The historical mining heritage of Pachuca was left to the north of it, in its founding neighborhoods, where and despite the circumstances, the traces of the relevance it had in the past prevail and which can acquire new significance, not only for specialists, but also for its entire population.

Keywords: mining heritage, urban marginality, new meaning.

Introducción

Pachuca nació como producto de la minería, los habitantes provenientes de otros lugares, construyeron barrios alrededor de las minas que actualmente conforman su zona fundacional. Con el paso de los años y la creación de nuevas actividades económicas que desplazaron poco a poco a la actividad minera, y dieron paso al crecimiento poblacional la ciudad comenzó a expandirse; así fue como surgieron nuevas colonias, y la actividad económica se descentralizó; como parte de esta evolución, los barrios fundacionales y el patrimonio histórico minero que albergan, fueron quedando desplazados y excluidos. La UNESCO refiere que el Paisaje Urbano Histórico enfrenta problemas en su conservación, surgidos esencialmente desde las presiones que ejerce la acelerada urbanización de los últimos tiempos, producto de la migración, así como desde las amenazas del cambio climático, la pérdida

© Paola López Aldana | Elizabeth Lozada Amador | Francisco Omar Lagarda García 2023
Este artículo es una publicación de acceso abierto. CC BY-NC-SA

de espacios públicos, el aislamiento social, problemas que conllevan a otros más como pérdida de población originaria, funcionalidad, identidad, generación de pobreza, deficiente infraestructura, entre otros. (UNESCO, 2011) Actualmente, los barrios originarios de Pachuca comparten parte de esas problemáticas, que dificultan desarrollar una vida digna, a pesar de alojar importantes sitios patrimoniales propiedad de la compañía minera, mismos que se encuentran en abandono. Autoridades municipales, e incluso la población, han mostrado poco interés en su preservación, a pesar de los beneficios comunitarios que ésta podría representar.

De acuerdo con (Querejazu, 2003), el patrimonio cultural pertenece al grupo de personas que lo construyeron o heredaron y que, por lo tanto, tienen el derecho de aprovecharlo en su propio beneficio de acuerdo a sus necesidades, aunque también la obligación de respetarlo y cuidarlo.

El objetivo del presente estudio es contribuir al análisis del contexto urbano y social del Barrio de Camelia, así como destacar la importancia de su patrimonio industrial minero, basado en el acercamiento al mismo y a la comunidad, generando la conciencia sobre los beneficios que traería la preservación de este pasado minero de Pachuca.

El reconocimiento del patrimonio industrial en el mundo y en México, es cada vez mayor; incluso existe un comité propio para ese propósito, denominado TICCHI (The international Commitee for the Conservation of the Industrial Heritage), creado en 1978, y que tiene filial en México desde 2006. Hay que destacar que la sede de TICCHI México se encuentra en Pachuca, en el Archivo Histórico y Museo de Minería. (TICCIH México, 2015). Dentro de su sitio web registra diez Rutas y Sitios de Patrimonio Industrial, dentro de los cuales dos son en el estado de Hidalgo, precisamente en Real del Monte y Pachuca. Lo anterior refleja que la recuperación de inmuebles industriales para fines culturales no es una tarea fácil, pues entre otros factores se tienen el económico y la propiedad de los inmuebles, pero sobre todo el contexto urbano y social; sin embargo, no se tiene duda sobre que, dar uso a los sitios, es una de las principales formas de conservarlos.

Para poder garantizar a un inmueble su permanecía a lo largo del tiempo, es de vital importancia su uso, el cual conforme pasa el tiempo, irá evolucionando de acuerdo a las necesidades de los nuevos usuarios. Solo se necesita creatividad para convertirlo en algo valioso, hasta indispensable, que al mismo tiempo funja como elemento importante de la reactivación de un barrio o ciudad (Villar, 2014).

Reflexionando acerca de las condiciones del objeto de estudio, se ha formulado la siguiente hipótesis: la Mina Camelia, sitio de valor histórico, es un espacio parcialmente desvalorizado, por encontrarse en un entorno marginado y precario en sus necesidades básicas. Sin embargo, puede ser punto de partida en beneficio del barrio para adquirir una nueva significación, asegurando su preservación a través de un nuevo uso y difusión, situación que genere una conciencia colectiva (actualmente incipiente). Como refiere García, no sirve de nada que el valor de un inmueble se reduzca a los especialistas desde diferentes disciplinas, algunas con poca o nula relación con la edificación patrimonial, la cual debería ser aceptada por un grupo social más amplio que éste directamente involucrado; y agrega que "... debe despertar en ellos emociones, sentimientos o afecciones hacia el inmueble, llevando a una identificación o incluso comunión entre patrimonio y usuario." (García, 2014, pág. 125).

El valor de esta investigación radica en resaltar que Pachuca es producto de la minería; y la historia de la ciudad se desprende de esta misma por los vestigios de algunas de sus minas, que son parte de un pasado que habla de la identidad pachuqueña.

Metodología

La metodología se basó en una investigación cualitativa, que "se enfoca en comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto" (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 358), con la intención de entender, desde la perspectiva de la comunidad, este fenómeno, profundizando en sus opiniones, vivencias y significados. Así mismo, retomando las recomendaciones que establece la UNESCO para la conservación del Paisaje Histórico Urbano, la investigación es un aspecto fundamental, que involucra la documentación de los sitios, teniendo una visión de conjunto para entender a la comunidad cercana, donde están los principales interesados y beneficiados de la conservación (UNESCO, 2011).

Por lo anterior, para la elaboración de este trabajo, se inició con una investigación de campo que consistió en visitas a la Mina de Camelia; a la par, se trabajó en un levantamiento arquitectónico, y se complementó con una investigación documental, que radicó en el análisis de diferentes fuentes bibliográficas para un mayor entendimiento del surgimiento de Camelia como barrio a partir de la fundación de la mina; además, existió la necesidad de interactuar con algunos habitantes de la comunidad, lo que permitió entender su comportamiento con relación a este tema, obteniendo una perspectiva general sobre la población de Pachuca y su conocimiento sobre el patrimonio minero. En adición, se realizó una encuesta digital para ampliar el panorama.

Antecedentes históricos: la herencia minera en Pachuca y Real del Monte

Pachuca de Soto es la capital del Estado de Hidalgo. Se encuentra al centro de la República Mexicana, y sus colindancias son: al norte el estado de San Luis Potosí y Veracruz, al este con el estado de Puebla, al sur con el estado de Tlaxcala y México, y al oeste con Querétaro. Pertenece a la región del eje Neovolcánico, y en su fisiografía resaltan algunas provincias: la de las llanuras y sierras de Querétaro e Hidalgo, y la de los lagos y volcanes de Anáhuac; características geográficas y físicas que posibilitaron la transformación del paisaje natural a industrial, principalmente en lo que fue el Distrito Minero de Pachuca y Real del Monte (donde se generó la extracción de plata y otros minerales). El Barrio de Camelia pertenece al municipio de Pachuca, ciudad también conocida como la cuna de la minería contemporánea, en cuyo pasado se identifican tres importantes etapas.

La primera de ellas, es la etapa de explotación virreinal, desde mediados del siglo XVI hasta inicios del siglo XIX, cuando la Corona Española implementó los primeros procesos industriales y se llevó a cabo la construcción de las Haciendas de Beneficio de Patio que, junto con los malacates y molinos de sangre, fueron conformando el patrimonio arquitectónico. Este primer periodo finaliza prácticamente cuando se vio obstaculizado por las constantes inundaciones en las minas. Los personajes más importantes, durante esta época, fueron Pedro Romero de Terreros y Alejandro Bustamante y Bustillo (Miranda, 2012).

La siguiente etapa estuvo marcada por la participación de los ingleses provenientes de Cornwall, a principios del siglo XIX, que trajeron consigo la nueva tecnología del vapor (Randall, 1977), producto de la Revolución Industrial; heredando enormes chimeneas, horcas de madera y Casas Cornish, que también hoy día forman parte del patrimonio arquitectónico. En 1849 los derechos pasan a manos mexicanas, pero la energía del vapor continúa utilizándose hasta fin de siglo (Soto Oliver, 1985).

El tercer periodo se destacó por la presencia de la energía eléctrica y las vías férreas a finales del siglo XIX y principios del XX. Para el año 1906, las principales propiedades mineras pasan a manos de la United Smelting Refining and Mining Company, empresa proveniente de Norteamérica, (Ibidem, pág. 213) la cual introdujo el método de la cianuración, transformando el paisaje industrial con la aparición de tanques, horcas y malacates eléctricos, así como torres para canastillas. El periodo norteamericano llega a su fin en el año 1947 (Ortega, 2010), comenzando a partir de ese momento el periodo paraestatal, que continuó durante los siguientes 40 años, hasta que estos sitios fueron abandonados. En la actualidad la compañía Real del Monte y Pachuca, como subsidiaria de Los Altos Hornos de México y del Grupo Acerero del Norte, es la principal propietaria de este patrimonio industrial minero (Secretaría de Economía, 2022).

Declive de la minería y los Barrios Fundacionales

El declive de la minería se fue dando paulatinamente tras un conjunto de sucesos, empezando por el descenso de producción de mineral debido al conflicto revolucionario, a pesar de que en el año 1917 se recuperó, el precio del mineral disminuyó; ya que de manera gradual la minería dejó de ser el patrón monetario a nivel nacional; posteriormente, en el año 1920, uno de los accidentes mineros más graves tuvo lugar en Pachuca, al incendiarse la mina El Bordo, luego, en 1947 la empresa Real del Monte fue vendida al Estado, y para la década de los ochenta solo el 6.13% de la mano de obra en Pachuca eran mineros, a diferencia de los 7000 que representaban a principios del mismo siglo (XX), situación que llevó a la Compañía minera a privatizarse en 1990, (Grupo Acerero del Norte). A mediados de esa década la dinámica de la ciudad cambia, deja de depender de la minería que la habría encumbrado en el pasado. (Ramírez J, 2009, pág. 90).

Esta evidente disminución de trabajadores se conjugó con el surgimiento de nuevas industrias, como lo es Coca Cola o Textiles Hidalgo, todo esto producto de la expansión acelerada que Pachuca sufrió después de la segunda mitad del siglo XX. La expansión urbana llevó a la conurbación de Pachuca con Mineral de la Reforma a inicios de los 80s, surgiendo las colonias El Chacón y 11 de Julio, al suroeste y en los bordes del cerro de Cubitos, cuya condición geográfica parecía que disuadiría el crecimiento de la ciudad, aunque ello finalmente no sucedió y el cerro fue absorbido por la misma (Demetrio, 2011, pág. 157).

Los límites de la ciudad eran los mismos desde los años 20 hasta los 40. En el centro de la ciudad se conservaban, aún, la mayoría de los comercios. Respecto a los Barrios Altos, antes de los ochenta, había problemas con relación a la distribución del agua, y los callejones comenzaron a ser pavimentados en su mayor parte en esa misma década y finales del siglo pasado.

Camelia, barrio fundacional

Pachuca se consolidó entonces, como ciudad minera conforme esta actividad se fue desarrollando desde el siglo XVI al XX. La traza irregular se debió al asentamiento de las viviendas de los trabajadores de las minas, que al ocupar el territorio buscaron la cercanía a su lugar de trabajo. (Ramírez & Fernández, 2013). Desde entonces, la minería fue determinante en la conformación de los barrios de Pachuca, vinculada en lo que fue, desde el siglo XVI, uno de los cuatro reales de minas de la región: Real de Arriba, (San Miguel del Cerezo) (Saavedra Silva & Sánchez Salazar, 2007). Colindante a esta zona se ubica el Barrio de Camelia, como parte de los barrios mineros de los inicios de la ciudad, que ocuparon las zonas altas, delimitándolas y siguiendo su accidentada topografía, (Monterrubio, 1995). Junto con otros Barrios Altos (el Arbolito, San Clemente, la Nueva Estrella, el Lobo, el Atorón, la Alcantarilla, la Palma, Mosco y la Españita), (ver figura 1) se considera que esta zona es donde los pachuqueños tienen su herencia cultural, la fuente de su identidad, la mayor presencia del patrimonio minero, como medio que narra la historia de la ciudad (Aldama, Baños, Cabrera , Lazcano, & David, 2019).

Como puede apreciarse en la figura 1, ese centro fundacional ha quedado al margen de la mancha urbana que se extiende hacia el sur, desarrollo que no sólo se ha dado de forma física. Las condiciones actuales del lugar, denotan una marginación en infraestructura urbana y social. La población pachuqueña difícilmente se dirige a esta zona, a pesar de tener las vistas más impresionantes del paisaje natural de Pachuca, y contar con los vestigios mineros más antiguos, que aún se pueden reconocer y son sobresalientes, como las ruinas de la ex hacienda de San Buenaventura.

Al parecer, los ciudadanos se han olvidado de sus orígenes fundacionales, problemática común en las ciudades actuales, en las que, tras la generación de nuevas centralidades, el olvido por parte de las autoridades gubernamentales municipales y locales repercute en la ciudadanía en general. Los Barrios Altos, a consecuencia del olvido y la marginación, presentan problemas de asentamientos irregulares y carencias de toda índole, incluyendo el abandono de su patrimonio industrial, en el que también incide su carácter privado. (Aldama, Baños, Cabrera , Lazcano, & David, 2019).



Figura 1: Espacio fundacional de Pachuca: en color verde los barrios rurales del antiguo Real de arriba, en color azul los barrios altos, y en sombreado amarillo el centro histórico. Google Maps, 2022.

Camelia forma parte del conjunto de barrios fundacionales de Pachuca. Su asentamiento data al menos de un siglo; de acuerdo a la información de INEGI (2022) cuenta con una población de 1742 habitantes, equivalente a 300 familias aproximadamente; "...esta población se considera heredera de las doce primeras familias asentadas en este territorio, así como de la conservación del legado tangible de la minería en el mismo, hoy en ruinas, consolidando lo que podría identificarse como el centro del barrio" (Santoyo, 2021).

Mina Camelia

Los barrios mineros, o barrios altos, como se ha dicho anteriormente, se encuentran marginados en la actualidad. De calles irregulares y estrechas, fueron erigidos por los mineros que llegaban, como solía suceder en esos centros, de otros lugares para trabajar en las minas (Von Mentz, 2000). Dichos mineros construyeron sus viviendas sin aparente orden, con material a veces desechado de las mismas minas, y en general de esa industria. Estos barrios comenzaron a ser provistos de servicios y pavimentación entre los años ochenta y noventa (Ramírez J. , 2009). En el Barrio de Camelia existen vestigios arquitectónicos sobresalientes en la mina que le da su nombre (ver figura 2).

Los elementos predominantes, como la chimenea, junto con los robustos muros, que son de piedra y permanecen en pie, pertenecen a las antes casas de máquinas, que inicialmente fueron de vapor y después fueron sustituidas por eléctricas. También existen lo que fueron las oficinas y habitaciones, que eran parte necesaria del programa arquitectónico de esta infraestructura. El patio central es amplio, y el tiro se distingue casi al centro, tapado actualmente por una losa de concreto armado. Perimetralmente, conserva casi en su totalidad la barda que la delimita, y su acceso principal se hace notar al oriente del conjunto. El sitio es un hito urbano con un área de 2817.38 m2 (ver figura 3).

La comunidad lo ha utilizado para reunirse en fechas o eventos especiales, como semana santa o época de carnaval (ver figura 4).



Figura 2: Vista panorámica de la mina de Camelia. Elaboración propia, 2022.

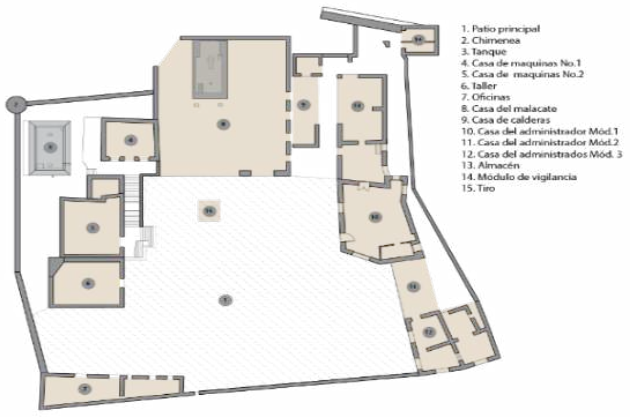


Figura 3: Planta esquemática de la mina de Camelia. Elaboración propia, 2022.



Figura 4: Recreación de la última cena durante la celebración del Viacrusis en Camelia. Obtenida de Facebook, 2022.

Datos de inseguridad y marginación de Camelia

Pese a la ya mencionada importancia que la zona norte de Pachuca tiene para la memoria e identidad de sus habitantes, la situación actual en el contexto social y económico de la misma, retrata abandono y carencia de necesidades básicas en el equipamiento e infraestructura urbanos.

En general, a nivel municipal, los Barrios Altos, pasaron con el transcurso de los años, de ser los puntos de producción económica más importantes, a ser un área marginada y segregada. Abonando a lo anterior, se ha considerado como parte de la explicación lo siguiente:

> *...la localización cercana a una metrópoli mayor como la Ciudad de México, antes Distrito Federal, ha ocasionado una polarización social en concentraciones al sur de la ciudad, con acelerado desarrollo urbano y dotación de servicios, mientras que el norte se ha caracterizado por un alto grado de marginación, dispersión poblacional y rezago de infraestructura urbana y de servicios básicos (Pérez, 2018, pág. 49).*

Camelia se caracteriza e identifica, como la mayoría de los Barrios Altos, por su estructura urbana, compuesta por calles y callejones estrechos que se entrecortan, y generan una retícula de tipo plato roto; además, se localiza en un área de alto riesgo por sus características físicas y geográficas y, por otro lado, también carece de áreas verdes y recreativas.

De acuerdo con datos obtenidos en la sección denominada "México en cifras" de (INEGI, 2022) encontramos que, con relación a infraestructura y equipamiento, Camelia sí cuenta con un amanzanamiento, y es mínima la cantidad de calles que poseen recubrimiento y banquetas bien delimitadas (ver figura 5); por otro lado, sobre recursos básicos necesarios, se tiene que el agua entubada es distribuida a través de mangueras de plástico (ver figura 6), y abastece a aproximadamente a la mitad de la población, siendo calificada el agua como el principal problema de esta localidad, ya que además es de mala calidad. Respecto al drenaje, esto es diferente, pues toda la localidad cuenta con este servicio; sin embargo, el destino de estos desechos es un río, por lo que existe un riesgo evidente por contaminación. Hablando sobre conflictos sociales, se encuentra que los principales están relacionados con alcoholismo y drogadicción.

Esta información ha sido motivo de denuncia constante en medios informativos, principalmente la carencia de agua, que es una noticia común, incluyendo algunos encabezados: "*Aunque CAASIM* [Comisión de agua y alcantarillado de sistemas intermunicipales] *prometió servicio por tandeo, el agua no llega a barrio La Camelia*", dice "La silla rota", donde el autor hace mención sobre que, tras la constante falta del recurso en Camelia, el 27 de septiembre de 2021, CAASIM confirmó que no existe algún punto de suministro que cubra la necesidad de todos los habitantes de la zona (Alcaráz, 2022).



Figura 5: Fotografía de las calles de Camelia. Elaboración propia, 2022.



Figura 6: El agua es transportada en mangueras de plástico. Elaboración propia, 2022.



Figura 7: Interior de lo que fueron las oficinas de la mina. Elaboración propia, 2022.

Por otro lado, con relación a la mala calidad de este recurso, otro encabezado del "Sol de Hidalgo" refiere: *"Basura en tiros de mina contamina manto acuífero"*, donde (Nochebuena, 2021) menciona que, en fosas ubicadas en diferentes sitios, como Camelia, Bordo, Cerezo, entre otros; se vierten desechos en antiguos tiros o canales, que al permearse terminan afectando al agua subterránea.

En otros medios, como el diario digital del "Quadratín Hidalgo", se publicó: *"En riesgo 27 casas habitadas en zonas de hundimiento en Pachuca"*, haciendo hincapié de que "Las principales zonas con posibilidades de colapsos por antiguos trabajos mineros se ubican en las colonias Cubitos, Camelia, San Juan Pachuca, Minerva, Anáhuac, Nopalcalco y La Palma, según el Atlas de Riesgo de Pachuca." (Rico, 2021). Problemática común debido a que en el subsuelo hay bastantes tiros, que son respiraderos de las propias minas que se instalaron en la época de la colonia. Este tipo de noticias es recurrente. Se trata de zonas en constante vigilancia en épocas de lluvia. En el año 2017, dos personas mayores fallecieron y dos menores presentaron heridas tras el derrumbe de un muro en esta localidad (propiedad de una mina), que sepultó su vivienda de muros de block y techumbre de lámina.

Camelia es catalogada como un asentamiento humano irregular, concepto que se caracteriza por presentar condiciones precarias, como carencia de servicios públicos, patologías sociales y riesgos y vulnerabilidad ante algunos fenómenos naturales, etc. Cabe mencionar que, entre algunas otras noticias, se encuentran las relacionadas con incendios en cerros, que afortunadamente no han puesto en peligro a la población, y también fuertes vientos que han causado cortes temporales de luz. Con relación a la pandemia reciente por COVID-19, durante la segunda ola, Camelia fue identificada como una zona de alto riesgo en contagios.

Cabe destacar que, a pesar de lo descrito anteriormente, los vestigios principales que forman parte de lo que eran las casas de máquinas, han sido muy poco vandalizados, al contrario de las oficinas que actualmente se encuentran grafiteadas, deshechas y desmanteladas (ver figura 7).

Iniciativas públicas gubernamentales e independientes para la puesta en valor del patrimonio arquitectónico minero de la zona

El interés por la puesta en valor del patrimonio minero de la zona minera de Pachuca, ha estado presente desde hace tiempo en varios sectores de la sociedad, sobre todo en académicos, de manera individual o en equipo. La asociación civil Archivo Histórico y Museo de Minería AHYMM, A.C., cuya sede está en el centro de Pachuca, ha puesto énfasis en este legado no sólo de Pachuca, sino igualmente de los municipios aledaños que pertenecieron al Distrito Minero; sin embargo, no formó parte de la compilación de su libro *Ruta de la plata* (Oviedo & Hernández, 2012), donde se hizo un recuento de lugares emblemáticos de los municipios del antes Distrito Minero de Pachuca y Real del Monte.

Laboratorio Ciudadano El Bordo, por su parte, (Geografianomada, 2022) es un ejemplo de iniciativa dirigida por el Instituto Municipal de la Cultura de Pachuca; es un espacio que en conjunto con personas, colectivos e instituciones, realiza actividades culturales, ambientales, etc. que pretenden recuperar la identidad y memoria colectiva; pero para Camelia la historia es diferente, en ese sentido, una de las iniciativas que tuvo una difusión importante, provino del ámbito municipal, y se denominó *Ruta Arqueológica Minera* (RAM) (Minera, 2017). Fue presentada el 6

de noviembre de 2017 por la alcaldesa de Pachuca, Yolanda Tellería Beltrán (titular de la administración 2017-2020), y buscaba activar a los llamados Barrios Fundacionales de la ciudad a través de un programa multidisciplinario, el cual tenía como principal objetivo la reivindicación de los espacios históricos de la ciudad. Para poder aplicarse, implicaba además la creación de programas sociales, económicos y monitoreo, entre otros. La ruta fue inaugurada en abril de 2019. Este proyecto consideraba, entre otros objetivos, la restauración, consolidación y rehabilitación del Patrimonio Industrial Minero, con la intención de promover la reivindicación de la identidad cultural de Pachuca y la reducción de una variedad de problemáticas sociales dentro de estos barrios, como lo son la reducción de la pobreza y la implementación de reglamentos que regularan el ordenamiento territorial y la configuración urbana. El sitio de la Mina Camelia, sin duda, era parte importante de ese proyecto; los entonces encargados del mismo referían que se habilitaría un Centro de Desarrollo Comunitario, con áreas ajardinadas, ludoteca, mirador y museo de sitio. (Lozada & Sánchez, 2020).

En la presente administración, la RAM fue suspendida. La razón es imprecisa, pero las convicciones políticas cambian cada sexenio, por lo regular, y si bien la RAM todavía tenía muchas áreas de oportunidad, se consideraba una iniciativa viable para comenzar, apreciar y reconocer parte de los sitios más representativos de la historia de la minería en Pachuca. Con relación a esta iniciativa, que contemplaba varios sitios, no sólo Camelia, los habitantes comentaron que los visitantes de la Mina, a través de este recorrido, lo único que hacían durante su estancia era comprar comida que algunos de los habitantes del barrio les vendían, y no había algún guía que les explicara sobre el sitio, por lo que la gente permanecía en él durante muy poco tiempo.

Acercamiento a los habitantes de Camelia

La investigación sobre Camelia ha sido un trabajo en conjunto, en el que se ha generado información que abarca diferentes temáticas, entre ellas su funcionamiento industrial. Comenzó en marzo, y se contó con el apoyo del delegado de la comunidad para poder acceder. La primera ocasión en la que se presentaron los resultados que hasta el momento se habían recabado de la investigación, fue a un grupo de personas del barrio, en el mes septiembre de 2022, en las instalaciones de la mina. Acudieron alumnos de la primaria Josefa Ortiz de Domínguez, en compañía de sus padres y maestros; formaban un aproximado de 50 personas, que escucharon una breve presentación (ver figura 8). Posteriormente, se repartieron algunas encuestas para los adultos, con la intención de recabar información sobre el aprecio por el barrio y las ruinas de Camelia, que igualmente contribuyera a entender mejor qué representa para la población, y saber sus necesidades e intereses con relación a este espacio. También se repartieron algunos dibujos de la Mina de Camelia para los niños, que los recibieron con entusiasmo e interés, de hecho, fue tal el éxito de la mina, que los dibujos fueron insuficientes (ver figura 9).



Figura 8: Primer acercamiento a la comunidad de Camelia. Elaboración propia, 2022.



Figura 9: Niños asistentes con su respectivo dibujo de Camelia. Elaboración propia, 2022.

Debido a que el público estaba compuesto por niños en su mayoría, se percibió en algunos momentos distracción y apatía; sin embargo, fue lo contrario en la mayor parte de los adultos; incluso, una señora mostró mucho interés e iniciativa en participar y conocer más sobre el lugar. La señora Ana Victoria, refirió que no es originaria de Camelia, pero que lleva más de 25 años viviendo ahí; nos comenta que ella considera importante que, a los niños, especialmente, se les explique sobre lo que se hacía en la mina, nos invitó a realizar un recorrido para los grupos de la primaria y, a cambio, se ofreció a mandar limpiar el sitio donde se conservan las ruinas de la mina. Animada por el momento, comentó sobre sus experiencias de infancia, cómo su mamá los llevaba por los viejos caminos de la comunidad a El Cerezo, y les contaba historias sobre brujas y otras experiencias extraordinarias; exteriorizó incluso la importancia que para ella tiene conocer la historia de estos lugares; al respecto dijo lo siguiente: "A mí me llama mucho la atención lo de las casas en ruinas y eso, a lo mejor luego pasas y ves y dices, ¿qué era aquí?, y ya luego te vas enterando que era así y así…"

Fue una experiencia interesante, que permitió entender algunas circunstancias a una porción de la comunidad, y se considera que este tipo de reuniones deberían ser comunes, ya que al tratarse de un barrio que alberga este ejemplar del patrimonio, es importante saber el vínculo existente con el inmueble, y desde ahí abordar una posible intervención. Un ejemplo interesante que se pudo rescatar, fue la forma en que la señora Ana Victoria, a través de leyendas, adquirió cierto aprecio e interés por este tipo de patrimonio, mismos que se transmitieron en su núcleo familiar de generación en generación, que permiten ver con otra perspectiva a estos lugares, y que además podrían representar un instrumento para atraer la atención de personas de cualquier edad. Para ampliar el panorama sobre las opiniones que posee la gente, se realizó una encuesta digital.

Encuesta virtual dirigida a la sociedad en general

En el contacto con la comunidad referido anteriormente, se tenía la intención de realizar encuestas, las cuales se imprimieron y se dejaron a los asistentes; así mismo se dieron unas más para familiares y amigos. Después de quince días aproximadamente, no se tuvo respuesta y se buscó entonces llevar a cabo la encuesta de manera virtual.

Conformada por un conjunto de preguntas relacionadas con el patrimonio industrial minero de Pachuca, formuladas con la intención de saber la opinión y el conocimiento que se tiene sobre su pasado con énfasis en los barrios fundacionales y las ruinas de la Mina Camelia, la encuesta fue abierta al público, obteniendo un total de 94 respuestas. El 62.8% de los habitantes resultaron no originarios de Pachuca, pero con un promedio de 15 años residiendo en la misma.

La primera pregunta se refirió a; *¿Conoce sobre el pasado minero de Pachuca?*, a lo cual el 81.90% respondió que conocen poco de ello. Debido a que la minería trajo como resultado el desarrollo de barrios a partir de los cuales se originó Pachuca como una ciudad, se incluyeron las siguientes preguntas, primero: *¿Conoce qué lugares de la ciudad conforman el llamado "Espacio fundacional" de Pachuca?*, donde el 59.6%, respondió que no conoce nada. Posteriormente, se solicitó que escribieran el nombre de los barrios fundacionales que conocieran, ya que hay unos más populares que otros, como lo es el caso de "El Arbolito", que en la encuesta fue mencionado 20 ocasiones; en segundo lugar, quedó Camelia y en tercero, San Miguel Cerezo (como ya se dijo, el espacio fundacional de Pachuca está conformado por un total de 11 barrios y el centro histórico).

Para entender un poco más sobre cómo ven a Pachuca sus habitantes, en la actualidad, se preguntó: *¿Actualmente considera a Pachuca, una ciudad minera?* Si bien Pachuca surgió como una ciudad minera, llegando a ser una de las más importantes a nivel nacional actualmente, el 52.9% respondió que no, dejando en evidencia que, efectivamente, la minería es parte del pasado para sus habitantes; a pesar de esto el 68.1% consideró importante el Patrimonio Industrial Minero de Pachuca (ver figura 10), y el 94.7% consideró que es muy importante que sea rescatado y protegido (ver figura 11).

Para saber un poco más sobre lo que se conoce de Camelia, específicamente, en una pregunta se adjuntó una foto de la mina (ver figura 12), preguntando sobre si la identificaban y conocían la ubicación de sus vestigios. El 41.5% respondió que no sabía, pero a pesar de esto, el 88.2% respondió que considera muy importante su restauración (ver figura 13), y la mayoría eligió el uso de museo para una posible intervención de este sitio (ver figura 14).

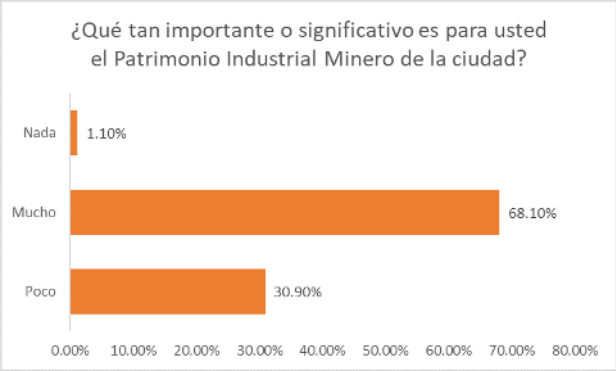


Figura 10: Importancia y significado del patrimonio industrial minero. Elaboración propia, 2022.



Figura 11: Protección del patrimonio. Elaboración propia, 2022.



Figura 12: Fachada principal de Camelia, fotografía de la encuesta. Elaboración propia, 2022.

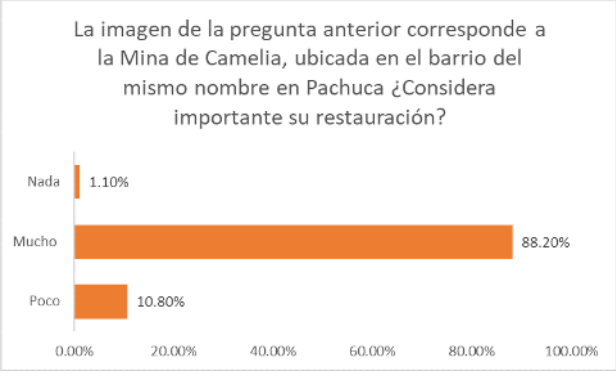


Figura 13: Importancia de una posible restauración a Camelia. Elaboración propia, 2022.

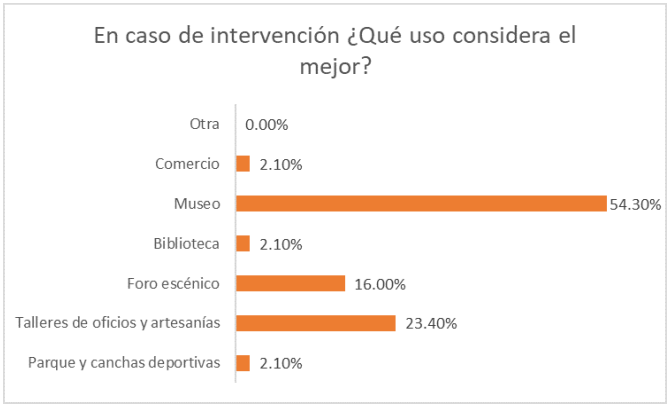


Figura 14: Posibles usos de Camelia. Elaboración propia, 2022

Para saber cuál es la razón por la que ellos consideran que este patrimonio se encuentra en las condiciones actuales, se realizó esta pregunta, ¿Cuál cree que sea la principal causa de abandono del Patrimonio Industrial Minero de Pachuca? El 61.7% respondió que es debido al desinterés de la población, las autoridades municipales y los propietarios; y en otras respuestas, la constante fue que debido a la ignorancia y desconocimiento (ver figura 15).

Como se ha referido, de acuerdo al ejemplo del barrio de Camelia, los barrios donde se encuentra este tipo de patrimonio comparten la característica de estar marginados, de presentar carencias en su infraestructura y servicios, problemas de adicciones y vandalismo. Para entender su opinión y conocimiento acerca de esto, se realizaron las siguientes preguntas: *¿Considera que el estado actual de los inmuebles influye en la seguridad de la ciudad?* La mayoría, en un 67%, respondió que mucho, y a la pregunta *¿Considera que la rehabilitación de estos inmuebles mejoraría las condiciones generales de vida de los barrios donde se ubican?*, el 84% respondió también que mucho.

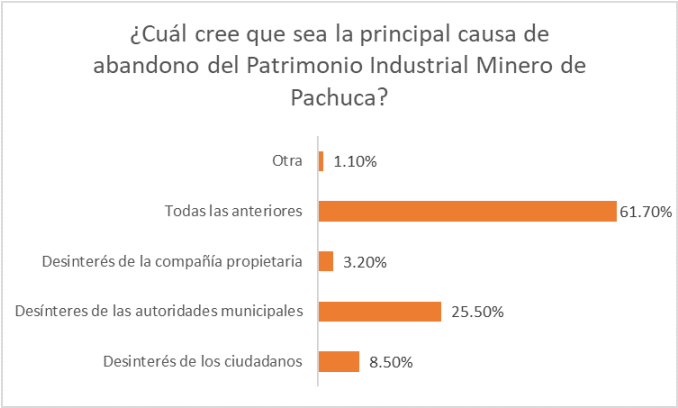


Figura 15: Gráfica sobre la principal causa de abandono del patrimmonio industrial minero de Pachuca. Elaboración propia, 2022.

Mencionada anteriormente, la llamada Ruta Arqueológica Minera (RAM), para la difusión y protección de este patrimonio, actualmente suspendida, es una muestra de que ha habido intentos de revalorizar el patrimonio minero, por lo que la inclusión de las siguientes preguntas fue con la intención de saber si la gente lo conoció o se involucró en estas actividades: *¿Conoce sobre la Ruta Arqueológica Minera (RAM)?*, a la que el 50% respondió que poco. *¿Alguna vez hizo el recorrido de la RAM?*, el 87.1% respondió que no; y por último *¿Considera que proyectos como la Ruta Arqueológica Minera (RAM), que hacen recorridos por los vestigios de la minería, ayudan a las necesidades de la comunidad?* El 66% respondió que nada.

De manera que existe desinformación sobre este patrimonio, a pesar de las acciones que surgieron con la intención de enmendar la situación, pero según los resultados, la gente apenas se interesó, lo que podría significar que hace falta innovar en las técnicas que se implementan, y entender que Pachuca desde hace algunos años es también residencia de personas que migran de sus ciudades por la cercanía que tiene con la CDMX:

> *Uno de los muchos factores que han proporcionado el crecimiento de la Ciudad es el fenómeno de la migración. El sismo en la Ciudad de México de 1985, provocó que gran cantidad de familias cambiaran su lugar de residencia. El Distrito Federal y el Estado de México, son las entidades de mayor flujo de emigrantes que recibe el estado de Hidalgo (30.7% y 35% respectivamente del total), prefiriendo la ciudad de Pachuca como destino" (González, 2009, pág. 32).*

Por lo que ya no sólo es necesario enseñar a los originarios, sino también, captar el interés de los nuevos integrantes de esta sociedad, porque no tienen algún lazo profundo que los relacione con esta ciudad. A continuación, el análisis de resultados obtenidos a través de esta encuesta.

Análisis de resultados

Inicialmente, es importante hacer notar la dificultad que se tuvo para contar con la participación ciudadana específica de los residentes del Barrio de Camelia, por lo que la encuesta se abrió a la aportación de habitantes externos, pero residentes de Pachuca. Esa actitud ciudadana, sin embargo, es un dato que evidenció la falta de socialización o la animadversión a personas externas, quizá por el abandono del barrio, y la falta de credibilidad institucional de cualquier índole. A pesar de ello, destaca el interés de algunos residentes de Camelia. En cuanto a los demás datos obtenidos, se enfatiza lo siguiente.

En primer lugar, la evidente falta de conocimiento sobre el pasado minero de Pachuca y, como tal, del origen de la ciudad, así como una falta de valorización a esos bienes, que, aunque puedan ser visibles, parecen olvidados. Se considera que no se relacionan tanto, porque la mayoría de los encuestados no son originarios de la ciudad. De los Barrios fundacionales, de 11 solo se mencionaron 3, y el más popular fue "El Arbolito", el más cercano geográficamente al centro de Pachuca. Si bien han existido académicos, instituciones y personas ligadas a la administración pública, que tienen interés continúo en el patrimonio industrial, y que han hecho publicaciones o iniciativas de recorridos o caminatas para su valorización, parece persistir, como lo refiere Niccolai, una fractura entre intelectuales, inversionistas y políticos, y lo que él llama consumidores finales, que se identificarían con la sociedad en general (Niccolai, 2005).

Otro de los resultados importantes, es que en la actualidad los encuestados ya no consideran a Pachuca ciudad minera, aunque sí la aprecian como relevante con respecto al patrimonio industrial, así como a su rescate y protección. El inmueble de Camelia no fue reconocido por casi la mitad de los encuestados, pero prácticamente todos creen muy importante su restauración con fines culturales. Este resultado es positivo, porque refleja que el inmueble de la Mina de Camelia todavía se impone a pesar de su estado en ruinas, y aunado a ello consideraron que el estado actual influye en la seguridad, y asociaron su rehabilitación a la mejoría de las condiciones de vida de los barrios. El patrimonio material es un símbolo de identidad colectiva, es la presencia tangible de los orígenes de un lugar, es la oportunidad de revalorizar el pasado de Pachuca, ciudad reconocida a nivel nacional e internacional como un Centro Minero relevante. (Von Mentz, 2000). Entre los resultados que se subrayan en la encuesta, está la percepción sobre la Ruta Arqueológica Minera; si bien es cierto que hay un esfuerzo de políticas públicas por dar a conocer el patrimonio minero, éste no ha sido suficientemente

difundido de acuerdo a los resultados, pues la mitad no lo conoce, consecuentemente la mayoría no ha participado en ello, y en esa misma medida no consideran que se ayude a las necesidades comunitarias. Las razones de estos resultados no son alentadoras, porque van aunadas al estatus de foráneos de los participantes, sin embargo, se espera que la residencia prolongada de estos habitantes haya creado vínculos que permitan el aprecio por el lugar, como lo hace un estudiante con su escuela, o un arrendador por su casa (quien sabe que no es parte de su origen de su propiedad, pero es parte de su vida cuando lo habita). La apropiación del espacio construido, considera Guzmán Ríos, es un proceso de interacción de las personas con aquel, para que se signifique como un símbolo que permite comprenderlo. Dentro de los componentes en ese proceso enuncia "al cuerpo, el tiempo calendárico y climatológico, el contexto social y personal y las condiciones socioculturales de las personas y las características retóricas espaciales." (Guzmán Ríos, 2005). Es decir, no basta con el reconocimiento de él en imagen, sino que se requiere que el patrimonio se haga parte de una experiencia periódica y vivencial con el individuo, y que éste, a su vez, se incluya en una sociedad donde identifique el espacio como el que se comparte con otros, generando un recuerdo positivo con condiciones favorables, que Camelia requiere implementar e impulsar.

Conclusiones

Como es bien sabido, el patrimonio es "el legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras" (UNESCO, 2022). El patrimonio arquitectónico de Hidalgo va desde restos de civilizaciones prehispánicas, como la Tolteca, hasta manifestaciones culturales de los siglos XIX y XX. En el caso específico de Pachuca y área metropolitana, el deterioro y pérdida de inmuebles de los siglos XIX y XX, ha sido producto de diferentes causas. Como ya se ha hecho mención, el espacio fundacional de Pachuca se ha desarrollado a través del tiempo debido a la evolución monetaria, la descentralización de las actividades económicas, y la demanda de vivienda, entre otros factores. Es importante dejar claro que el cuidado y la protección del patrimonio arquitectónico compete principalmente a las autoridades correspondientes, pero también a cada uno de los integrantes de esta sociedad, dueños del inmueble, docentes, estudiantes, arquitectos y sociedad en general que habite en esta ciudad. Estos vestigios industriales son la cara de su paisaje, y con los años han comenzado a desfigurarse hasta volverse casi irreconocibles.

Actualmente, parece que solo aquello que representa un valor económico para algunos merece la pena de ser conservado; un ejemplo de esto son los museos de sitio que anteriormente fueron minas, como lo es "La Dificultad", ubicada en Real del Monte. Es indudable que este sitio cuenta con un legado material importante que le ha asegurado su permanencia en el presente, sin embargo, se dice que "los valores y los simbolismos que una sociedad otorga a sus objetos son los que determinan su potencial de conservación" (Muñoz, 2010).

No debe tratarse entonces de una condición selectiva y sobre todo excluyente, sino de un estado de apropiación del bien por parte de los actores involucrados, que lo conciben como algo único y excepcional.

Existen diferentes valores que se les puede otorgar a este tipo de inmuebles, como lo son el histórico, artístico o de uso, pero el más importante es el de apropiación. El valor de apropiación va estrechamente relacionado con el valor de uso, ya que cuando la gente cuenta con un espacio útil que les permite realizar actividades cotidianas de forma cómoda y eficiente, esto se traduce en un aprecio sobre tal lugar que con el tiempo identifican como propio (García, 2014).

En el caso de Camelia, consultando con algunos integrantes de este barrio, existen familias con miembros que anteriormente trabajaron como mineros en Camelia o en minas aledañas, por lo que les parece significativo este tipo de inmuebles, que de forma indirecta formaron parte de su vida, a través de relatos reales o incluso ficticios que les contaban sobre lo que sucedía en estas minas, pasando de generación en generación. Por otra parte, es relevante mencionar la apropiación de la comunidad de este sitio dentro de los recursos sociales y económicos a los que han accedido porque, de este modo, lo han tomado como escenario para algunos eventos populares como el viacrucis o el carnaval, a pesar de que es propiedad privada. El lugar ha sido abandonado por la compañía minera, debido a que actualmente casi es un conjunto de muros que con el tiempo se han ido deteriorando,

dejando ver que no representan algún valor para la empresa.

Entonces, ¿qué pasaría si las instalaciones de Camelia comenzaran a ser rehabilitadas y mejoradas para la realización de las actividades a las que ya da lugar, además de otras opciones útiles y redituables para la comunidad, con la intención de que la gente pueda sentirse igualmente parte de ella? Es aparentemente una visión que impera y toma forma con algunas iniciativas; ejemplo de esto son las actividades hechas en El Bordo, otro barrio fundacional de Pachuca, que forma parte de los Barrios Rurales del Antiguo Real de Arriba, como Camelia, y donde se ha organizado un laboratorio ciudadano (Geografianomada, 2022), conformado por colectivos, secretaría municipal de cultura y sociedad civil, que tiene como objetivo la realización de actividades culturales que permitan la recuperación de la identidad y memoria histórica a través de los siguientes ejes: cultura y creatividad, desarrollo económico, desarrollo humano y social, medio ambiente y sostenibilidad, memoria, patrimonio, y herencia cultural y urbano territorial.

Según (García, 2014) el rescate de estos inmuebles no debe basarse o partir de los intereses personales que puede tener un especialista que busca corregir un viejo error, o del funcionario que realiza una intervención para “promover” la restauración con fines políticos, sino de los usuarios que han habitado y vivido ese espacio durante años, quienes día a día se apropian de él y que de esta forma lo protegen y conservan.

Son parte de los esfuerzos que, con pocos recursos, reconocen y buscan resignificar el pasado de Pachuca.

Se considera que la clave para lograr la permanencia de estos lugares a lo largo de la historia es su uso, y qué mejor acción que transformarlos en un espacio útil que sume al mejoramiento en la calidad de vida para estos barrios marginados para que, además, otorguen a las infancias un baúl de posibilidades y de historias. Realizar una intervención en este espacio, sería un parteaguas para, también, promover el mejoramiento de las condiciones de vida en el barrio, situación clave para los habitantes en su aprecio por el lugar y lo que hay en él.

Probablemente, para realizar algún cambio podríamos partir del hecho de que, aunque la minería en Pachuca ya no es un tema importante en la actualidad, es importante que no vaya más allá de alguna feria temática o la venta de pastes. De acuerdo con las encuestas realizadas, hay personas que encuentran importante la preservación de un patrimonio aun sin haberlo habitado, vivido o siquiera conocido en su apogeo, la cual es un área de oportunidad; sin embargo, es importante recordar que en cualquier situación, se requiere el apoyo de las autoridades correspondientes, pero también la opinión de la comunidad que puede poseer tal inmueble, ya que aunque la sociedad en general apoya la intervención de estos espacios, la comunidad cercana es la que deberá cuidarlos y al mismo tiempo beneficiarse del uso que se les pueda dar, y esa es la parte importante: primero acercarse a la comunidad, y después atraer a la sociedad en general para que haga uso de estos espacios también, sin afectar sus intereses que los protegen y rodean, generando así la reactivación, en este caso, de un barrio marginado, estimulando el interés de los pachuqueños hacia su herencia minera.

Así, las historias y leyendas en torno a la minería continuarán transmitiéndose a la población en general mientras se preserven sus vestigios más representativos, generando una conciencia colectiva sobre la importancia de Camelia y otros barrios en condiciones similares, posibilitando un cambio, principalmente para revalorizar estas antiguas centralidades.

Referencias

Alcaráz, J. (14 de Enero de 2022). Aunque Caasim prometió servicio por tandeo, agua no llega a barrio La Camelia. *La Silla Rota*, Hidalgo.

Aldama, A., Baños, J. E., Cabrera , Y. B., Lazcano, M., & David, R. (2019). Ruta Arqueológica Minera: La gestión integral del territorio del Antiguo Distrito Minero de Pachuca. *Memorias del Concurso Lasallista de Investigación, Desarrollo e innovación,* 6(1), 11-16.

Demetrio, E. (2011). Zonas metropolitanas en el estado de Hidalgo y cooperación intermunicipal. *Argumentos*, 24(66), 155-179.

García, E. (2014). La valoración ramificada: Visiones en torno a la Quinta Eréndira de Pátzcuaro. En C. Ettinger, & E. de Anda, *Patrimonio Arquitectura del Siglo XX. Intervención y valoración* (págs. 112-

132). Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Geografianomada. (7 de Junio de 2022). *Laboratorio Ciudadano el Bordo*. Obtenido de Laboratorio Ciudadano el Bordo: https://laboratorioelbordo.wordpress.com/author/geografianomada/

González, M. (2009). *Crecimiento urbano y re-configuración terriotrial de la ciudad de Pachuca*, 1980-2005 [*Tesis de maestría*]. México: Instituto Politécnico Nacional.

Guzmán Ríos, V. (2005). Apropiación, identidad y práctica estética: un sentir juntos el espacio. En S. Tamayo , & K. Wildner, *Identidades urbanas* (págs. 229-279). México: UAM.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2010). *METODOLOGÍA de la investigación*. México: McGRAW-HILL.

INEGI. (29 de Noviembre de 2022). *México en Cifras*. Obtenido de México en Cifras: https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=130480149#collapse-Resumen

Lozada, A., & Sánchez, M. E. (2020). El Paisaje Minero de Pachuca, Hidalgo, México. Patrimonio Industrial en la Comarca Minera. *Revista Gremium,* 7(13), 73-90.

Minera, R. A. (13 de Noviembre de 2017). *Ruta Arqueológica Minera*. Obtenido de Ruta Arqueológica Minera: https://www.facebook.com/RutaArqueologicaMinera/about_profile_transparency

Miranda, L. E. (2012). Pedro romero de Terreros, conde de Regla: potentado de la plata en la Nueva España. En J. Paniagua Pérez, N. Salazar Simarro, & M. Gámez , *El sueño de El Dorado Estudios sobre la plata iberoamericana siglos XVI-XIX* (págs. 157-169). León: Universidad de León, España. INAH.

Monterrubio, A. L. (1995). *Evolución urbana de la ciudad de Pachuca*. Pachuca: CECULTAH.

Muñoz, S. (2010). *Teoría contemporánea de la restauración* . Madrid: Sintesis.

Niccolai, S. (2005). El patrimonio industrial histórico de México y sus fuentes. *América Latina en la historia económica*, 61-76.

Nochebuena, S. (15 de Septiembre de 2021). Basura en tiros de mina contaminan manto acuífero. *El Sol de Hidalgo*.

Ortega, M. (2010). *Minería y tecnología: la compañía norteamericana de Real del Monte y Pachuca, 1906 a 1947*. México: UNAM, tesis doctoral.

Oviedo, B., & Hernández, M. (2012). *Ruta de la Plata.* Archivo Histórico y Museo de Minería, Pachuca, Hidalgo y Real del Monte.

Pérez, C. (2018). Expansión de la ciudad en la zona metropolitana de Pachuca: procesos desiguales y sujetos migrantes e inmobiliarios. *Territorios*(38), 41-56.

Querejazu, P. (2003). La Apropiación Social del Patrimonio Antecedentes y Contexto Histórico. En CONACULTA, *Patrimonio y turismo. Cuadernos #20 Vigías del patrimonio cultural. Fundamentos para la acción D.R.* (págs. 13-26). México: CONACULTA.

Ramírez, J. (2009). *Paisajes del Centro de la Ciudad de Pachuca durante la segunda mitad del siglo XX* [*Tesis de maestría*]. Colegio de Michoacán.

Ramírez, J. A., & Fernández, C. (2013). Paisaje e identidad en El Arbolito, Pachuca, Hidalgo. Jóvenes y adultos en apego a un barrio ex minero. *Investigaciones Geográficas*(80), 71-85.

Randall, R. (1977). Real del Monte: Una empresa minera britanica en Mexico. Fondo de Cultura Económica.

Rico, J. (23 de Julio de 2021). En riesgo 27 casas habitadas en zonas de hundimiento en Pachuca. *Quadratín Hidalgo*.

Saavedra Silva, E. E., & Sánchez Salazar, M. T. (2007). Minería y epacio en el distrito minero Pachuca-Real del Monte en el siglo XIX. *Investigaciones Geográficas*(65), 82-101.

Santoyo, E. (2021). El barrio de Camelia, la otra Pachuca. Carnaval y migración. Magotzi: *Boletín Científico De Artes Del IA*, 9(18), 17-19.

Secretaría de Economía. (12 de diciembre de 2022). *Empresas*. Obtenido de Unidad de Coordinación de Actividades Extractivas: http://www.desi.economia.gob.mx/empresas/Empresas3.asp?Clave=113

Soto Oliver, N. (1985). *La minería. El distrito minero Pachuca Real del Monte a través de la historia* (1a ed.). Pachuca: Gobierno del Estado de Hidalgo.

TICCIH México. (2015). *TICCIH* México. Recuperado el 3 de diceimbre de 2016, de http://www.ticcihmexico.org/

UNESCO. (2011). *Recomendación sobre El Paisaje Urbano Histórico*. París: ONU.

UNESCO. (14 de Diciembre de 2022). *UNESCO*. Obtenido de UNESCO: https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio

Villar, J. (2014). La reutilización, un reto para la conservación del patrimonio: El Museo del Ferrocarril Jesús García Corona de San Luis Potosí. En C. Ettinger, & E. de Anda, *Patrimonio Arquitectura del Siglo XX* (págs. 133-148). Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Von Mentz, B. (2000). Trabajo minero y control social durante el porfiriato. Los operarios de dos poblaciones contrastantes. *Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social*, 555-608.

Gremium©| Volume 10 | Issue 21 | August 2023 | ISSN: 2007-8773 | Mexico City | CC BY-NC-ND
This article is an open access publication | Retrieved from https://gremium.editorialrestauro.com.mx/

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023 | pp. 41-52
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

Sección: Técnica/Technique
Tipo de contribución: Estudio de caso / Case Study
https://www.doi.org/10.56039/rgn21a05

Los imaginarios urbanos en El Centro Histórico de Ciudad Juárez: entre los límites difusos y el patrimonio

Urban imaginaries in the Historic downtown Ciudad Juárez: between diffuse limits and patrimony

Raúl Holguín Ávila[a], Pedro Tlatoani Molotla Xolalpa[b]

[a]Universidad Autónoma de Ciudad Juárez: E-mail, ORCID, Google Scholar
[b]Universidad Autónoma de Ciudad Juárez: E-mail, ORCID, Google Scholar

Recibido: 21 de marzo del 2023 | Aceptado: 30 de julio del 2023 | Publicado: 31 de agosto del 2023

Resumen

El objetivo del presente trabajo es analizar los imaginarios urbanos y su trascendencia en la construcción social del espacio, a partir de elementos urbano-arquitectónicos que conforman parte del patrimonio en el centro histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. La problemática se plantea ante la necesidad de comprender e interpretar los procesos, fenómenos y elementos que dan significado al imaginario urbano de la zona, a través de una complementariedad entre las dimensiones social y urbana. Para ello, se ha utilizado un enfoque cualitativo que combina técnicas metodológicas como la entrevista en profundidad, la observación no participante y una herramienta de autoría propia llamada "límites difusos". Las técnicas mencionadas se centran en la recopilación y análisis de relatos y límites espaciales de actores claves, enfocándose en su comprensión de los diferentes entornos y características urbanas y simbólicas del primer cuadro de la ciudad. De esta manera, se han podido asignar significados a determinadas calles y patrimonio tangible, en una relación con la memoria, experiencias y percepciones que permiten construir y comprender los imaginarios del centro.

Palabras clave: Imaginarios urbanos, construcción social, límites difusos, patrimonio.

Abstract

The objective of this work is to analyze urban imaginaries and their significance in the social construction of space, based on urban-architectural elements that make up part of the heritage in the CHCJ. The problem arises from the need to understand and interpret the processes, phenomena and elements that give meaning to the urban imaginary of the area, through a complementarity between the social and urban dimensions. For this, a qualitative approach has been used that combines methodological techniques such as in-depth interviews, non-participant observation and a self-authored tool called "fuzzy limits". The techniques focus on the collection and analysis of stories and spatial limits of key actors, focusing on their understanding of the different environments and urban and symbolic characteristics of the first picture of the city. In this way, it has been possible to assign meanings to certain streets and tangible heritage, in a relationship with memory, experiences and perceptions that allow the construction and understanding of the imaginaries of the center.

Key words: Urban imaginaries, social construction, diffuse limits, heritage

Introducción

El objetivo del presente trabajo es analizar los imaginarios urbanos y su trascendencia en la construcción social del espacio, a partir de elementos urbano-arquitectónicos que conforman parte del patrimonio en el centro histórico de Ciudad Juárez. Para lograrlo, se plantea una metodología de autoría propia denominada *límites difusos*, con la cual se busca una apertura en campos que tradicionalmente han estado orientados por enfoques diversos, que de acuerdo con Alicia Lindón, han sido cuatro, a decir, "la construcción física de la ciudad, la distribución de la población dentro de la ciudad, la distribución de los distintos grupos sociales y sus diversas acciones en la ciudad, o bien, la producción de la riqueza en la ciudad a través de actividades económicas" (Lindón, 2007, p. 32).

© Raúl Holguín Ávila | Pedro Tlatoani Molotla Xolalpa 2023
Este artículo es una publicación de acceso abierto. CC BY-NC-ND

A pesar de que estas categorías han sido importantes en las investigaciones sobre lo urbano, las dinámicas emergentes en torno a la ciudad, cada vez más complejas y cargadas de subjetividades, requieren nuevos referentes para comprender lo urbano desde perspectivas alternas que complementen las reflexiones y análisis sobre la trama urbana y sus diversas aristas.

Es importante mencionar que el abordaje de la ciudad y lo urbano desde enfoques orientados a explorar las relaciones subjetivas, tiene antecedentes de distintos especialistas situados en diversas latitudes y disciplinas, por ejemplo, Michel de Certau (1996) aborda la noción de prácticas cotidianas, y la forma en que los individuos se apropian y construyen la ciudad desde su experiencia personal. Por su parte, Gaston Bachelard (1965) exploró la relación entre la imaginación, la memoria y la construcción de los espacios, examinando cómo los espacios urbanos son percibidos y simbolizados por los individuos. Kevin Lynch (1964) analiza cómo los individuos perciben y construyen mentalmente los espacios urbanos a través de elementos como senderos, límites, nodos y puntos de referencia. Finalmente, Marc Augé (1998) estudia cómo los espacios urbanos contemporáneos, como aeropuertos, estaciones de servicio y centros comerciales, carecen de identidad y sentido de pertenencia, y cómo esto afecta a la construcción de los imaginarios urbanos.

En este sentido, se destaca la importancia de la diversidad de espacios, formas, símbolos, significados y relatos que conforman lo urbano, y cómo estos elementos se relacionan y se construyen desde las perspectivas individuales y colectivas. Estos conocimientos permiten no solo concebir la ciudad o zonas urbanas, sino también construir lo urbano desde múltiples miradas que trascienden lo material y la forma tradicional de concebir la ciudad.

Asimismo, al plantear el análisis subjetivo de la ciudad, se hace alusión a la comprensión de los procesos cognitivos y afectivos que intervienen en la relación de las personas con el espacio urbano. Esta perspectiva también implica considerar factores como las experiencias personales, las emociones, los valores, las percepciones y los imaginarios urbanos, entre otros aspectos subjetivos, que influyen en la construcción de la identidad individual y colectiva de los habitantes de la ciudad. De esta manera, el análisis subjetivo de la ciudad busca comprender la complejidad y diversidad de las experiencias urbanas, así como las múltiples formas en que los individuos y los grupos sociales participan en la construcción simbólica y social del espacio urbano.

A medida que el estudio de la ciudad y lo urbano ha evolucionado, se ha evidenciado la necesidad de incluir enfoques teórico-metodológicos que consideren la importancia, de manera particular, de los imaginarios urbanos en la construcción social del espacio. Estos imaginarios, entendidos como la representación simbólica de la ciudad, permiten ir más allá de la visión tradicional de la ciudad como un ente puramente físico, para comprenderla como un espacio social y culturalmente construido.

Como lo plantea Armando Silva (2007), los imaginarios urbanos son fundamentales en la comprensión de la nueva urbanidad contemporánea, donde lo urbano no solo se refiere a la ciudad como tal, sino a la condición de la civilización actual. Es decir, la ciudad imaginada supera la noción limitada de vivir en un centro urbano para comprender las diversas manifestaciones de la vida urbana.

Esto da pauta para cuestionar sobre la producción de la ciudad imaginada, sus espacios y su relación con los contextos y los diversos componentes tangibles e intangibles que la determinan, en tanto que al hablar de lugares simbólicos y los imaginarios urbanos como categoría de análisis "estos permiten abordar la vida urbana, desde el punto de vista cultural, así como las producciones materiales y simbólicas que de ella derivan" (Guzmán-Ramiréz, 2016, pág. 50), puesto que "no son sólo representaciones en abstracto y de naturaleza mental, sino que se encarnan o se incorporan en objetos ciudadanos que encontramos a la luz pública" (Silva, 2007, p. 34). Respecto a las formas tangibles e intangibles que constituyen las ciudades, y que en su complementariedad favorecen al estudio de las ciudades desde los imaginarios urbanos, Néstor García Canclini señala:

> *"Debemos pensar la ciudad a la vez como lugar para habitar y ser imaginado. Las ciudades se construyen con casas, parques, calles, autopistas y señales de tránsito. Pero las ciudades se configuran también con imágenes. Pueden ser las de los planos que las inventan y las ordenan. Pero también imaginan la vida urbana los relatos,*

canciones o películas. La ciudad se vuelve densa al cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programa para funcionar, diseñada en cuadricula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas" (García, 1997, p. 107).

En este sentido, la integración de la subjetividad de los habitantes en la construcción de la ciudad, requiere considerar la diversidad de significados que se les atribuyen a los diferentes elementos simbólicos que conforman la trama urbana, y tener en cuenta el papel del sujeto como constructor activo del espacio. Así se amplía el espectro de comprensión de lo urbano, abarcando no solo su dimensión material, que sigue estando vigente, sino también su dimensión simbólica y subjetiva, que se encuentra en los imaginarios urbanos.

Es importante destacar que existe una amplia tradición de aportaciones producidas en el contexto mexicano sobre el concepto de imaginarios urbanos. En donde referentes destacados como Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux (2007), Abilio Vergara (2001), Néstor García (1997) y Liliana López Levi, Eloy Méndez e Isabel Rodríguez (2007) por mencionar algunos, desarrollan diversos abordajes para comprender los imaginarios urbanos, que se definen como una forma de acción social, una forma de habitar la ciudad y de construir identidades colectivas en la misma o como construcciones de los medios de comunicación y las narrativas sobre la ciudad.

Estos autores y otros más, han aportado valiosas perspectivas disciplinarias, desde la antropología, la geografía, la sociología y la comunicación, que han permitido una comprensión más profunda y compleja de la relación entre los habitantes y la ciudad, y cómo esta relación se ve influenciada por los imaginarios que se construyen en torno a ella. En este trabajo, los imaginarios urbanos se refieren a las representaciones mentales, simbólicas y culturales que tienen los habitantes de la ciudad sobre su entorno urbano y que influyen en la forma en que lo perciben, experimentan, construyen y asignan significados. Estos imaginarios pueden ser tanto colectivos como individuales y se construyen a partir de la interacción entre el espacio físico, las prácticas sociales y culturales, además de las experiencias subjetivas de los habitantes de la ciudad.

Es importante precisar que los imaginarios urbanos no se limitan únicamente a la dimensión material y tangible de la ciudad, sino que incluyen también aspectos simbólicos y culturales, tales como mitos, leyendas, historias, valores, imaginaciones y representaciones que se asocian con la vida urbana y que dan sentido a la experiencia cotidiana de la ciudad.

Si bien se ha hecho mención sobre la necesidad de ampliar el abordaje de las ciudades y lo urbano a otras perspectivas que trascienden lo material, también es pertinente aclarar, "que lo material y tangible ha sido y sigue siendo relevante para entender ese territorio complejo y multidimensional que llamamos ciudad y los procesos urbanos que en ella surgen" (Lindón, 2007, p. 32), pues bien, lo material y lo tangible en las ciudades no solo cumplen una función práctica, sino que también tienen un significado simbólico y social en la vida de las personas. Estos elementos se convierten en lugares de encuentro, de intercambio, de memoria, de identidad, de cultura y de historia.

Tal es el caso del área de estudio abordada en este trabajo que se refiere al centro histórico de Ciudad Juárez (CHCJ). Esta zona comprende la parte más antigua de la ciudad y alberga una variedad de espacios y patrimonio que se pueden identificar a través de una serie de estructuras que han sido influenciadas por el pasado y es que "el centro en términos simbólicos, es un lugar donde confluyen prácticas sociales cotidianas y donde se expresan las contradicciones individuales y colectivas de los habitantes de las ciudades" (Hiernaux, 2005, p. 19).

Es importante mencionar que el abordaje de los centros históricos tiene diversas connotaciones y definiciones, pues conceptualmente, "el centro histórico tiene un doble significado relacionado a lo espacial y a lo temporal. Tiene carácter de centralidad con respecto a la ciudad, no siempre desde el punto de vista físico, pero sí desde la óptica funcional, además de haber sido escenario de hechos históricos relevantes acumulados a lo largo del tiempo" (Romero y Rodríguez, 2021, p. 27), asimismo, se pueden entender como "lugares donde existen, la mayoría de las veces, monumentos históricos, conjuntos arquitectónicos y edificaciones simbólicas, elementos que, en definitiva, son los que provocan esa diferenciación de la ciudad, y que esta sea un lugar de la cual se puedan sentir orgullosos sus propios habitantes. El centro histórico representa la memoria

colectiva de la ciudad" (Camallonga, 2013, p. 118).

Teniendo en cuenta lo mencionado, el centro histórico de una ciudad puede ser considerado como un espacio con una rica carga de historicidad que lo hace único. Se trata de un lugar donde convergen diversas prácticas sociales que se dan en un contexto determinado, en el que se pueden encontrar elementos simbólicos tangibles que conforman un paisaje urbano distintivo y diferenciado del resto de la ciudad. Este paisaje urbano está compuesto por objetos, estructuras, símbolos y elementos arquitectónicos que se han mantenido y en algunos casos adecuado a lo largo del tiempo, dando cuenta de la evolución histórica y cultural del lugar.

Estos elementos tangibles no solo pueden llegar a tener un valor estético y arquitectónico, sino que además adquieren significados e historias irrepetibles que están íntimamente relacionados con la relación tiempo-objeto-sujeto. Es decir, el centro histórico se convierte en un lugar en el que la interacción entre el sujeto, los objetos y el tiempo generan un significado propio y particular que no puede ser replicado en ningún otro lugar de la trama urbana.

La importancia de hacer alusión a un espacio físico como el CHCJ como área de estudio, radica en que permite identificar dos perspectivas iniciales para la construcción de los imaginarios urbanos en este trabajo: lo abstracto e imaginado y lo materializado en el plano físico. Ambas perspectivas, en su complementariedad, ofrecen otras miradas de análisis sobre lo urbano y sus múltiples espacios, donde lo simbólico, lo representado y sus significados, se constituyen en lo imaginado y se manifiestan en las formas y objetos particulares que definen la trama urbana y los espacios de interacción de los sujetos.

El abordaje de los imaginarios urbanos en el CHCJ, viene a complementar los estudios en la materia que se han realizado por separado sobre Ciudad Juárez y su Centro Histórico, los cuales por mencionar algunos, han explorado los imaginaros del habitar a nivel ciudad como lo es el trabajo de Ramón Moreno (2020), o bien, los imaginarios urbanos en Juárez bajo el contexto fronterizo en una mirada artística como lo plantea Brenda Ceniceros (2020), mientras que los trabajos de Flor Barrera Urbina y Luis Felipe Tenorio (2019), así como Luis Gutiérrez (2009) desarrollan el abordaje del centro como producto de la interacción de sus habitantes y como elemento clave para entender la posición de la zona centro como núcleo único a nivel urbano hasta principios de los setenta.

En un esfuerzo por vincular los imaginarios urbanos en un área particular como el CHCJ, el objetivo del presente trabajo es analizar los imaginarios urbanos y su trascendencia en la construcción social del espacio, a partir de elementos urbano-arquitectónicos que conforman parte del patrimonio en el CHCJ, mediante una propuesta metodológica propia denominada "límites difusos". Al considerar la construcción social del espacio, la cual se genera mediante el constante y dinámico intercambio entre lo individual y lo colectivo con relación a las prácticas, objetos, procesos, formas, imágenes, significados y símbolos, que refieren a la complejidad del espacio y su trama social, se amplían las perspectivas para estudiar el centro y su urbanidad con mayor profundidad. Además, se generan herramientas metodológicas para comprender de manera más amplia al sujeto, su entorno y su interacción con determinados elementos arquitectónicos que han sido destacados como significativos.

Los imaginarios urbanos y el patrimonio

Buscando ampliar los alcances respecto a la relación de los imaginarios urbanos y el patrimonio, en este apartado se abordarán de manera general aquellos otros trabajos que han desarrollado dicha relación con la finalidad de referenciar metodologías y resultados obtenidos. En este sentido, es importante mencionar, que distintas investigaciones abordan la relación del imaginario y el patrimonio teniendo este último una connotación diversa.

Esto cobra relevancia al aunar en la definición de patrimonio, toda vez que es definido por parte de la Organización de las Naciones Unidad para la Educación, Cultura y la Ciencia (UNESCO) como todo aquel legado que se ha heredado del pasado, que se vive en el presente y se transmitirá a generaciones futuras, en donde vale la pena precisar, que no sólo se trata de monumentos y objetos, sino que también se compone de todo aquello vivo que tiene que ver con las prácticas, usos, costumbres y prácticas heredadas (UNESCO, 2021), asimismo y en esta connotación, también se entiende como "construcción social y se relaciona al patrimonio cultural de un pueblo, comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones

anónimas surgidas del alma popular y el conjunto de valores que le dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales" (García, 2012, p. 15), o bien, como menciona Herrera, "es también una herencia, pero no es propio de una institución o de una persona, sino que es propia del pasado de alguna comunidad. Este patrimonio es un bien de todos los ciudadanos, y lleva en su espalda el reflejo de una sociedad que se fue formando en el día a día" (Herrera, 2016, p. 162). Por lo anterior, es importante mencionar que la definición de patrimonio está fuertemente asociado a la dimensión cultural, lo que expande el marco de elementos que forman parte de esta definición y donde se incluyen elementos tangibles e intangibles que forman parte de una construcción social cuyo legado temporal está presente.

En este sentido, diversos trabajos abordan una variedad de elementos asociados al patrimonio y su relación con los imaginarios, como ejemplo, Paula Vera (2018) en su trabajo titulado "Imaginarios del patrimonio en los procesos de reconversión urbana. Puerto Norte, Rosario, Argentina" se plantea analizar los imaginarios patrimonialistas en los espacios urbanos en proceso de recualificación en una escala barrial. Nuevamente en esta investigación se implementan enfoques y técnicas cualitativas orientadas al análisis del discurso en actores específicos (gobierno, empresarios y vecinos), teniendo como resultado una matriz teórico-metodológica focalizada en los imaginarios urbanos.

Charles-Édouard de Suremain (2019), presenta un trabajo titulado "los oficios del niño guía. Niñez, imaginario y prácticas del patrimonio en México" el cual, tiene como objetivo visibilizar la figura de los niños en la asimilación del patrimonio construido, toda vez que lo transmiten y lo recrean como guías turísticos temporales, que, mediante la aplicación de metodologías cualitativas, el autor logra captar el relato, la vivencia y la interacción de estos niños con el patrimonio en diversos municipios mexicanos.

Por otra parte, Cecilia Galimbertí (2013), en su artículo titulado "Patrimonio cultural y representaciones territoriales. Estudio de los imaginarios sobre la ribera de Rosario, Argentina" muestra una reflexión sobre el rol que posee el patrimonio cultural y las representaciones colectivas en la planificación contemporánea, en donde a partir de un estudio de caso se concluye que el patrimonio cultural y los imaginarios colectivos resultan factores clave para la recuperación de identidades locales y relación de los habitantes con su territorio en vías de favorecer ejercicios de planificación integrales.

Finalmente, en la investigación de Laura Zamudio (2012) titulada "La arquitectura en los imaginarios turísticos" se ofrece un abordaje de los imaginarios y su influencia en la percepción de la arquitectura de lugares turísticos en México, la cual, mediante un enfoque mixto, determina que existe un impacto generado a partir de los elementos arquitectónicos en de lugares turísticos, en los imaginarios creados de quienes son visitantes potenciales en esas zonas.

Las investigaciones presentadas muestran una relación diversa entre los imaginarios urbanos y el patrimonio cultural, principalmente en su vertiente arquitectónica. Asimismo, los abordajes que se hacen sobre ello parten de diversas aristas, ya sea considerando su impacto en la percepción, en la generación de identidades o en ejercicios de planificación urbana. Un aspecto común es la presencia de enfoques y herramientas cualitativas, en los que se ubican diversos actores según la escala de trabajo y los objetivos considerados. En todo caso, la inclusión de los sujetos y sus experiencias de vida sobre elementos patrimoniales resulta una constante en estos trabajos.

Por lo anterior, el trabajo que se presenta no solo aborda a actores específicos en relación con un espacio determinado de Ciudad Juárez llamado Centro Histórico, sino que, a su vez, presenta alternativas metodológicas novedosas que permiten comprender con mayor claridad, cómo se define y concibe un sitio cuyas características urbanas, sociales y arquitectónicas son diferentes al resto de la ciudad al contener una carga de historicidad irrepetible. Asimismo, se permite establecer un abordaje teórico de los imaginarios urbanos que en este trabajo se refieren a las representaciones mentales, simbólicas y culturales que tienen los habitantes de la ciudad sobre su entorno urbano y que influyen en la forma en que lo perciben, experimentan y construyen. Estos imaginarios pueden ser tanto colectivos como individuales y se construyen a partir de la interacción entre el espacio físico, las prácticas sociales y culturales, además de las experiencias subjetivas de los habitantes de la ciudad.

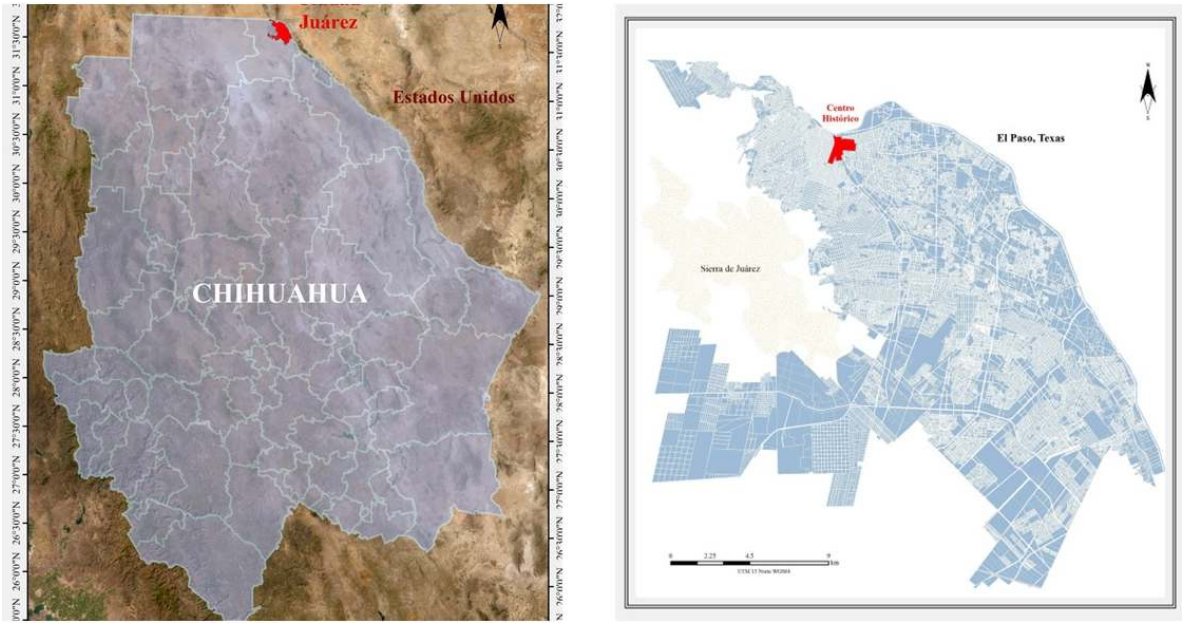


Figura 1: Ubicación de Ciudad Juárez y su centro. Fuente: Elaboración propia.

Breve aproximación al Centro Histórico de Ciudad Juárez

En este apartado, se busca realizar una descripción general del CHCJ, así como el desarrollo puntual de algunos de los sucesos más representativos y la descripción de los elementos patrimoniales que ahí se encuentran. El objetivo es hacer una aproximación a este espacio, ya que un análisis exhaustivo de la zona requeriría un trabajo dedicado solo a ello debido a su historicidad y complejidad.

Ciudad Juárez se ubica en el estado fronterizo de Chihuahua al norte de México; su centro se localiza al norponiente de la ciudad, lejos del centro geográfico del centro de población. Entre sus características de fundación, el centro en sus inicios se conformó por la edificación de la Misión de Nuestra Señora de Guadalupe de Mansos del Paso del Río del Norte (Paso del Norte), en el año 1659, por Fray García de San Francisco quien siguió el modelo tradicional de los asentamientos fundados por españoles. Asimismo, el centro en la actualidad es un área limítrofe hacia el norte con Estados Unidos de América (EUA) vinculada mediante los puentes internacionales Santa Fe y Lerdo (ver figura 1).

Siguiendo la definición del polígono institucional que realiza el Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Juárez, Chihuahua (IMIP) y actualizando los datos acordes al censo de población y vivienda 2020 proporcionado por la plataforma espacio y datos de México del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en la zona se cuenta con un total de 3,552 habitantes, de los cuales, 1,554 corresponden a la población femenina y 1,831 a población masculina. Asimismo, el rango de edad predominante se encuentra en el grupo de 30 a 59 años, con 1,360 personas; y del total de población en la zona, 140 presentan alguna discapacidad. Dentro de este polígono, existen un total de 1,891 viviendas, de las cuales 1,230 son viviendas particulares habitadas y 661 viviendas particulares no habitadas (ver figura 2).



Figura 2: Polígono institucional del CHCJ. Fuente: IMIP, 2014.

Por otro lado, a manera de contexto, el CHCJ según Rutilio García (2010), ha sido impactado por fenómenos económicos y sociales de importancia como los siguientes:

- El arribo del ferrocarril a la zona Ciudad Juárez - El Paso a mediados del siglo XIX.
- El inusitado desarrollo económico de El Paso y la Zona Libre como posible paliativo para resolver problemas económicos de Ciudad Juárez.
- Fenómenos sociales como la Revolución Mexicana y su paso por la ciudad en 1911.
- La prohibición de la producción, venta y consumo de alcohol en los Estados Unidos a partir de 1920 mediante la Ley Volstead.

Es importante destacar que hacia 1920 la ciudad en aquel entonces era el centro, y sufrió un fuerte impacto en su desarrollo al convertirse en un punto estratégico para aquellos que buscaban internarse en los EUA o para quienes buscaban mejores oportunidades laborales. Además, "con la llegada del ferrocarril se erigió una de las construcciones más emblemáticas de la ciudad: la aduana fronteriza, emplazada apenas a 250 metros de la Plaza de Armas" (Gómez Martínez, 2010, p. 17). No obstante, a pesar de que la llegada del ferrocarril fue un acontecimiento de suma relevancia, la población de la ciudad no rebasaba los 10 mil habitantes a finales del siglo XIX.

Sin embargo, fue con la llegada del ferrocarril que se desarrolló una tendencia de crecimiento en la mancha urbana que se asentaba a los costados de las vías, principalmente por las industrias que buscaban aprovechar la cercanía con dicho transporte. Posteriormente, con la llegada del siglo XX y de la Revolución Mexicana a la ciudad fronteriza, se detuvo una dinámica de crecimiento económico que Ciudad Juárez había empezado en la primera década del siglo XX y en donde la zona centro fue un escenario de importancia en la toma de Ciudad Juárez. Por lo tanto, no solo se plantea la relevancia decisiva en el proceso de la revolución al efectuarse la toma de la ciudad, sino también en los impactos generados en la trama urbana por el paso de esta y el giro que tomó la ciudad posteriormente.

Por otro lado, para 1920 y con la aprobación de la Ley Volstead en EUA, Ciudad Juárez y en particular el centro, se vio impactado significativamente por esta ley de prohibición, pues bien, era común que ciudadanos estadounidenses se desplazaran hacia ese sector de la ciudad para beber y comprar alcohol.

La prohibición del alcohol en Estados Unidos provocó un aumento en la demanda de alcohol en Ciudad Juárez, lo que llevó a un crecimiento en la economía local y en la población de la ciudad. Sin embargo, este crecimiento también trajo consigo problemas sociales, ya que Ciudad Juárez se convirtió en una ciudad conocida por su consumo excesivo de alcohol y sus problemas de delincuencia. Los altos índices de consumo de alcohol y los actos delictivos, como arrestos y peleas, se volvieron cada vez más comunes en la ciudad.

Además, la prohibición del alcohol en Estados Unidos llevó al surgimiento de actividades ilegales en Ciudad Juárez, como la producción y el contrabando de alcohol a Estados Unidos; esto llevó a un aumento en la delincuencia organizada y el crimen en la ciudad. En particular, la zona centro comenzó a cobrar relevancia debido a que se estableció como una zona de diversión, que se extendería y consolidaría durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, teniendo como referente de ello la Avenida Benito Juárez y la llamada calle del diablo (Ugarte).

A medida que la zona centro se convirtió en el lugar por excelencia para la diversión y el turismo, también surgieron diversos problemas que, con el tiempo, generaron una imagen negativa de la zona. Este problema se vio agravado por el deterioro que se produjo durante los años noventa y la primera década del siglo XXI, cuando otros subcentros se consolidaron y compitieron en importancia, en tanto que ofrecían otras alternativas en diversas áreas de la ciudad. Esto sumado con otros factores económicos, políticos y urbanos, llevó al centro a un declive, ante lo cual se han realizado esfuerzos por parte de los diferentes niveles de gobierno desde 2013 hasta la actualidad, para mejorar su imagen, espacios y paisaje.

Asimismo, aunque la zona presente un deterioro físico, sigue siendo un espacio con gran actividad comercial y peatonal. Según menciona Gómez (2010), debido a la accesibilidad que presenta la zona centro, es ahí donde se concentra la máxima cantidad de peatones y la mayor congestión vehicular de toda la ciudad. La zona concentra una oferta comercial de importancia que genera una ocupación de suelo densa, valores de suelo altos y una mezcla diversificada de usos de suelo.

También es pertinente mencionar, que en esa zona de la ciudad se encuentran una variedad de monumentos históricos y bienes inmuebles con valor cultural de acuerdo con el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles del Instituto Nacional de Antropología e Historia, que se describen a continuación (ver tabla 1).

Por último, la condición actual del centro histórico considerando las diversas intervenciones realizadas por el gobierno y algunos locatarios, muestran esfuerzos por intentar revertir una inercia de deterioro urbano y social, lo que posiciona la zona en una encrucijada constante al concentrar actividades que impactan negativamente su imagen y percepción, como lo son la violencia, el narcotráfico y la desaparición de mujeres en la zona, actividades que si bien se han manifiestan en la ciudad de manera general, han sido una constante en el centro (ver figura 3).



Figura 3: Corredor peatonal y comercio informal en el centro. Fuente: Autoría propia, marzo 2022.

Tabla 1: Monumentos históricos y bienes inmuebles de valor cultural. Fuente: Autoría propia con datos del INAH, 2023.

Monumentos históricos					
Nombre	**Categoría**	**Género**	**Tipo Arquitectónico**	**Época de construcción**	**Intervenciones**
Catedral y Misión de Nuestra Señora de Guadalupe	Arquitectura Religiosa	Edificio de Arquitectura Religiosa	Misión / Catedral	XVII	XIX, XX
Antigua Aduana de Ciudad Juárez	Arquitectura Fiscal o Financiera	Edificio de Arquitectura Fiscal o Financiera	Establecimiento Fiscal: Garita	XIX	XX
Garita de los metales	Arquitectura Fiscal o Financiera	Edificio de Arquitectura Fiscal o Financiera	Establecimiento Fiscal: Garita	XIX	Sin información
Bien inmueble de valor cultural					
Comercio	Arquitectura Comercial y de Servicios	Edificio Comercial	Comercio	XX	Sin información
Escuela Revolución	Arquitectura Escolar	Edificio Escolar	Escuela	XX	Sin información
Hotel sur	Arquitectura Comercial y de Servicios	Edificios de Alojamiento	Hospedaje de viajeros	XX	Sin información
Templo Bautista	Arquitectura Religiosa	Edificio de Arquitectura Religiosa	Templo	XX	Sin información
Comercio (edificio San luis)	Arquitectura Comercial y de Servicios	Edificio Comercial	Comercio	XX	Sin información
Comercio (edificio sauer)	Arquitectura Comercial y de Servicios	Edificio Comercial	Comercio	XX	Sin información
Monumento a Benito Juárez	Arquitectura Conmemorativa o Votiva	Monumento Conmemorativo	Monumento conmemorativo	XX	Sin información

Metodologías para comprender y definir el centro histórico

Partiendo del enfoque cualitativo aplicado en esta investigación, el cual "se interesa por captar la realidad social a través de la mirada de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto" (Sánchez y Murillo, 2021, p.154) y la aplicación del método fenomenológico para el abordaje de la realidad, el cual de acuerdo con Tracy (2020) busca abordar las experiencias de los sujetos tal cual son vividas, se presenta un ejercicio metodológico realizado durante el primer trimestre de 2022, que viene a complementar el seguimiento de una investigación de autoría propia ejecutada durante 2020 titulada "La reivindicación del paisaje urbano histórico a través del espacio público", en la cual quedaron pendientes para el abordaje los elementos patrimoniales de la zona centro. Para ello, se han establecido una tipología de actores seleccionados a partir del tiempo de residencia en la zona y la ciudad.

Esto tuvo como finalidad aplicar entrevistas en profundidad la cual es una "técnica cualitativa de carácter holístico, en la que el objeto de investigación está constituido por la vida, experiencias, ideas, valores y estructura simbólica del entrevistado aquí y ahora" (Sierra Caballero, 2020, p. 327). Dichas entrevistas, fueron sistematizadas y analizadas mediante el software cualitativo Atlas ti para logar obtener experiencias de vida y perspectivas sobre un área en común, permitiendo construir un marco amplio sobre los imaginarios urbanos y construcción social del espacio; obteniendo perspectivas desde adentro y contrastadas con quienes habitan fuera del centro. Por ello, se definieron tres grupos de actores, que son:

• Grupo 1: Sujetos con más de treinta años habitando el CHCJ.

• Grupo 2: Sujetos mayores de 18 años y con menos de treinta habitando el CHCJ.

• Grupo 3: Sujetos con más de treinta años habitando en Ciudad Juárez, pero fuera del área de estudio y que por lo menos visiten la misma dos veces por semana.

Asimismo, la identificación de los participantes por grupo se distribuyó de la siguiente manera (ver tabla 2):

Tabla 2: Perfiles de los participantes grupo 1,2 y 3. Fuente: Elaboración propia.

Relación de entrevistados										
Grupo 1										
No./Edad	1. 70 años	2. 58 años	3. 49 años	4. 41 años	5. 39 años	6. 55 años	7. 64 años	8. 58 años	9. 67 años	10. 44 años
Género	Hombre	Hombre	Hombre	Mujer	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre
Profesión	Ilustrador	Comerciante	Contador	Ama de Casa	Abogado	Comerciante	Electricista	Comerciante	Parquero	Agente Inmobiliario
Educación	Secundaria	Licenciatura	Licenciatura	Comercio	Licenciatura	Secundaria	Preparatoria	Preparatoria	Primaria	Licenciatura
Tiempo en el centro	70 años	58 años	49 años	37 años	39 años	50 años	64 años	58 años	40 años	44 años
Originario	Ciudad Juárez	Ciudad Juárez	Camargo Chih.	Ciudad Juárez	Ciudad Juárez	Zacatecas	Ciudad Juárez	Ciudad Juárez	Oaxaca	Ciudad Juárez
Grupo 2										
No./Edad	1. 25 años	2. 19 años	3. 22 años	4. 28 años	5. 18 años	6. 20 años				
Género	Mujer	Mujer	Hombre	Hombre	Hombre	Mujer				
Profesión	Secretaria	N/A	Mesero	Desempleado	N/A	Empleada de maquiladora				
Educación	Estudiante grado	Estudiante grado	Preparatoria	Preparatoria	Estudiante grado	Secundaria				
Tiempo en el centro	20 años	19 años	16 años	28 años	10 años	15 años				
Originario	Hermosillo, Son.	Ciudad Juárez	Ciudad Juárez	Madera, Chih.	Ciudad Juárez	Ciudad Juárez				

Relación de entrevistados					
Grupo 3					
No./Edad	1. 54 años	2. 66 años	3. 72 años	4. 44 años	5. 38 años
Género	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre
Profesión	Carpintero	Comerciane	Comerciante	Comerciante	Cantineero
Educación	Secundaria	Licenciatura	Licenciatura	Preparatoria	Secundaria
Tiempo vivendo en Juárez / no en el centro	40 años	66 años	50 años	41 años	38 años
Originario	Valle de allende, Chih.	Ciudad Juárez	Ciudad de México	Guadalajara	Ciudad Juárez

Las categorías de análisis utilizadas para la codificación de la información recabada se dividieron en cuatro, las cuales se describen de la siguiente manera:

- Percepción del espacio:
  - o Referida a cómo los entrevistados conciben y experimentan el espacio que los rodea
- Vida cotidiana
  - o Prácticas, actividades y rutinas que los entrevistados realizan de manera individual o colectiva en su interactuar con en el centro
- Usos y costumbres
  - o Tradiciones y hábitos que se han desarrollado a lo largo del tiempo identificables en la zona por parte de los entrevistados
- Imaginarios
  - o Identificación de elementos tangibles o intangibles significativos dentro de la zona por parte de los entrevistados

Una vez alcanzado el punto de saturación en la aplicación de las entrevistas, se contabilizó un total de 21 participantes entre los tres grupos. Posteriormente, se implementó una segunda etapa relacionada con la observación no participante durante un mes (marzo de 2022). Se generaron horarios de visita distribuidos en diferentes días y horas de la semana y en distintas ubicaciones dentro de la zona con la finalidad de generar una bitácora que documentara las prácticas y fenómenos generados de manera individual y colectiva.

Finalmente, la tercera etapa denominada “límites difusos” se presenta como el principal aporte metodológico en este trabajo. Esta etapa no solo permitió establecer los límites espaciales del área, sino que también permitió ubicar un área de estudio generada a partir de la experiencia de vida de los 21 participantes en los grupos 1, 2 y 3. Este ejercicio no tiene precedentes en la delimitación social del CHCJ en la frontera, ofreciendo un contexto espacial sobre la zona que reside en la concepción de límites imaginarios diversos y extrapolados al plano físico.

La primera de las etapas para este ejercicio, consistió en proporcionar una imagen satelital impresa del centro histórico a través de Google Earth, capturada a una elevación de 1,100 metros y con medidas 90x60 (ver figura 4), la cual se cubría con una hoja de papel albanene para cada entrevistado; con la finalidad de que se estableciera manualmente con la ayuda de un marcador, las delimitaciones espaciales sobre lo que consideran Centro Histórico, orientando al entrevistado sobre ubicación de calles y edificios importantes cuando así se solicitaba. Es importante destacar que se seleccionó esta escala de trabajo porque los propios participantes no habían establecido límites sobre qué es el centro, por lo que la escala dependerá en gran medida del tipo de trabajo a realizar.



Figura 4: Imagen satelital del CHCJ. Fuente: Google Earth, 2022.

La segunda fase consistió en digitalizar cada uno de los polígonos resultantes y los elementos de importancia señalados, producto de la delimitación espacial del Centro Histórico utilizando Google Earth. Se utilizó la función “agregar polígono” y se modificó el grosor de las líneas y la opacidad del área.

A continuación, se muestran las imágenes que contienen las diversas delimitaciones del centro histórico, iniciando con el grupo 1 de los actores entrevistados señalado en color rojo (ver figura 5), prosiguiendo con los grupos 2 en color verde (ver figura 6) y 3 en color azul (ver figura 7), siguiendo la teoría cromática de color. Las áreas en las cuales el color denota mayor intensidad se deben a la coincidencia de un mayor número de polígonos, siendo las áreas con menor intensidad de color, aquellas donde coinciden el menor número de polígonos, de los cuales, se aprecian sus límites a partir de las diversas líneas trazadas.

Habiendo expuesto lo referente a los limites espaciales del Centro Histórico según los diversos grupos de actores, se muestra a continuación y de acuerdo con la teoría cromática del color, la sobreposición de los polígonos identificados por cada uno de los actores según los colores asignados para cada grupo, recordando que para el grupo 1 se asignó el color rojo, para el grupo 2 el color verde y para el grupo 3 el color azul (ver figura 8 y 9).

La figura 9 permite ubicar un área común que aparece en un tenue color blanco. Esta área tiene una delimitación espacial diversa del CHCJ, pero a su vez, conforma un área central de coincidencia en estas delimitaciones. Los límites difusos parten, en este caso, desde la experiencia de vida y el imaginario geográfico y urbano de un espacio específico por parte de los entrevistados.



Figura 5: Delimitación espacial del Centro Histórico – Grupo 1
Fuente: Elaboración propia con imagen de Google Earth, 2022.



Figura 6: Delimitación espacial del Centro Histórico - Grupo 2
Fuente: Elaboración propia con imagen de Google Earth, 2022.



Figura 7: Delimitación espacial del Centro Histórico - Grupo 3
Fuente: Elaboración propia con imagen de Google Earth, 2022.



Figura 8: Teoría cromática del color. Fuente: Elaboración propia.

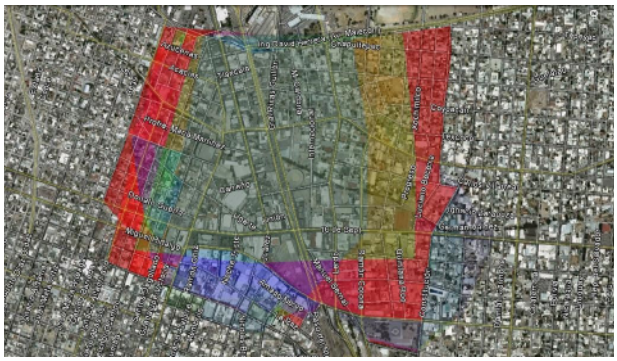


Figura 9: Sobreposición de polígonos.
Fuente: Elaboración propia con imagen de Google Earth.

No obstante, esas delimitaciones adquieren diferentes matices además de encontrar un área común de coincidencia. En la figura 8 se aprecian diferentes tonalidades que señalan la convergencia entre determinados polígonos. En ese sentido, valdría la pena preguntarse sobre la posibilidad de potencializar áreas que, aunque no coinciden entre la totalidad de actores, pueden tomarse como áreas de transición entre lo que es y lo que deja de ser el centro.

Si bien el área de estudio producto de la sobreposición de polígonos hace referencia a la parte histórica de la ciudad, el llamado "primer cuadro", esta también es concebida como un área donde confluye la gran mayoría del transporte urbano. Por lo tanto, es un área constante de flujo peatonal y vehicular, convirtiéndose en un área de uso frecuente y que, además, concentra la mayor parte de los edificios considerados monumentos históricos o bienes inmuebles de valor cultural.

Los imaginarios urbanos, el patrimonio arquitectónico y su relación con los límites difusos del Centro Histórico

Una vez definidos los límites espaciales de los distintos actores, se procede a abordar las percepciones acerca de los elementos simbólicos que se han identificado en la zona, toda vez que "los símbolos son capaces de otorgar valor significativo y comprensivo a los hechos o a la realidad en sí. Gracias al uso de elementos figurativos e imágenes los seres humanos pueden otorgar sentidos, lo cual les permite por una parte comunicar, expresar y definir la realidad circundante y por otra comunicarse, expresarse y definirse en ella" (Sola-Morales, 2014, pág. 13).

Debido a que la cotidianidad del primer grupo se centra en el componente físico asociado a los elementos arquitectónicos de este espacio, estos tienen una carga simbólica particular asociada principalmente a las experiencias de vida que han generado a lo largo del tiempo con los mismos. La relación del sujeto con determinadas edificaciones de su entorno, no sólo se presenta como un elemento más en su relación con su espacio inmediato de vida, sino que son reconocibles a través del tiempo y las consideran parte del patrimonio de la zona, en donde algunos de ellos tienen reconocimiento institucional.



Figura 10: Ubicación de elementos simbólicos y polígonos Grupo 1.
Fuente: Elaboración propia con imagen de Google Earth.

Mediante la figura 10, se retoman las delimitaciones espaciales sobre el CHCJ realizadas por los actores del grupo 1, donde se destacan los elementos simbólicos que los propios participantes señalaron y, que posteriormente se digitalizaron: En color negro (6) la Av. Juárez, en verde la ex – aduana (Museo de Revolución en la Frontera MUREF) (3), en naranja la misión de Guadalupe y catedral (2), en cian la ex – presidencia (1), en amarillo la Av. 16 de septiembre (4) y en morado los mercados Cuauhtémoc, Reforma, Hidalgo y Juárez (5).

De los elementos identificados, solo la ex aduana, misión y catedral tienen un valor como monumento histórico de acuerdo con el INAH, sin embargo, este es un primer acercamiento para explorar la asignación de significados asociados a elementos tangibles que trascienden una clasificación institucional, es decir, hay un significado simbólico. También es interesante resaltar, que estos entrevistados valoran espacios públicos como significativos siendo el caso de la Av. Juárez y la Av. 16 de septiembre, así como lugares de comercio como lo son los mercados, elementos que tradicionalmente han definido la vida y actividades en el centro de la ciudad.

Con esto, no sólo se sitúan los elementos simbólicos dentro de los propios límites espaciales referidos por los actores del grupo 1, sino que, además, se genera una cartografía de lo simbólico, donde se denota la necesidad del símbolo por parte del imaginario como un mecanismo de expresión en el mundo de lo físico, aquello que le permite abandonar su condición virtual y situarse como un elemento tangible dotado de significado. Por ello, los elementos anteriormente referidos, permiten una aproximación que se desprende de lo imaginado, se sitúa en lo espacial y se concreta en la dimensión de lo físico.

Asimismo, dichos elementos físicos, cobran relevancia en la cotidianidad de los actores por conformar una parte integral en sus experiencias de vida. Es decir, para el grupo 1, la forma de visualizar el centro, se consolida a través del valor simbólico que determinados elementos tangibles tienen acorde a las propias experiencias de vida que han generado en torno a ellos, son parte de su memoria y por consiguiente de su proceso de vida.

"…Estas pues sí, esto que ya le he mencionado como la Juárez, la 16 y la iglesia y los otros que ya marqué pues son cosas con las que he convivido durante toda mi vida, finalmente aquí nací y desde que tengo memoria he estado en contacto con esos lugares, tengo buenos recuerdos de eso y pues por ese motivo tienen un valor para mi" (Participante 2, grupo1).

"…Yo llegué joven a Juárez…y mucho de lo que, pues tengo aquí, he vivido aquí en lo que viene siendo el callejón (en la zona centro), entonces este pues ya en mis cuarenta y tantos (años) viviendo aquí, pues hay cosas que son este pues si parte de lo que uno hace, antes ya hace años cuidaba yo carros en la Juárez, también le salía ahí cuando no trabajaba, pero ya le estoy hablando de hace años, me tocó lo mero bueno de la Juárez de eso me acuerdo bien…" (Participante 9, grupo 1).

"…Tengo varios recuerdos de los mercados, trabajé en el Cuauhtémoc y en el Juárez un tiempo siendo más joven, pero, además, muchos de los que nacimos aquí, fue común que surtiéramos el mandado en algunos de ellos, era lo que había en ese tiempo y actualmente pues también es más barato que en las tiendas grandes…" (Participante 1, grupo 1).

"…El centro en general era otra cosa hace algunos años, quienes hemos vivido aquí se lo pueden decir, convivíamos de otra manera… muchas cosas han cambiado y no para bien… hay muchas cosas, historias, edificios que no se conocen o se han descuidado y en general pienso que gran parte de la ciudad no está interesada en este espacio, incluso no lo conocen…" (Participante 4, grupo 1).

Con ello, se da cuenta de la asignación de significados a partir de la recreación derivada de la memoria. Desde ella, el tiempo y el espacio conforman la imagen de ese entorno en el que se ven inmersas las experiencias de vida, articuladas a través de lo significativo y extrapoladas en símbolos. Estos son identificados con formas físicas particulares y, en algunos casos, patrimoniales.

Asimismo, es importante señalar, que además del reconocimiento de símbolos físicos particulares referenciados a elementos arquitectónicos, las dinámicas sociales que en ellos se articulan o articularon, forman parte de esas características intangibles pero complementarias entre la relación de lo social y el plano de lo físico, lo cual, se constituye en este grupo de actores, como una reciprocidad necesaria para la asignación de significados, pues ello no sería posible si en dichos lugares no se habrían generado experiencias de vida.

Finalmente, es importante mencionar que los entrevistados de este grupo, consideran que los elementos significativos mencionados anteriormente, no son considerados como tales por el resto de la ciudad, ya que se asume que la decadencia en la que se encuentra la zona, condiciona las formas de interacción y valoración de estos elementos por parte de aquellos que no están familiarizados con el entorno.

Por otro lado, en lo correspondiente a los actores del grupo 2, compuesto por sujetos mayores de 18 años, pero con menos de treinta años habitando el CHCJ, la asignación de significados nuevamente se ve referida a elementos arquitectónicos, donde destacan la catedral (1) y la ex – aduana (MUREF) (2), ambos declarados monumentos históricos por INAH (ver figura 11).



Figura 11: Ubicación de elementos simbólicos Grupo 2. Fuente: Elaboración propia con imagen de Google Earth.

Los elementos referenciados en esta cartografía de lo simbólico a partir de los actores del grupo 2, se constituyen significativamente al ser parte de la cotidianidad de los propios actores como elementos en los cuales, como lo es en el caso de catedral, se ha interactuado y se sigue interactuando de manera directa dentro y fuera del inmueble.

"...lo otro que le decía de catedral...pues es porque acompaño a mi mamá desde chavo, ella casi nunca falta y pues la acompaño para que no vaya sola entonces este pues si, por eso creo que es algo importante de aquí...porque además pues es un lugar bonito, cuando estoy ahí a veces me acuerdo de cuando estaba más chico y además mucha gente va siempre...otras iglesias no se parecen a esa" (Participante 5, grupo 2).

"...En lo que viene siendo la catedral, muchos de los chavos de aquí o al menos de los que quedan nos encontrábamos ahí, yo es un lugar que frecuentaba con mis papás y tengo recuerdos padres del lugar...creo hay una o dos fotos afuera de ahí...ahora si voy, no tan seguido por la escuela, pero cuando voy pues si me acuerdo...de hecho, una de esas fotos es de las que más me gusta con mis papás...es diferente pues porque es catedral, no hay otras en ciudad..." (Participante 1, grupo 2).

Las prácticas arraigadas en los actores y vinculadas con su concepción actual sobre la importancia de estos elementos, hacen referencia a la vigencia de las prácticas y ritos religiosos que legitiman sus significados. Estas prácticas se muestran constantes en la vida cotidiana a través del tiempo y el espacio, convirtiéndose en un referente que determina las características únicas de la zona centro. La catedral, en particular, es un símbolo que sólo se encuentra en esta zona y no en otra parte de la ciudad. Por lo tanto, la catedral se ha convertido en un elemento emblemático de la zona centro, y su importancia se mantiene viva gracias a las prácticas religiosas arraigadas en los habitantes de la zona de acuerdo con lo expresado por los entrevistados del grupo 2 (ver figura 12).

En lo que se refiere al segundo de los elementos simbólicos, que es la ex-aduana (MUREF), la asignación de significados por parte de los actores del grupo 2 se construye a partir de la noción histórica que se tiene de este inmueble y el uso actual. Este edificio es considerado un símbolo que ha permanecido en CHCJ y que refiere a una parte integral de su historia.

"...Por ejemplo en lo que es el museo (MUREF), nos llevaron de la escuela cuando estaba más chico, me acuerdo mucho de la plática que nos dieron, de la historia del lugar, se me quedó muy grabado porque son cosas que no sabe uno y como siempre paso por ahí, se me hace chido verlo...aunque ahora pues no ayuda mucho que se ponen los vendedores enfrente...también le iba a platicar que me gusta ir al museo cuando veo que ponen cosas nuevas (exposiciones) a veces llego cuando hay algo nuevo...y pues si este es algo que es importante para mi y creo que debe de serlo para todos por eso de la historia" (Participante 3, grupo 2).

"...Ese edificio en particular creo es lo que más me gusta del centro porque se ve diferente a todo lo demás y lo poco que sé y por las fotos que tienen ahí...sé que fue pues ¿Cómo decirle?... importante en la historia de la ciudad...entonces yo pienso que es de las cosas importantes que puede tener el centro y Juárez" (Participante 4, grupo 2).

El MUREF es visto como un espacio que ha sido testigo de diversos acontecimientos históricos, lo que lo convierte en un lugar significativo para este grupo de entrevistados. Además, su arquitectura y estilo lo hacen un elemento distintivo en la zona y lo asocian con la identidad de la ciudad.



Figura 12: Catedral. Fuente: Autoría propia, marzo 2022.

Los actores del grupo 2 también destacan la importancia del MUREF (ver figura 13) como un espacio que promueve la cultura y el arte, al ser utilizado para exposiciones y eventos culturales. Esta función cultural le da al edificio una nueva dimensión simbólica, ya que no solo es valorado por su historia, sino también por su función actual.

Es importante destacar que la asignación de significados a los elementos simbólicos no se limita a una categorización histórica, sino que es un proceso dinámico y en constante evolución. Los actores del grupo 2, al igual que los del grupo 1, identifican estos elementos como representativos de la zona y los relacionan con sus experiencias de vida. A través de la memoria y el relato, los significados se mantienen vigentes en la actualidad.

Según Salvador Salazar (2010), los relatos son fundamentales en la construcción de las representaciones, ya que transforman los espacios en lugares concretos y significativos para las personas. En el caso de los elementos simbólicos del centro histórico de Ciudad Juárez, los relatos se relacionan con los componentes físicos que conforman estos vestigios urbanos y que son fundamentales para la representación del espacio.

Por lo tanto, es importante considerar que los elementos simbólicos del centro histórico no sólo tienen una relevancia histórica, sino que también tienen un significado y son representativos en la actualidad. Los actores del grupo 2 los identifican como parte integral de la historia de Ciudad Juárez y como elementos que evocan la identidad y la memoria colectiva de la zona.

Finalmente, en lo concerniente al grupo 3 de los actores seleccionados, los referentes significativos de mayor relevancia son la Av. Juárez (1) y catedral (2); señalados en color negro para el primero y naranja para el segundo (ver figura 14).

Para los actores del grupo 3, en su condición de usuarios no residentes de la zona centro, la asignación de significados en relación con los elementos ya mencionados, refiere en el caso de la Av. Juárez a la importancia de este espacio como lugar de recreación, en tanto que fueron participes de esta dinámica en el pasado.

"...en su momento, casi cuando comencé a salir, los amigos era de los primeros lugares que lo llevaban a uno, sólo que en ese tiempo pues la Juárez era otra cosa, dicen que siempre ha sido inseguro y a lo mejor sí, pero nada que ver a lo que ahora es, antes iba mucha gente y se ponía muy padre porque además cerraban mucho más tarde y pues estaba bien, o sea se veía agradable..." (Participante 2, grupo 3).

"...La Juárez era el lugar en donde todo mundo iba, era otro ambiente, pero también Juárez era diferente...nada de eso quedó...nomas algunos edificios, pero pues apenas y se parecen...yo por ejemplo les platico a mis hijos cuando cruzamos al paso (Texas) por la Juárez, que ahí era un lugar a todo dar, siempre me encontraba con los chavos del barrio ahí..." (Participante 3, grupo 3).



Figura 13: La ex – aduana (Museo de la Revolución en la Frontera) y el ambulantaje. Fuente: Autoría propia, marzo 2022.



Figura 14: Ubicación de elementos simbólicos Grupo 3. Fuente: Autoría propia.

Es importante señalar, que existe una representación visual sobre lo que es y lo que era este lugar a partir de la experiencia de vida de cada sujeto, pero que además y según este grupo, la Av. Juárez era un espacio significativo inclusive para aquellos que recién llegaban a la ciudad, es decir, era un espacio cuyo significado podría verse extrapolado fuera de los límites de la zona centro, incluso, de los límites de la ciudad.

En este sentido, el significado atribuido a este espacio se construye a través de la memoria, lo que implica una comparación espacial que, situada en el presente, se relaciona con las vivencias personales y el conocimiento de la zona. Existe, por tanto, una referencia a la importancia de un espacio que alberga múltiples edificaciones, algunas catalogadas como monumentos históricos y otras como inmuebles de valor cultural, pero sobre todo con un valor significativo en la memoria colectiva por sus vivencias generadas. Aunque el espacio existe en la actualidad (ver figura 15), la asignación de un significado está asociada a una temporalidad específica que difiere de lo que es hoy en día y que principalmente se sitúa en la década de los setenta.

El segundo elemento de gran importancia para el grupo 3, es la catedral de la ciudad. Este monumento adquiere un significado profundo y duradero debido a su relevancia histórica y religiosa en Ciudad Juárez y en el centro histórico en particular. Aunque la misión de Guadalupe, por su antigüedad, tenga una mayor carga histórica, la catedral se considera un elemento determinante en la historia de la ciudad, ya que su uso frecuente y la interacción de los habitantes con ella le han dado un simbolismo importante.

"...Por ejemplo pues catedral pienso yo que es importante por la historia de la ciudad ¿no? igual cuando se reciben visitas unos los lleva al centro a ver catedral...aunque ahora el centro esté medio descuidado...pues catedral sigue siendo un punto importante..." (Participante 1, grupo 3).

"...Cuando voy al centro y paso por catedral, es común ver gente tomándose fotos ahí en catedral, ya tengo algunos yendo para aquel lado y siempre que he pasado por ahí hay alguien me imagino que son turistas...de vez en cuando...entro rápido y siempre he pensado que pues es algo que representa la historia de la ciudad..." (Participante 4, grupo 3).



Figura 15: La Av. Juárez en la actualidad. Fuente: Autoría propia, marzo 2022.

Es interesante destacar que, además del significado otorgado por los participantes, la catedral también adquirió una connotación turística en la zona según se señala. Este era un lugar de visita frecuente para quienes acudían a la ciudad, lo que le confiere un valor adicional y una trascendencia más allá del contexto local. En resumen, la catedral de la ciudad es un elemento simbólico importante para el grupo 3 debido a su valor histórico y religioso, así como por su relevancia turística en la zona.

En resumen, los imaginarios urbanos que se generan en el CHCJ parten de la relación y el significado que los actores otorgan a determinados espacios y elementos arquitectónicos en particular considerados simbólicos, así como a las dinámicas sociales que se han desarrollado en torno a ellos. Esta relación entre lo social y lo arquitectónico es el punto de partida para la creación de símbolos dotados de significado. Los actores entrevistados se han apropiado de los elementos arquitectónicos que les son significativos y, mediante la memoria y el relato, crean imaginarios urbanos que se articulan en torno a ellos.

Es importante destacar que la situación actual del centro histórico tiene un papel determinante en la configuración de los imaginarios urbanos de la zona. La decadencia y el deterioro que se pueden apreciar en algunos de sus elementos arquitectónicos han contribuido a que la representación actual del CHCJ sea referida como un lugar decadente. No obstante, estos mismos elementos simbólicos significativos para los actores del CHCJ son los que les permiten recrear imaginarios urbanos que les transportan a épocas pasadas.

Por tanto, se puede afirmar que la relación entre lo social y lo arquitectónico es esencial para la configuración de los imaginarios urbanos del CHCJ. Los elementos arquitectónicos, a través de la memoria y la experiencia de los actores, adquieren un significado que se convierte en parte del patrimonio cultural de la ciudad. Por ello, resulta necesario preservar y restaurar los elementos arquitectónicos del CHCJ para mantener vivos los imaginarios urbanos y simbólicos que se han creado en torno a ellos.

Conclusión

La zona de estudio tiene una fuerte carga simbólica, significativa e histórica para sus habitantes y visitantes. La construcción de los imaginarios urbanos en torno a esta zona está fuertemente influenciada por la memoria colectiva, las vivencias personales y las interacciones con espacios y elementos arquitectónicos específicos en el área.

Por ello, se destaca la importancia de preservar y proteger el patrimonio histórico y cultural de la zona, no solo por su valor histórico y cultural, sino también por el papel que juega en la construcción de la identidad colectiva y la proyección de la ciudad hacia el exterior. La promoción del turismo cultural y la revitalización de la zona pueden contribuir a la conservación del patrimonio y a la generación de nuevas experiencias y vivencias que enriquezcan los imaginarios urbanos en torno al espacio de estudio.

En este sentido, es importante mencionar que “el espacio sólo adquiere un significado en función de las relaciones, y una relación significativa no puede ser entendida al margen del estado cognoscitivo de los individuos ni del contexto dentro del cual se encuentran. El espacio social, por consiguiente, está compuesto por un conjunto de sentimientos, imágenes y reacciones con respecto al simbolismo espacial que rodea al individuo” (Harvey, 2007, p 28).

Aunque en el centro histórico se puedan percibir actividades que han perdurado en el tiempo, la dinámica de cambio se mantiene como una constante. Los cambios más evidentes se reflejan en los elementos arquitectónicos, la socialización, los usuarios de la zona y la seguridad. Cada uno de estos elementos, en relación con lo expresado por los entrevistados y lo observado en los recorridos de campo, mantiene un vínculo en el que se entrelazan realidades del pasado y problemáticas del presente. De esta forma, la construcción de los imaginarios se edifica a partir de lo tangible relacionado a espacios y elementos puntuales como calles y edificios, los cuales generan una evocación a prácticas específicas que en su mayoría están relacionadas al pasado.

Por lo anterior, también es importante destacar que existe una “conciencia espacial” (Harvey, 2007, p. 17) desde la cual los sujetos otorgan significados históricos y actuales. Esto permite a su vez dar cuenta de cómo los entrevistados perciben y experimentan el espacio que los rodea, y cómo esto influye en la construcción social del espacio, en tanto que este no es simplemente una entidad física, sino que es construido socialmente a través de factores objetivos como subjetivos, incluyendo la arquitectura, la historia, la cultura y las relaciones sociales de quienes habitan, viven y utilizan el CHCJ.

En este sentido, al ubicar elementos simbólicos significativos, en elementos arquitectónicos en particular, no reduce al imaginario urbano a un objeto, sino que, en todo caso, es a través del objeto, que se manifiestan experiencias de vida en una zona en donde valdría cuestionarse si la connotación de histórico sigue estando vigente. Asimismo, es importante mencionar que los espacios y elementos arquitectónicos señalados como significativos / simbólicos por los participantes, en algunos casos cuentan con nombramiento de monumento histórico o inmueble de valor cultural por el INAH.

Es interesante destacar que en este trabajo la condición simbólica de un inmueble no se adquiere a través de una declaración oficial, sino que depende del significado que los entrevistados le otorgan por su experiencia personal. En el caso del CHCJ, la noción de patrimonio no ha sido un referente para la toma de decisiones, y los elementos arquitectónicos considerados patrimoniales, son limitados. Por lo tanto, es importante partir del valor y significado que los habitantes otorgan a dichos elementos, para reinterpretar el concepto de patrimonio en una ciudad fronteriza.

Si bien este trabajo relaciona los elementos de patrimonio tangibles como significativos, se debe reconocer que existen una variedad de espacios y prácticas que son parte de la zona, por lo que es necesario explorar y promover su mejora a través de intervenciones integrales que, “además de la regeneración arquitectónica y urbanística, incluyan la mejora del tejido social y comercial” (Jiménez, 2016, p. 39). Esto cobra relevancia cuando se resaltan

las características de una zona cuyas dinámicas sociales han sido conflictivas, en donde más allá de las intervenciones urbanas realizadas por los distintos órdenes de gobierno, se deja al descubierto la necesidad de generar intervenciones sociales, en las cuales residentes, comerciantes y usuarios de la zona sean incluidos en el proceso buscando áreas de oportunidad que consoliden el potencial paisajístico, urbano y turístico del CHCJ.

Finalmente, será importante que este ejercicio se replique en otros sectores de la población que pueden ser beneficiados de este espacio, como son los niños, los jóvenes, las mujeres, los grupos indígenas, personas con discapacidad y adultos mayores, por mencionar algunos, pues su percepción de dicho espacio y sus elementos, permitiría ampliar el entendimiento de los imaginarios en el centro. Para ello, replicar la metodología de limites difusos, puede ofrecer otras perspectivas que permitan dimensionar el espacio y sus componentes, toda vez que se permitiría mapear una diversidad de aproximaciones y con ello buscar concretar un polígono más inclusivo de lo que es y lo que implica la zona centro.

Además, esta propuesta metodológica tiene el potencial de brindar una oportunidad para mapear diferentes sectores y escalas de la ciudad, lo que permitiría una mayor comprensión de la ubicación de elementos simbólicos significativos dentro de la trama urbana. Esto incluye identificar problemáticas, áreas inseguras y áreas seguras, entre otros aspectos relevantes. Mediante este enfoque, se puede buscar la convergencia espacial de estos elementos desde la perspectiva de diversos actores, lo que resulta en la consolidación de áreas que podrían beneficiarse de intervenciones específicas.

La aplicación de esta propuesta metodológica en futuras investigaciones ofrece la posibilidad de profundizar en el análisis de la ciudad desde múltiples perspectivas. Al mapear y comprender de manera más detallada los diferentes sectores y escalas de la ciudad, se pueden identificar oportunidades para mejorar la calidad de vida de los habitantes y promover un desarrollo urbano más inclusivo. Esta aproximación metodológica brinda una alternativa para investigaciones posteriores que busquen abordar los desafíos urbanos de manera integral y orientar intervenciones efectivas en beneficio de la comunidad a través de su propia experiencia de vida.

Bibliografía

Alicia, L., Aguilar, M. Á., & Hiernaux, D. (2007). *Lugares e imaginarios en las metrópolis*. Barcelona: Anthropos Editorial-Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.

Augé, M. (1998). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.

Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.

Barrera Urbina, F., & Tenorio Castañeda, L. F. (2019). Devenir, presencias y ausencias en el Centro Histórico de Ciudad Juárez. *Revista Pueblos y Fronteras Digitales*, 1-30. Recuperado el 3 de julio de 2023, de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90662907005

Camallonga, J. S. (2013). CENTROS HISTÓRICOS: ÁNALISIS Y PERSPECTIVAS DESDE LA GEOGRAFÍA. *Revista digital para estudiantes de geografía y ciencias sociales*, 118. Recuperado el 26 de Diciembre de 2022, de https://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/joaquin-santamaria.pdf

Ceniceros, B. (2020). El paisaje urbano desde la frontera Juárez - El paso. Mapeando manifestaciones de arte urbano desde el bordo. *Eure*, 181-201. Recuperado el 3 de julio de 2023, de https://www.redalyc.org/journal/196/19660638010/19660638010.pdf

de Certau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I: Artes de hacer.* México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C.

de Suremain, C.-É. (2019). Los “oficios” del niño guía. Niñez, imaginario y prácticas del patrimonio en México. Desacatos. *Revista de Ciencias Sociales*, 114-129. Recuperado el 18 de Diciembre de 2022, de https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2136/1492

Galimberti, C. I. (2013). Patrimonio cultural y representaciones territoriales. Estudio de los imaginarios sobre la ribera de Rosario, Argentina. *Arquitectura y urbanismo*, 8-16. Recuperado el 10 de Noviembre de 2022, de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376834402002

García Canclini, N. (1997). *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

García Cuetos, M. P. (2012). El patrimonio cultural: conceptos básicos. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

García, R. (García, Rutilio (2010).Ciudad Juárez la fea: tradición de una ciudad estigmatizada, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, Chihuahua, México). *Ciudad Juárez la fea: tradición de una ciudad estigmatizada*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Gómez Martínez, Á. (2010). Breve historia del Centro y su ciudad. En E. Meza Carpio, Relatos de la memoria. *La erosión del Centro Histórico en la ciudad fronteriza.* Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Gutiérrez Casas, L. E. (2009). Ciudad Juárez en los sesenta: la estructura urbana en transición. *Nóesis*, 128-154. Recuperado el 14 de agosto de 2015, de https://www.redalyc.org/pdf/859/85919840007.pdf

Guzmán-Ramiréz, A. (2016). Los imaginarios urbanos y su utilización como herramiento de análisis de los elementos del paisaje. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, 47-60. Recuperado el 21 de enero de 2023, de https://legadodearquitecturaydiseno.uaemex.mx/article/view/4760/3158

Harvey, D. (2007). *Urbanismo y desigualdad social.* Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Herrera, J. (2016). La responsabilidad ante el patrimonio. *Arquitectura y urbanismo para la paz y la reconciliación*, 162-163. Recuperado el 14 de Diciembre de 2022, de https://issuu.com/dearq/docs/dearq18-web_jul27

Hiernaux, D. (2005). Imaginarios y lugares en la reconquista de los centros históricos. *Revista Ciudades, Análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana*, 15-21. Recuperado el 27 de Diciembre de 2022, de https://www.researchgate.net/publication/301677277_Imaginarios_y_lugares_en_la_reconquista_de_los_centros_historicos

Jiménez, C. (2016). Regeneración urbana en los centros históricos europeos. Incorporación de los criterios de sostenibilidad en ciudades históricas. El caso de Russafa (Valencia). En A. Balandrano, V. Valero, & A. Ziccardi, *Conservación y desarrollo sustentable en Centros Históricos* (págs. 19-43). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 17 de Noviembre de 2022, de http://www.red-centros-hist.unam.mx/assets/conservacion_y_desarrollo_sustentable_de_centros_historicos.pdf

Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Revista Eure*, 31-46. Recuperado el 20 de Diciembre de 2022, de http://www.scielo.cl/pdf/eure/v33n99/art04.pdf

López Levi, L., Méndez Sainz, E., & Rodríguez Chumillas, I. (2007). Fraccionamientos cerrados, mundos imaginarios. En A. M. Lindón Alicia, *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Barcelona: Ed. Anthropos y uam-Iztapalapa.

Lynch, K. (1964). *The image of the city*. Massachusetts: The MIT Press.

Moreno Murrieta, R. L. (2020). Experiencias socio etnográficas: el habitar y los imaginarios en Ciudad Juárez. *Vértice Universitario*, 3-15. Recuperado el 3 de julio de 2023, de https://revistavertice.unison.mx/index.php/rvu/article/view/20/20

Organización de las Naciones Unidad para la Educación, C. y. (12 de 27 de 2021). *UNESCO*. Obtenido de Organización de las Naciones Unidad para la Educación, Cultura y la Ciencia: https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio

Romero, R., & Rodríguez, S. (2021). APROXIMACIONES AL CENTRO HISTÓRICO DESDE LA CENTRALIDAD Y LA MULTIPLICIDAD. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, 9.

Salazar, S. (2010). Representaciones territoriales. En E. Meza Carpio, Relatos de la memoria. *La erosión del Centro Histórico en la ciudad fronteriza*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Sánches Molina, A. A., & Murillo Garza, A. (2021). Enfoques metodológicos en la investigación histórica: cuantitativa, cualitativa y comparativa. *Debates por la historia*, 147-181. Recuperado el 24 de Noviembre de 2022, de https://www.redalyc.org/journal/6557/655769223006/655769223006.pdf

Sierra Caballero, F. (2020). La entrevista en profundidad. Función, sentido y técnica. En J. A. González, & C. Krohling-Peruzzo, *Arte y oficio de la investigación científica: cuestiones epistemológicas y metodológicas* (págs. 301-379). Quito: CIESPAL.

Silva, A. (2007). *Seminario Imaginarios Urbanos*: de ida y vuelta. Sevilla.

Sola-Morales, S. (2014). Hacia una epistemología del concepto de símbolo. *Cinta de Moebio*(49), 11-21. Recuperado el 4 de julio de 2023, de https://www.redalyc.org/pdf/101/10131417002.pdf

Tracy, S. J. (2020). *Qualitative Research Methods. Collecting evidence, crafting analysis, communicating impact*. Hoboken, NJ, USA: John Wiley & Sons.

Vera, P. (2018). Imaginarios del patrimonio en los procesos de reconversión urbana. Puerto Norte, Rosario, Argentina. *urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 46-67. Recuperado el 10 de Noviembre de 2022, de https://www.redalyc.org/journal/1931/193157858004/193157858004.pdf

Vergara, A. (2001). *Imaginarios: horizontes plurales*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Zamudio, L. (2012). La arquitectura en los imaginarios turísticos. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 145-158. Recuperado el 22 de Diciembre de 2022, de https://www.redalyc.org/pdf/380/38024616010.pdf

Gremium

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023 | pp. 53-68
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

Sección: Teoría / Theory
Tipo de contribución: Artículo de Investigación / Research Article
https://www.doi.org/10.56039/rgn21a06

La Ruta de la Amistad, patrimonio urbano y acción social

The Friendship Route, urban heritage and social action

Gladys Elizabeth Ferreiro Giardina[a], *José Antonio García Ayala*[b], *Blanca Margarita Gallegos Navarrete*[c]

[a]Instituto Politécnico Nacional, ESIA-Tecamachalco: E-mail, ORCID.

[b]Instituto Politécnico Nacional, ESIA-Tecamachalco: E-mail, ORCID, Web.

[c]Instituto Politécnico Nacional, ESIA-Tecamachalco: E-mail, ORCID.

Recibido: 09 de noviembre del 2022 | Aceptado: 04 de julio del 2023 | Publicado: 31 de agosto de 2023

Resumen

La Ruta de la Amistad era un recorrido de 19 esculturas creado para los Juegos Olímpicos de México 1968. Esta ruta, que estuvo a punto de perderse, fue rescatada por la acción social de Javier de la Torre, quien junto con Javier Ramírez Campuzano, fundaron el Patronato Ruta de la Amistad A.C., que ha restaurado y rescatado dichas obras, 14 de las cuales fueron agrupadas en las áreas residuales de los distribuidores viales del Periférico con la avenida Insurgentes y Viaducto Tlalpan, en la Ciudad de México. El Patronato ha emprendido acciones sociales como el Programa de Intervenciones Artísticas Multidisciplinarias para promover la apropiación física y simbólica por distintos artistas; los Jardines Nativos del Pedregal, para el rescate de la flora y fauna del entorno; el Proyecto de Bosques Comestibles que promueve la siembra de diversas especies de vegetación; y el Museo de Arquitectura Urbana, iniciativa encargada de la conservación de las características urbanas originales del mencionado territorio, así como de motivar la educación ciudadana y una adecuada movilidad, ante la amenaza de la degradación del paisaje histórico urbano. El objetivo que se plantea es entender el sentido que tiene este patrimonio urbano como escenario de la vida cotidiana y los efectos de las acciones sociales del Patronato en su reconfiguración. Se parte de una mirada hermenéutica, cuyo resultado indica que existe una desvaloración del espacio por los ciudadanos, y que gracias al trabajo del Patronato se está impulsando su pertenencia socioterritorial, con implicaciones en su manejo y salvaguarda.

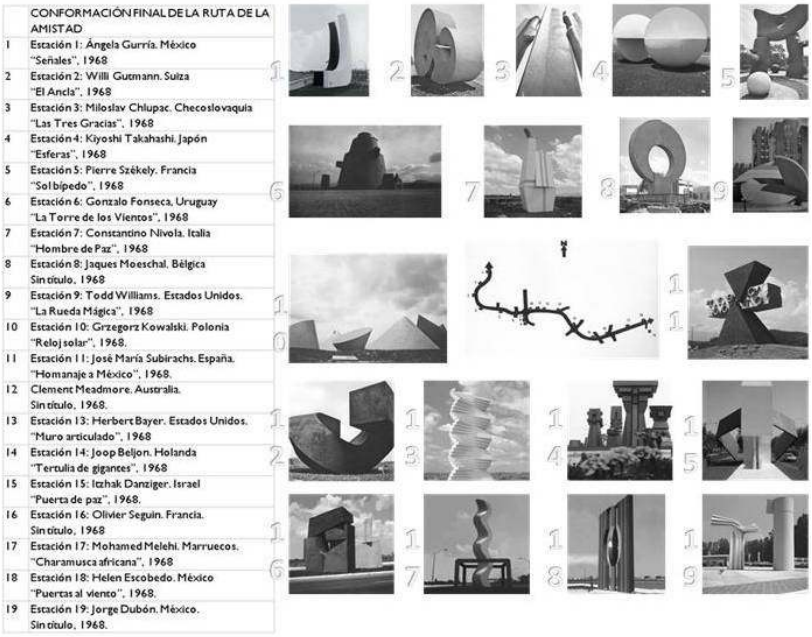
Palabras clave: Ruta de la Amistad, Olimpiada México 68, Paisaje Urbano Histórico, Apropiación Territorial.

Abstract

The Friendship Route was a route of 19 sculptures created for the 1968 Mexico Olympic Games. This route, which was on the verge of being lost, was rescued by the social action of Javier de la Torre, who together with Javier Ramírez Campuzano founded the Patronato Ruta la Amistad A.C. that has restored and rescued these works, 14 of which were grouped in the residual areas of the Periférico road distributors with Insurgentes avenue and Viaducto Tlalpan, in Mexico City. The Board has undertaken other social actions such as the Multidisciplinary Artistic Interventions Program to promote physical and symbolic appropriation by different artists; the Native Gardens of Pedregal, for the rescue of the flora and fauna of the environment; the Edible Forests Project that promotes the planting of various species of vegetation, and the Museum of Urban Architecture, an initiative in charge of conserving the original urban characteristics of this territory, as well as encouraging education and adequate mobility, in the face of the threat of the degradation of this historic urban landscape. The objective is to understand the meaning of this urban heritage as a setting for daily life and the effects of the Board's social actions in its reconfiguration. It starts from a hermeneutic view, the result of which indicates that there is a devaluation of this space by citizens, and that thanks to the work of the Board, its socio-territorial belonging is being promoted, with implications for its management and safeguarding.

Keywords: Friendship Route, Mexico 68 Olympics, Historic Urban Landscape, Territorial Appropriation.

© Gladys Elizabeth Ferreiro Giardina | José Antonio García Ayala | Blanca Margarita Gallegos Navarrete 2023
Este artículo es una publicación de acceso abierto. CC BY-NC-ND



	CONFORMACIÓN FINAL DE LA RUTA DE LA AMISTAD
1	Estación 1: Ángela Gurría. México "Señales", 1968
2	Estación 2: Willi Gutmann. Suiza "El Ancla", 1968
3	Estación 3: Miloslav Chlupac. Checoslovaquia "Las Tres Gracias", 1968
4	Estación 4: Kiyoshi Takahashi. Japón "Esferas", 1968
5	Estación 5: Pierre Székely. Francia "Solbípedo", 1968
6	Estación 6: Gonzalo Fonseca, Uruguay "La Torre de los Vientos", 1968
7	Estación 7: Constantino Nivola. Italia "Hombre de Paz", 1968
8	Estación 8: Jaques Moeschal. Bélgica Sin título, 1968
9	Estación 9: Todd Williams. Estados Unidos. "La Rueda Mágica", 1968
10	Estación 10: Grzegorz Kowalski. Polonia "Reloj solar", 1968.
11	Estación 11: José María Subirachs. España. "Homanaje a México", 1968.
12	Clement Meadmore. Australia. Sin título, 1968.
13	Estación 13: Herbert Bayer. Estados Unidos. "Muro articulado", 1968
14	Estación 14: Joop Beljon. Holanda "Tertulia de gigantes", 1968
15	Estación 15: Itzhak Danziger. Israel "Puerta de paz", 1968.
16	Estación 16: Olivier Seguin. Francia. Sin título, 1968
17	Estación 17: Mohamed Melehi. Marruecos. "Charamusca africana", 1968
18	Estación 18: Helen Escobedo. México "Puertas al viento", 1968.
19	Estación 19: Jorge Dubón. México. Sin título, 1968.

Figura 1. Ubicación original de las 19 esculturas que conforman la Ruta de la Amistad. Fuente: Elaboración Margarita Gallegos con base en las Memorias Olímpicas "México 68"

1. Introducción: Acción social y patrimonio urbano en la cotidianeidad en la Ruta de la Amistad

La Ruta de la Amistad, es el resultado del esfuerzo de México para celebrar la XIX Olimpiada como se hacía en la antigua Grecia, conjuntando deporte y cultura, una idea del arquitecto mexicano Pedro Ramírez Vázquez[1], presidente del Comité Organizador de la XIX Olimpiada, México 68. Paralelamente, Mathías Goeritz[2], asesor artístico y posteriormente jefe del Departamento de Promociones Internacionales del evento, tenía la idea de crear una ruta escultórica que hermanara los países de los cinco continentes y humanizara a través del arte, las grandes vías de comunicación que se estaban construyendo.

Ambas ideas se concretaron dentro del programa cultural de los Juegos Olímpicos de 1968 (conocido como Olimpiada Cultural), en la Ruta de la Amistad, constituida por 19 esculturas elaboradas en concreto, con dimensiones que oscilan desde los 4.5 hasta los 20 metros de altura (Figura 1). Además de las esculturas que conforman la Ruta, se contó con tres invitadas en las sedes olímpicas más importantes: el Estadio Olímpico Universitario, el Estadio Azteca y el Palacio de los Deportes Juan Escutia; donde a los artistas se les dio la libertad para hacerlas del material de su elección (Figura 2). Pero, el descuido y la falta de comprensión de un arte abstracto que salía de la corriente figurativa y nacionalista mexicana, fueron condicionantes para que, una vez terminado el evento, este fuera olvidado, absorbido por la mancha urbana y vandalizado, hasta casi su desaparición.



Invitado de Honor: Alexander Calder.
Estados Unidos.
"Sol rojo"
Escultura en acero. 1968
Ubicación: Estadio Azteca

Invitado: Germán Cueto.
México.
"Hombre corriendo"
Escultura en bronce
Ubicación: Estadio Olímpico Universitario

Invitado de Honor: Mathías Goeritz
México
"La Osa Mayor"
Escultura en concreto
Ubicación: Palacio de los Deportes

Figura 2. Esculturas invitadas en las sedes olímpicas de mayor importancia. Fuente: Elaboración Margarita Gallegos

Lamentablemente, en todos los casos, las esculturas fueron intervenidas con grafitis, además, por el sistema constructivo (en ferrocemento), esculturas como la de Seguin y Danziger acusaban pérdidas del material que recubría su estructura; por otro lado, algunas quedaron dentro de predios particulares como fue el caso de "Hombre de Paz" de Constantino Nivola, cercada dentro de un estacionamiento, y la escultura de C. Meadmore que quedó dentro del Colegio Olinca. La mayor parte de las esculturas habían sido devoradas por la mancha urbana, como el caso de "Señales" de Ángela Gurría y el "Muro Articulado" de Bayer, que quedaron ocultas por puentes peatonales o vehiculares (Gallegos, 2011).

En los noventa, un joven ciudadano llamado Luis Javier de la Torre[3], paseaba cotidianamente por las olvidadas y degradadas esculturas que componían la Ruta de la Amistad, lo que generó en él una reflexión sobre la importancia del legado de la olimpiada, y lo llevó a buscar el apoyo del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez para rescatar este patrimonio artístico. Esta inquietud, le permitió conocer a Javier Ramírez Campuzano[4], hijo del renombrado arquitecto, con quien formó el Patronato Ruta de la Amistad, Asociación Civil, sin fines de lucro, creada por iniciativa ciudadana en 1994, con el auspicio de Rafael Tovar y de Teresa, presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

En el marco del Patronato Ruta de la Amistad A.C., ambos ciudadanos emprendieron distintas acciones sociales para rescatar las esculturas, tales como buscar patrocinios y promover eventos en pos de la resignificación de la Ruta dentro del ambiente cultural de la Ciudad de México; asimismo, extendieron la invitación para participar en este rescate a embajadas, instituciones privadas y públicas a través del programa: "Adopta una escultura", lo que permitió la recepción y manejo de las donaciones de recursos y acciones en especie mediante el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

Estas acciones sociales rescataron la mayor parte de las esculturas; sin embargo, con la construcción de un segundo piso vial sobre el Anillo Periférico en su tramo sur, denominado Adolfo Ruiz Cortines (área donde se ubicaban), se vieron nuevamente en riesgo de ser destruidas, siendo necesario remover la mayor parte de las piezas y trasladarlas a una nueva ubicación, fracturando con ello, la concepción de la ruta escultórica. Los sitios elegidos fueron las intersecciones de la avenida Insurgentes Sur, con el Anillo Periférico Sur, y con Viaducto Tlalpan, lugares más adecuados para su conservación, disfrute, contemplación y admiración por los paseantes e interesados en ellas.



Figura 3. Distribuidor vial en el cruce del Anillo Periférico con avenida Insurgentes. Fuente: Christoffer Lara, 2022.



Figura 4. Distribuidor vial en el cruce del Anillo Periférico con Viaducto Tlalpan.
Fuente: Christoffer Lara, 2022

Del total de esculturas, 14 se han agrupado en los espacios residuales de los distribuidores viales tipo trébol[5] del Anillo Periférico con la avenida Insurgentes y Viaducto Tlalpan, nueve de las cuales están ubicadas en el primero (figura 3), y cinco en el segundo (figura 4). Bajo este tenor, el Patronato de la Ruta de la Amistad A.C. (s.f.), ha emprendido otras acciones sociales, como lo es el Programa de Intervenciones Artísticas Multidisciplinarias que, con el fin de promover la apropiación física y simbólica, invita a distintos artistas para que con su colaboración, se propicie el contacto directo con la comunidad, mediante intervenciones temporales y multidisciplinarias de arte, tales como instalaciones, multimedia, teatro y música.

Para el Patronato Ruta de la Amistad (s.f.), este programa ideado por Luis Javier de la Torre, tiene como propósito fundamental, dar vida permanente a las 22 esculturas salvaguardadas, habilitando nuevos espacios en su respectivo lugar de ubicación y en su entorno inmediato, para la creación del arte urbano y su promoción constante en la mente de los ciudadanos, esto mediante acciones artísticas que las revaloran y aseguran su existencia en una urbe que se transforma aceleradamente; ello permite ampliar el concepto de Mathías Goeritz, centrado en sacar el arte contemporáneo a los espacios públicos, con proyectos que interrumpan la cotidianeidad de sus paisajes urbanos históricos agobiados por la contaminación visual, y que suponen retos creativos dada la escala de las piezas y sus alrededores infestados de edificaciones y vehículos automotores, conectando ideas innovadoras con estas obras de arte, haciendo inevitable la interacción del espectador, y ofreciendo la Ruta, a los artistas y ciudadanos para el despliegue creativo más allá de las galerías y museos.

Así, entre las acciones se desarrollaron los Jardines Nativos del Pedregal (véase más adelante la figura 7), donde se reanima la flora y fauna nativa, al recuperar los mantos de roca volcánica del volcán Xitle, que posibilita la filtración de agua por sus grietas y cavernas; dicho proyecto también fue concebido por Luis Javier de la Torre González con la cooperación del Arquitecto Pedro Camarena[6] y la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel, custodiado por la Universidad Nacional Autónoma de México. Para este fin, Camarena toma de base un primer jardín italiano, para conformar 15 jardines más, en el distribuidor vial del cruce de Insurgentes y Periférico Sur, que es donde están las esculturas de Polonia y España desde 1968 y, seis piezas más, reubicadas desde el 2011; con dichos jardines se crean recolectores naturales de agua pluvial, ofreciendo un lugar de inesperada belleza natural, donde el arte y la naturaleza se fusionan para crear un sitio inédito, ello debido a la limpieza del terrero degradado, que propicia una arqueología urbana donde la basura extraída de las capas de tierra de relleno, da cuenta del paso del tiempo, propiciando la completa ausencia de especies extranjeras, y la reproducción segura de especies nativas sin ser afectadas por las primeras, produciéndose así, un laboratorio biológico único (Patronato Ruta de la Amistad A.C., s.f.).

Otro proyecto interesante, son los Bosques Comestibles (véase más adelante la figura 8), una idea creativa a cargo también de Luis Javier de la Torre, quien se basó en el proyecto ecológico inédito diseñado por Holger Heromini, donde se cultivan diversas especies de pepinos, lechugas, hierbas medicinales, jitomates, olivos, aguacates y manzanos. Este trabajo está ubicado en el distribuidor vial del cruce de Periférico Sur y Viaducto Tlalpan, y tiene una vocación ecológica, donde la propuesta de traslado de 10 esculturas tuvo como eje esencial, preservar hasta donde se pudiera las propiedades del paisaje urbano histórico de 1968, dejando aquellas originadas en el pedregal, y las que estaban en ambientes agrícolas en zonas similares como las de Israel, Marruecos, México y Francia, en este mismo lugar, como parte de un espacio público productivo, en torno a las piezas con una planeación estética que las integra, y una propuesta verde que invita a artistas y arquitectos de paisaje a plantear diseños visuales e intervenciones, unidos por los pasos a desnivel vehicular que existen en este territorio, con amplias banquetas que facilitan el desplazamiento peatonal, accesos por transporte colectivo limpio, como el tren ligero estación Xomali y el uso de bicicletas (Patronato Ruta de la Amistad A.C., s.f.).

Por último, el Museo de Arquitectura Urbana, es una acción social que fue implementada durante el avance de la recuperación ecológica del territorio de los dos anteriores distribuidores viales, y que se encarga de la conservación de las propiedades urbanas originales que quedaron suspendidas en el tiempo desde 1968, al estar escasamente intervenidas. Dicha acción social, ha llevado a cabo una restauración urbana, con el rescate y preservación de luminarias, coladeras, banquetas, barandales y sus trazos iniciales, los cuales salvaguardan los valores auténticos de la arquitectura y la funcionalidad que trae consigo una armonía estética; adicionalmente, se ha encargado de explorar el subsuelo urbano y de poner a la vista instalaciones olvidadas, que son parte activa del constante vivir en la urbe, como los ductos de agua potable y las galerías de bombas. Lo anterior se complementa con la presencia de vigilancia las 24 horas y 365 días del año, ante la tentación de autoridades y empresas privadas de colocar señalamientos y anuncios que contaminan la disposición visual de este paisaje urbano histórico, situación que tendría como consecuencia la alteración del uso efectivo de estos espacios públicos residuales, pues existe un riesgo de degradación cuando surgen cambios y usos que privilegian su usufructo. Así se busca también la promoción del orden visual y la educación ciudadana a través de prácticas como el libre tránsito, prohibición de comercio informal y extracción de tornillos de los postes retirados, que son peligrosos para quienes caminan por las amplias banquetas, donde conviven peatones y ciclistas que fomentan el respeto por las vías públicas, contribuyendo a una adecuada movilidad (Patronato Ruta de la Amistad A.C., s.f.).

Derivado de la reflexión teórica de toda esta problemática, la investigación se basa en la noción de paisaje urbano histórico como “la zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de ‘conjunto’ o ‘centro histórico’ para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico” (UNESCO, 2011, p. 21) es decir, un patrimonio urbano, que según Amparo De Urbina (2018), considera las interrelaciones entre las partes por arriba de cada elemento que lo conforma y la relevancia de entender sus procesos de conformación, ya que todo en este, es más que la suma de las partes.

Como explica González-Biffis (2020), la aparición de este concepto evidencia la necesidad de considerar los elementos morfológicos tradicionales desde la relación con su entorno a través de las prácticas y valores de los actores sociales involucrados, para quienes el paisaje es un territorio percibido, cuya identidad es producto de la acción social y la interacción de factores naturales y/o humanos, que constituyen un mosaico de relaciones, de formas, funciones y sentidos.

Así, de acuerdo con Soto-Suárez y Muñoz-Castillo (2017), el paisaje urbano histórico es un patrimonio material e inmaterial, reconocido como un bien clave para mejorar la habitabilidad de los entornos e impulsar su economía y cohesión social en un contexto de cambio global, cuya protección activa y gestión sostenible, es indispensable para su progreso; otro elemento a considerar, es el reconocimiento de los valores originales, que como lo explica Rey Pérez (2018), se trata de prever las bases para la integración de su conservación dentro de estos, a través de la aplicación de diferentes herramientas acordes a los territorios locales involucrados e identificando

elementos que impulsen el sentido de pertenencia e identidad; ya que según Chaos-Yeras (2018), en conjunto con la diversidad cultural y la creatividad, genera desarrollo humano, social y económico, así como un insumo muy importante para mantener y enriquecer posteriormente, la cultura y el patrimonio.

Para Jordán-Salinas et al. (2020), este concepto, al asociar paisaje y territorio, integra al espacio físico, a los actores y su actual forma de vida dentro de una visión que valora sus dimensiones naturales, culturales y sociales, junto a las patrimoniales, esto al interrelacionar los componentes materiales e inmateriales de lo urbano, con los usos y costumbres de los habitantes de cada lugar, donde históricamente se han creado rasgos identitarios.

Erlij Abramson (2004), considera que el patrimonio urbano requiere, para su preservación y recuperación, actuar en el espacio público y consolidar el uso habitacional en su entorno, porque sólo con habitantes cuidando y queriendo vivir ahí por su connotación histórica y valoración social, es posible hacer sostenible el proceso de recuperación; y en el sentido de Malavassi Aguilar (2017) se trata de construirlo socialmente más allá del reconocimiento que le tengan las instituciones, para pasar a entenderlo como un proceso de anclaje donde son fundamentales las formas en que sus habitantes lo apropian, lo reinterpretan y lo producen.

Aunado a lo anterior, cabe aclarar que el Patronato Ruta de la Amistad A. C. no solo ha incidido con sus acciones sociales en el paisaje urbano histórico conformado alrededor de las esculturas asociadas a este, además es el custodio del acervo del Festival Mundial de Pintura Infantil, realizado dentro de la Olimpiada Cultural de 1968, así como la institución que rescató y restauró el último de los Judas Olímpicos[7] en existencia, los cuales son esculturas de papel maché de más de tres metros de altura, colocadas afuera de cada escenario olímpico. La escultura recuperada, representaba un jugador de hockey sobre pasto, que estuvo instalado en el exterior del Estadio Jesús Martínez "Palillo", y al concluir el evento olímpico, quedó a la intemperie en el Centro Nacional de Hockey sobre Pasto, localizado en la Puerta 2 de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca, en la Ciudad de México.

Las anteriores acciones sociales implementadas por iniciativa ciudadana en el marco del Patronato Ruta de la Amistad A.C., han construido diversos territorios en la Ciudad de México, con el propósito de beneficiar a la ciudadanía, en el sentido dado a estas prácticas colectivas por José Chávez (2021), que además aclara que estas constan de una serie de valores para el bien común, donde son reconocidas y agradecidas por la sociedad, constituyéndose de acuerdo con Lutz (2010) en un proceso dinámico y creativo que impulsa la reflexividad del individuo como parte de su rutina cotidiana; siendo para López (2005) reveladoras de los procesos de construcción/deconstrucción/reconstrucción del campo social.

Así, ante el abandono, degradación y olvido de la Ruta de la Amistad en específico, y del arte asociado a los Juegos Olímpicos de 1968, en general, estas acciones sociales, entre las que destaca el traslado de 10 de las 22 esculturas de su lugar de origen al actual (el 45.45%), impactan en la vida colectiva, construyendo una narrativa sobre la conservación de este patrimonio material, que enriquece, a través del tiempo, el sentido que le confiere la ciudadanía, revalorando los entornos donde se asienta como parte del patrimonio urbano, para saber cómo es significado al integrar sus escenarios cotidianos, resultando esenciales las iniciativas del Patronato para motivar a los ciudadanos a conocerlo, preservarlo y apropiarse física y simbólicamente del mismo.

En este sentido, habrá que reconocer que el patrimonio urbano es un concepto que alude a todo el espacio público y privado construido en el pasado que integra las ciudades y es considerado como parte del legado colectivo que se debe preservar, en función de sus valores y propiedades históricas, estéticas, simbólicas, sociales, espirituales y culturales (Delgadillo, 2015).

Por ello, para entender la revaloración de la Ruta de la Amistad dentro del Museo de Arquitectura Urbana, como patrimonio urbano, aparte de identificar las acciones sociales implementadas por el Patronato y la narrativa que construye, habrá que interpretar el discurso de la ciudadanía desde la vida cotidiana, para entender su vinculación con el entorno de las obras escultóricas, derivadas de la Olimpiada Cultural de 1968, siendo relevante los resultados generales, para complementar los obtenidos en otras investigaciones sobre el legado de "México 68", explicados en trabajos como: *La Ruta de la Amistad. La mayor muestra escultórica del arte mundial*[8] (Gallegos-Navarrete,

2022); *Patrimonio de la XIX Olimpiada "México 68": los retos para su preservación*[9] (García-Ayala y Gallegos-Navarrete, 2017); y *El legado de la Ruta de la Amistad en la urbanización de la Ciudad de México con una perspectiva inclusiva, de empoderamiento y equitativa en paz y armonía*[10] (García-Ayala y Gallegos-Navarrete, 2021).

La hipótesis es que las acciones sociales desarrolladas por el Patronato Ruta de la Amistad A. C. revaloran este legado olímpico, impulsando la pertenencia socioterritorial de la ciudadanía a través del Museo de Arquitectura Urbana. El objetivo es entender el sentido de este patrimonio urbano que es parte del escenario de la vida cotidiana de los ciudadanos y conocer los efectos de estas intervenciones socioterritoriales en la percepción del paisaje para su preservación, reconocimiento, cuidado y disfrute.

A continuación, se explica cuál fue la metodología implementada para analizar las acciones sociales del Patronato Ruta de la Amistad A. C., su narrativa, y la percepción de la ciudadanía con respecto a este patrimonio urbano contenido en el Museo de Arquitectura Urbana, para posteriormente interpretar los significados de los discursos de estos dos tipos de actores y concluir con un debate sobre las implicaciones de los resultados para dicho legado olímpico.

2. El método de la hermenéutica profunda para la interpretación de las acciones sociales en la Ruta de la Amistad

Para interpretar el sentido del Museo de Arquitectura Urbana como escenario de la vida cotidiana de vecinos, avecindados y visitantes, así como las implicaciones del conjunto de acciones sociales emprendidas por el Patronato Ruta de Amistad A. C. en la reconfiguración de sus significados, se implementó el método de la hermenéutica profunda (Thompson, 2002), el cual parte de un análisis de las formas simbólicas, objetivadas, actualizadas y subjetivadas, inmersas en contextos históricamente definidos y socialmente estructurados, dentro y por medio de los cuales estas son producidas, transmitidas y consumidas.

Con respecto a la Ruta de la Amistad estas formas objetivadas están relacionadas con los significados de los productos culturales, es decir, de los objetos físicos construidos socialmente que van desde el drenaje, los ductos de agua potable, las galerías de bombas, las coladeras, los barandales, los postes de luz, las banquetas, hasta las vialidades del Periférico Sur, Insurgentes Sur y Viaducto Tlalpan, las esculturas como el Reloj Solar y Tertulia de Gigantes (Figura 5), y las obras arquitectónicas como la Villa Olímpica Miguel Hidalgo, la Pirámide de Cuicuilco y el Centro Comercial Perisur (Figura 6), pasando por el territorio patrimonial integrado al Museo de Arquitectura Urbana, en las intersecciones de las avenidas Insurgentes y Periférico Sur, y de este con Viaducto Tlalpan; ambos escasamente intervenidos desde su construcción a lo largo de seis décadas.



Figura 5. Tertulia de Gigantes en el área residual de una de las gazas norte del cruce del Anillo Periférico con Viaducto Tlalpan.
Fuente: Christoffer Lara, 2022.



Figura 6. Centro Comercial Perisur a un costado Reloj Solar en el área residual de la gaza noreste del distribuidor vial del Anillo Periférico con Insurgentes.
Fuente: Christoffer Lara, 2022.

Con relación a las formas actualizadas, estas están integradas por los significados de pautas de comportamiento, prácticas, reglas y costumbres realizadas por vecinos, avecindados y visitantes, como los desplazamientos peatonales y vehiculares (automotores y no motorizados) de traslado a otros sitios, los paseos que componen un itinerario para observar la Ruta de Amistad, los asolamientos, contemplaciones, creaciones de dibujos y toma de fotografías y videos de este paisaje urbano histórico, así como las visitas turísticas e intervenciones artísticas multidisciplinarias.

Por su parte, las formas subjetivadas, están compuestas por los significados de los paisajes urbanos históricos, asociados a la memoria colectiva sobre un acontecimiento histórico para la humanidad como los Juegos Olímpicos de 1968, evocado por la Villa Olímpica Miguel Hidalgo o las esculturas de la Ruta de la Amistad; aquellos espacios que remiten al horizonte preclásico mesoamericano en el altiplano central que hoy ocupa la Ciudad de México como los restos arqueológicos de Cuicuilco, fragmentos unidos temporalmente, al dirigir la mirada hacia los grandes taludes que estructuran el basamento troncocónico más importante del antiguo asentamiento urbano, dialogando, con las coloridas esculturas del Museo de Arquitectura Urbana y el moderno contexto construido.

Pero, también, estos lugares de alta significación que forman parte de este paisaje histórico urbano remiten a una cultura específica como la interrelacionada con la identidad olímpica en el caso de la villa, o la entretejida con la citadina de los habitantes de la Ciudad de México, o aquellas conformadas por el amor al arte que humaniza la urbe, vinculada a los eventos de intervención artística hechos en las esculturas de la Ruta de la Amistad.

Estas obras urbano arquitectónicas como lugares de alta significación, también forman parte de imaginarios estéticos asociados a la alegría o prestigio que despierta el recuerdo de los entrenamientos de atletas de primer nivel mundial para la XIX Olimpiada en la Villa Olímpica Miguel Hidalgo, o la tristeza que emana de las ruinas de la Pirámide de Cuicuilco[11], o el reconocimiento y fascinación producidas por las esculturas de la Ruta de la Amistad con sus formas, monumentalidad y colores espectaculares.

Lo anterior, es primeramente analizado en la fase de la hermenéutica de la vida cotidiana o de la doxa (Thompson, 2002) que consiste en aplicar la técnica de la etnografía para obtener un punto de vista inicial de los investigadores, sobre este patrimonio urbano detentado en el Museo de Arquitectura Urbana, con ello se descifran los significados de los productos culturales, las pautas de comportamiento, las prácticas colectivas, las reglas, las costumbres, las acciones sociales, los paisajes y los imaginarios, entretejidos en este territorio, sin considerar los sentidos otorgados por otro tipo de actores.

Esta primera interpretación será variada en la segunda fase que corresponde al denominado marco metodológico de la hermenéutica profunda (Thompson, 2002), inicialmente a través del análisis sociohistórico del territorio patrimonial estudiado y todo lo que contiene, para dilucidar el sentido que tenían las formas simbólicas objetivadas, actualizadas y subjetivadas, presentes en épocas pasadas en la vida cotidiana de este patrimonio urbano, pero también recientes, como cuando se urbanizó este entorno con motivo de los Juegos Olímpicos de 1968, al construir la Villa Olímpica Miguel Hidalgo, el Periférico Sur, y la Ruta de la Amistad; o cuando se implementan acciones sociales como el Museo de Arquitectura Urbana, el Programa de Intervenciones Artísticas Multidisciplinarias, los Jardines Nativos del Pedregal y el Proyecto de Bosques Comestibles por el Patronato Ruta de la Amistad A.C.

Esta variación se complementará con los aportes del análisis formal o discursivo (Thompson, 2002) de los actores que viven cotidianamente alrededor del Museo de Arquitectura Urbana, a partir de entrevistas abiertas desarrolladas también con otros actores, como los encargados del Patronato Ruta de la Amistad A. C., para conocer los significados y valores asociados a todo este paisaje urbano histórico.

Por último, se hizo una interpretación-reinterpretación del punto de vista inicial de los investigadores obtenido en la hermenéutica de la doxa (Thompson, 2002), a partir de los aportes y hallazgos obtenidos en los análisis sociohistórico y discursivo, para obtener los resultados de este estudio sobre el patrimonio urbano asociado a la Ruta de la Amistad en el territorio comprendido dentro del Museo de Arquitectura Urbana y las implicaciones de las acciones sociales implementadas por el Patronato Ruta de la Amistad A.C., para deducir la posibilidad de replicar dichas estrategias en otras investigaciones

sobre el legado de "México 68", y reflexionar sobre las implicaciones de su manejo y salvaguarda.

3. Interpretación de la narrativa del Patronato Ruta de la Amistad A. C.

El Patronato Ruta de la Amistad A.C., fundado en agosto de 1994 para resguardar y restaurar las esculturas, ha creado eventos culturales alrededor de las mismas para mantenerlas con vida, ya que después de los Juegos Olímpicos de 1968, la Ruta quedó casi olvidada, y el crecimiento descontrolado y fragmentario de la ciudad la fue desplazando, ocultando, deteriorando y a veces, fueron objeto de apropiación por empresas particulares al quedar, debido a la irregularidad de la planificación urbana y la corrupción, dentro de los terrenos de las mismas. Ante tal situación, Fernanda Angulo, directora de comunicación del Patronato comenta:

> *Pues como todo acervo patrimonial, creemos que es de suma importancia conservarlo no solo para conocer la historia de nuestro país, sino también para recordar la importancia del arte en la sociedad, porque nos falta hoy en día sensibilizarnos, a través del arte público en el México moderno, se quiso llevar el arte a las calles para que todos accedieran a él… Nosotros somos una colección que está a la vista del público los 365 días del año, a la intemperie, Y eso obviamente son retos a los que nosotros nos enfrentamos, estas esculturas fueron creadas para darle una visión moderna a nuestro país. 1968 fue un año controversial en el mundo, y el hecho de que nosotros fuéramos quienes íbamos a recibir a tantos países en las olimpiadas, nos metió una presión extra y creo que México 68 se lució, demostramos que éramos igual de capaces que cualquier otro país desarrollado… Entonces, es un recordatorio que estas esculturas, fueran creadas por artistas de los cinco continentes que creyeron en un proyecto mexicano, y estuvieron dispuestos a mandar un diseño, a crear una escultura abstracta de esas dimensiones (Angulo, 2020, 9m40s).*

Un acercamiento a la concepción original del proyecto recuerda qué hubo detrás del mismo, exaltando este esfuerzo creativo. El artista olvidado, como sujeto, mantuvo un espacio propio de explosión creativa, dentro de un contexto ideológico dominante, inherente a la tensión del arte que siempre vehicula procesos sociales, razón por la cual es sancionado desde la mirada del autoritarismo, perseguido y controlado históricamente, al integrar un sistema simbólico que trasciende la intencionalidad de sus gestores (González-Rey, 2008).

> *…y algo que es interesante en la gestación de La Ruta de la Amistad, es que justamente Matías Goeritz, reproduce el dictado hegemónico al establecer como requisitos: que las obras fueran monumentales, preferentemente de concreto y que fueran formas abstractas, para que no manifestaran ideologías políticas, ya que justo una de las razones por las que México es seleccionado para albergar los Juegos Olímpicos, es porque éramos un país relativamente neutral en el contexto político de la Guerra Fría (Angulo, 2020,11m20s).*

Esa liminaridad intersticial del arte abstracto, obliga a quien lo observa, a deconstruir una interpretación, apelando a su capital cultural, a la memoria histórica hoy en pedazos, y a su imaginario proyectado en este, demandando a quienes recrean la emoción estética, un posicionamiento de articulación de factores socioculturales que es necesario y urgente que fomente el espacio público. Esto último, es el ethos de la valiosa tarea que tiene el Patronato, que requiere trabajar en la formación de un tejido dialogal que supere la impronta impuesta a las esculturas por el contexto y la urbanización acelerada que condicionan su invisibilidad y desarraigo.

Los retos para la preservación de la Ruta de la Amistad parten de la dinámica sociodemográfica y de expansión territorial de la mancha urbana, ya que la Ciudad de México es una de las más pobladas en el mundo y cada vez se construyen más edificios, más centros comerciales; las vías de comunicación están saturadas, y las esculturas al encontrarse inmersas en esta jungla de concreto, hacen su conservación muy compleja.

> *A diferencia de otros museos que tienen seguridad y protección de sus colecciones, nosotros estamos a la intemperie, eso significa*

constantes amenazas, no solo de lo obvio que podría ser el vandalismo,... sino que también nos enfrentamos a la poca planeación de la ciudad, en donde solamente es construir y no se piensa en el impacto socioambiental, ni en la gente... Uno de los retos fue la construcción del segundo piso [del Anillo Periférico] hace unos años, lo que representó el reto más difícil del Patronato; ya que se tuvo que enfrentar, a los actores que consideraban destruir las esculturas y ahí fue cuando el patronato intervino y dijo: ¡No, esto es un acervo patrimonial histórico de nuestro país y del mundo!, porque son esculturas donadas por artistas de diferentes países y tenemos que hacer algo para preservarlo... Fue así como con el apoyo de la World Monument Found y la intervención de algunas embajadas, se logró reubicar varias de estas piezas, que se encontraban a lo largo del Periférico Sur. Las trasladamos al "trébol uno", que es la intersección de Periférico e Insurgentes, ahí tenemos varias de las esculturas agrupadas, lo que vuelve más fácil preservarlas... También algo importante, es que las esculturas al estar en este nuevo espacio, potencializa un nuevo diálogo a la colección, a pesar de que ya no estén ubicadas linealmente en el original corredor escultórico de 17 km de longitud (Angulo, 2020, 19m32s).

De forma que, la acción social, sobre este paisaje histórico urbano, tiene implicaciones complejas, que es necesario resaltar. Primero parte de una iniciativa ciudadana legítima, generada ante la perplejidad que suscita el avance avasallador de la urbanización predadora, empujado por el capital financiero mediante prácticas de despojo y gentrificación.

Por otro lado, dentro del discurso sostenible, que incluye como cuarto pilar además del ecológico, social y económico, a la cultura, se legitima el impulso por el respeto a la diversidad que, en el urbanismo, se relaciona con la preservación del patrimonio construido, la memoria histórica que contiene y la participación de la ciudadanía en la conceptualización, gestión y desarrollo del espacio urbano; donde es el espacio público en su larga crisis, el escenario más privilegiado, para rehabilitar la vida urbana (Borja y Muxí, 2003).

Considerando lo anterior, las acciones sociales del Patronato Ruta de la Amistad A.C., desde una visión ecológica en el espacio público comprendido en los fragmentos residuales de las intersecciones entre las avenidas Insurgentes Sur y Periférico Sur, creó los Jardines Nativos (Figura 7), y entre las vialidades de Viaducto Tlalpan y Periférico Sur, instaló los Bosques Comestibles (Figura 8), mismos que permitieron regenerar tejido social alrededor del proyecto del Museo de Arquitectura Urbana. Estos logros generan sostenibilidad de largo alcance, que parte de la naturaleza para trascender a los ámbitos culturales e históricos con un sentido ciudadano.



Figura 7. Jardines Nativos al lado del Hombre de Paz en una de las gazas del distribuidor vial del Anillo Periférico con Insurgentes. Fuente: Christoffer Lara, 2022



Figura 8. Bosques Comestibles en el espacio residual del cruce del Anillo Periférico con Viaducto Tlalpan. Fuente: Christoffer Lara, 2022

En segundo lugar, estas intervenciones ponen nuevamente en la mesa, el derecho a la ciudad, que se vuelve factible mediante la acción social que se originó desde una iniciativa individual, permitiendo la creación del Patronato como figura jurídica, desde donde se puede desarrollar a través de sus programas, un proceso de reapropiación socio territorial de La Ruta de la Amistad. Dicha actualización de la acción social es un ejemplo de "urbanismo alternativo, basado en la equidad, diversidad, participación y sostenibilidad, es decir, en la voluntad de promover y consolidar una democracia realmente participativa y medioambientalista" (Montaner y Muxí, 2011, p.2).

Además, los programas que está desarrollando el Patronato, tienen una visión integradora, colectiva y multifuncional que articulan, el rescate ecológico, la recuperación de la memoria histórica y la generación de tejido comunitario; estas prácticas culturales, están coadyuvando a una resemantización apropiativa que es la base para que los actuales jóvenes ciudadanos consoliden el reconocimiento y la continuidad del patrimonio, así como el cuidado del paisaje urbano histórico de la Ciudad de México.

4. Interpretación de la narrativa de la ciudadanía sobre la Ruta de la Amistad

El sistema urbano desplegado por la modernidad, que pondera un uso funcional, lucrativo y fragmentado del territorio, ha favorecido la crisis del espacio público y su cualidad propia de lo urbano, como escenario de realización humana. Con ese telón de fondo, se recuperaron los ecos de la doxa y la experiencia de aquellos ciudadanos que, a través de sus trayectos cotidianos, de su cercanía habitable o de la simple casualidad y descubrimiento, accedieron a expresar su relación con los objetos artísticos que conforman esa conceptualización estética llamada Ruta de la Amistad.

A través de una serie de notas manuscritas de entrevistas abiertas *in situ*, aplicadas aleatoriamente durante dos años a ciudadanos que habitan y/o circulan en las inmediaciones de la zona, se recabó información alrededor de algunas de las inquietudes de investigación, que integraron los guiones para detonar la narrativa dialógica de los actores como, por ejemplo: ¿Conoce el proyecto escultórico de la Ruta de la Amistad? ¿Qué significado tienen estas esculturas para usted? ¿Qué opina de la interacción de las esculturas con el espectador? ¿Cuál es su opinión sobre la importancia de este proyecto artístico? ¿Cree que el Movimiento Estudiantil del 68, está relacionado con la indiferencia social hacia las esculturas de la Ruta de la Amistad? ¿Cree que deberían tener más protagonismo, mantenimiento y acceso a ellas? ¿Qué ayudaría para que la comunidad apoye este tipo de proyectos de rescate?

El trabajo de campo con los ciudadanos en este territorio nodal que expone el complejo palimpsesto (Vergara-Figueroa, 2014) temporo-espacial, común en la mayoría de las ciudades con una larga tradición histórica, imprime abruptamente la convivencia del preclásico mesoamericano, con la mirada que transita por la arquitectura y el urbanismo en sus intentos de modernización, hasta los complejos edilicios que dialogan espejeando la posmodernidad, en el actual contexto neoliberal globalizante. Así, los ciudadanos entrevistados a ras de suelo participan en una paradoja; por un lado, hay dos ejes de flujo constante, que intermitentemente van de la velocidad a la lentitud, impuesta por la movilidad automotora de acuerdo con el día y la hora de observación del fenómeno, y en esa misma escala, pero a pie, los urbanitas esperan acceder al transporte público o caminan a los márgenes de esas circulaciones, que nunca fueron proyectadas para hacer del caminar, un placer estético o edificante. Transitar ahí, de antemano, representa una experiencia donde la constante, es una sensación de inferioridad y repliegue impuestos por la primacía del automóvil, el caos y la inseguridad. Ahora, este espacio representado cotidianamente, expone un escenario audiovisual, disruptivo e ininteligible, sobre todo para el peatón, que, desprotegido del encapsulamiento sensorial del automóvil, poca oportunidad tiene para generar una experiencia de contemplación estética en el sentido de J. Pallasmaa (2012).

Hoy, a pesar de las intervenciones de que ha sido objeto, ese escenario sigue generando incertidumbre, pues no es un espacio público que acoja al sujeto para la contemplación, debido a que continúa el imperativo de la circulación anónima, y expele su naturaleza residual entre edificios y vías que priorizan la monumentalidad y simulan un vano embellecimiento urbano. Las esculturas que hoy forman parte del paisaje urbano histórico, de la otrora modernización de la capital mexicana en el contexto de los Juegos Olímpicos de 1968, emergen y gritan sordamente su vitalidad estética. Los ciudadanos que compartieron su experiencia vivida en la cotidianidad de este espacio público expresan, en su mayoría, una atmósfera de invisibilidad en torno a las esculturas. Los cuerpos geométricos de las mismas están ahí, pero vaciados de su sentido original[12]. Los testimonios de ciudadanos jóvenes, que integran la mayoría de la población, giran alrededor de la ceguera que da la extrañeza y la desconexión propiciada por una suerte de adelgazamiento de la memoria histórica de la ciudad, y una sensación de inaccesibilidad fomentada por la topografía de la zona y el abigarramiento visual

del entorno construido:

Antes de que construyeran el segundo piso del periférico sí se apreciaban, pero al construir también edificios muy altos, absorbieron las esculturas y la intención de estas. Se ven bonitas, pero pasan desapercibidas, son como partes y dices…- ¿Qué es esto? ¡Quítenlo! (S. Sánchez, comunicación personal, 22 de agosto de 2017).

Tienen un valor simbólico, pero no sabemos de qué…aunque se ven bonitas. Yo las veo como unos muros nada más, no sé qué significan… (J. D. Olivo, comunicación personal, 22 de agosto de 2017).

Algunas han sido modificadas, pero no tienen acceso al público las tienen abandonadas socialmente, muchas están descoloridas y se ven feas; es importante que tengan cada una su explicación, porque no sabemos qué significan (E, Hernández, comunicación personal, 22 de agosto de 2017).

Por su abandono, no tiene conocimiento la ciudad de que es un lugar histórico, además están muy escondidas, no se visualizan, no sabemos que son esculturas, solo se ven como unos muros, deberían tener más importancia, ponerles una explicación para saber qué son, que no estén encerradas (A. Pérez, comunicación personal, 22 de agosto de 2017).

Suponemos tienen importancia, pero están en el abandono, las vemos desde afuera porque están encerradas, deberían estar a la vista. Sí que las cuiden, más difusión saber quién las hizo y lo que significan, tomando en cuenta a los artistas… (J. D. Olivo, comunicación personal, 22 de agosto de 2017).

La doxa de la acción social, resulta inquietante, al constatar la desvinculación que existe entre un proyecto urbano generado desde la representación del espacio público (Lefebvre, 2013), que conceptualizó una visión política económica del desarrollismo de una modernidad colonizadora, al reivindicar y poner en diálogo la cultura local con lenguajes estéticos ajenos a los universos de sentido de este territorio todavía tradicional, por medio de la Olimpiada Cultural, fundamento de la Ruta de la Amistad; que provoca que las nuevas generaciones, ajenas a ese momento histórico e inmersas en la virtualidad que fragmenta la percepción de la realidad, el discurso y la memoria histórico colectiva, sean deudoras de un quiebre discontinuo en la acción social, que intenta reconstruir la experiencia artística como intercambio y recomposición de las subjetividades y la identidad cultural.

La relación con un entorno visual hiperestimulante para los sujetos, vuelve eso que nació como una obra de arte, en un objeto mudo, que requiere una traducción, una guía para volverlo inteligible, propio y adjudicarle un sentido socio estético reflejante de una realidad y/o proyector de imaginarios urbanos que posibiliten un espacio público acogedor y productor de tejido social, a partir de la percepción y disfrute del paisaje urbano histórico que el Museo de Arquitectura Urbana busca provocar en los ciudadanos.

La Ruta de la Amistad surgió con la impronta de generar lazos comunitarios desde la interculturalidad, como un intento simulado de disolución del conflicto inherente a la convivencia compleja; ahora las esculturas, requieren una resemantización, pues "paralelo a este gusto decorativo …, se produce una tendencia a aligerar el arte de su contenido crítico, de su actitud transgresora, innovadora y por momentos corrosiva, se trata de una particular tendencia a despolitizar el arte …" (Vásquez-Rocca, 2009, p.6).

Además, los discursos de los ciudadanos que, en su juventud, vivieron los Juegos Olímpicos de 1968, recuerdan el impacto visual de la Ruta de la Amistad y su cometido ideológico; pero, quedó como una herida abierta el contexto sociopolítico que precedió el magno evento deportivo: el Movimiento Estudiantil del 68. Siendo esta huella coadyuvante del paulatino abandono, estigmatización y vandalización que ha sufrido este patrimonio urbano. "… la matanza de esa magnitud dañó la conciencia del país. Pues yo creo que, sí afectó, porque fue una cosa muy miserable, para los estudiantes y para el pueblo, inclusive para los soldados que muchos ahí murieron" (J.M. Dávila, comunicación personal, 26 de julio de 2018). Así, la memoria colectiva también reitera ese enfoque:

Ha tenido esa connotación negativa a través del tiempo; la Ruta de la Amistad, es alusiva al 68 de las olimpiadas, más no a lo que era socialmente México en ese entonces. Creo que ahí está divorciado, un México del otro. Yo era joven, lo viví y vi, cómo los granaderos perseguían a los

estudiantes, y a nosotros en la escuela nos decían que los maestros eran malos. Y cuando ya pasó el tiempo, pues me di cuenta de que era mentira, empecé a ver la realidad, las consecuencias de la represión masiva (D.M. Canales, comunicación personal, 26 de julio de 2018).

Es importante valorar la continuidad de las acciones sociales tendientes a profundizar la rehabilitación de este patrimonio urbano, histórico y artístico, que permiten potencializar desde la memoria poética, integrada por recuerdos y evocaciones emocionales altamente significativas, el imaginario estético de los ciudadanos en la Ciudad de México, y sobre todo de aquellos que viven en el entorno inmediato a estos espacios públicos y/o residuales, que hagan evidente su vulnerabilidad ante la amenaza del urbanismo neoliberal, pero que vayan más allá e impulsen la apropiación física y simbólica de este paisaje urbano histórico al reapropiarlo como un escenario cotidiano para estar, disfrutar y permanecer.

5. Discusión sobre las acciones del Patronato Ruta de la Amistad A. C. para la conservación del patrimonio urbano

El Patronato Ruta de la Amistad A.C., creado por iniciativa ciudadana, ha emprendido una labor de restauración y rescate de esta Ruta, con el apoyo de patrocinadores de la iniciativa privada y pública, implementó el programa de Intervenciones Artísticas Multidisciplinarias, cuya intención fue la apropiación de las esculturas y su entorno mediante actividades culturales, convirtiéndose en el custodio del acervo artístico del programa cultural de los Juegos Olímpicos de 1968.

La labor anteriormente señalada ha permitido la recuperación y posterior conservación de este patrimonio olímpico, pero también ha sacado las esculturas del anonimato. La promoción de paseos y souvenirs no solo es un mecanismo para recaudar recursos, sino también es una forma de sociabilizar los espacios públicos donde se ubican estas esculturas. Convertir sus entornos en espacios lúdicos, que sirven como un primer acercamiento a este paisaje urbano histórico, sus valores y su prestigio mundial.

El espíritu con que nació la Ruta de la Amistad, como un modo de unir los cinco continentes a través del arte, ha continuado a partir de los esfuerzos del Patronato, pues en la recuperación y reubicación de las esculturas han participado varios países a través de sus embajadas como, Suiza, República Checa, Japón, Francia, Hungría, Uruguay, Italia, Estados Unidos, Bélgica, Polonia, España, Australia, Austria, Países Bajos, Israel y Marruecos.

La Ruta de la Amistad, aun cuando perdió la característica de ser la ruta escultórica más larga del mundo, continúa siendo un símbolo de fraternidad entre países sin distinción de particularidades culturales, así como la mayor muestra del arte de la segunda mitad del siglo XX, y en específico de 1968, un año que cambió la historia de la humanidad, en pleno apogeo de la Guerra Fría, de ahí que su significado trasciende a las fronteras locales.

Para el Patronato, su labor es importante tanto para dar a conocer la historia, como para humanizar el espacio público a partir del derecho al disfrute y su uso. Ello reivindica el derecho a la democratización en la producción del espacio (Lefebvre, 2013), que se manifiesta en acciones sociales con una perspectiva que regenera tejido social, al promover prácticas de apropiación física y simbólica heterogéneas que enlazan la ecología, la memoria histórica y el arte urbano.

Así, estas acciones son sumamente importantes ante los procesos de estigmatización, degradación y abandono que tuvo la Ruta de la Amistad, que produjeron un desconocimiento general en la ciudadanía de los valores de este paisaje urbano histórico, exacerbado por el carácter abstracto de las esculturas, lo que dificultó la legibilidad de sus significados, hasta hacerse casi incomprensibles, no solo dentro del entorno donde se ubicaban, sino donde se encuentran actualmente.

Estas acciones sociales del Patronato Ruta de la Amistad A.C., contribuyen a que la ciudadanía revalore el paisaje urbano histórico, fortaleciendo en primera instancia el apego a las redes de sociabilidad, entretejidas por cada una de las acciones sociales implementadas en este, y en segunda instancia, el arraigo hacia al entorno patrimonial contenido en el Museo de Arquitectura Urbana.

Con ello se impulsa un sentido de pertenencia socio territorial basado en el prestigio de las obras escultóricas, el afecto hacia las mismas, la búsqueda de una mejor calidad de vida por el bien común, la corresponsabilidad ciudadana en su cuidado, el

derecho a disfrutar su paisaje; pero sobre todo del reconocimiento de sus valores y atributos históricos, estéticos, simbólicos, sociales y culturales de este escenario de la vida cotidiana.

Los principales aportes de la investigación son: contribuir a la identificación de los valores de las acciones sociales implementadas para la rehabilitación, rescate y conservación de un patrimonio urbano como la Ruta de la Amistad; impulsar el conocimiento sobre el impacto de estas prácticas que además de transformar este paisaje urbano histórico[13], forman parte de una narrativa legítima y auténtica, más amplia, sustentada en el derecho a la ciudad; comprender las limitaciones y la resemantización de este legado olímpico e impulsar un sentido de pertenencia socio territorial más profundo sobre este; así como promover el entendimiento y valoración de este tipo de acciones, con un sentido de corresponsabilidad ciudadana.

En cuanto a los problemas abiertos que quedan planteados, hace falta profundizar en el análisis e interpretación de las interrelaciones entre las acciones sociales vinculadas al patrimonio urbano de carácter olímpico[14], para enriquecer su conocimiento; lo que implica conocer las amenazas que se ciernen sobre el mismo y sus condiciones de vulnerabilidad, los riesgos de que se pierda o se transformen sus valores irreparablemente y se olvide su esencia. Además, hay que ver cómo se interrelaciona todo el legado patrimonial de los Juegos Olímpicos de 1968, para impulsar políticas públicas más adecuadas para su manejo y salvaguarda sostenible.

Referencias

Angulo, F. (7 de mayo de 2020). *Emotrópolis "Ruta de la amistad"* [Video], YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=3mC-UvWHJbo

Borja, J. y Muxi, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Electa.

Chaos-Yeras, M. T. (2018). Usos y apropiaciones del patrimonio urbano vs identidad perdida o conservada. *PatryTer*, 1 (1), 22-33https://www.redalyc.org/journal/6040/604065686004/html/

Chávez, J. (2021). *¿Qué es la Acción social? Concepto, tipos y beneficios*. CEUPE Magazine. https://www.ceupe.com/blog/accion-social.html

De Urbina, A. (2018). Aportes desde la teoría del actor red para implementar la aproximación del Paisaje Histórico Urbano. *Estoa*, 7 (12), 21-31. DOI: 10.18537/est. v0007.n12.a02

Delgadillo, V. (2015). *Patrimonio urbano, turismo y gentrificación*. Contested cities. http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2016/01/2015_Gentrificacion_MEX_AL_5_Delgadillo-1.pdf

Dirección General de Servicios Técnicos. (2018). *Manual de Proyecto Geométrico de Carreteras 2028.* Secretaría de Comunicaciones y Transportes. https://comunicaciones.edomex.gob.mx/sites/comunicaciones.edomex.gob.mx/files/files/SCT%20-%20Manual%20Proyecto%20Geometrico%20Carreteras%202018.pdf

Erlij Abramson, M. (2004). Patrimonio y Ciudad: Sustentabilidad urbana. *Urbano*, 7 (10), 28-30. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19871006

Gallegos-Navarrete, B.M. (2011), La Ruta de la Amistad. La mayor muestra escultórica del arte mundial. *Revista HUMAN REVIEW*, 18 (2), 1-16. https://journals.eagora.org/revHUMAN/article/view/4863

Gallegos-Navarrete, B.M. (2011). La Ruta de la Amistad: un hito del arte urbano en México. [Tesis de maestría]. UNAM

García-Ayala, J. A. y Gallegos-Navarrete, B. M. (2017). Patrimonio de la XIX Olimpiada "México 68": los retos para su preservación. *Revista Gremium*, 4 (7), 99-114. https://editorialrestauro.com.mx/patrimonio-de-la-xix-olimpiada-mexico-68-los-retos-para-su-preservacion/

García-Ayala, J. A. y Gallegos-Navarrete, B. M. (2021). El legado de la Ruta de la Amistad en la urbanización de la Ciudad de México con una perspectiva inclusiva, de empoderamiento y equitativa, en paz y armonía. En M.G. Valiñas Varela, W. Torres Castañeda y L.M. Arias Saldaña (Eds.), *Procesos urbanos, arquitectura y patrimonio. Complejidad desde una perspectiva de género* (pp. 197-224). Navarra.

González-Biffis, A. (2020). Una propuesta para los centros históricos latinoamericanos desde la mirada integral del paisaje. *Estoa*, 9 (18), 21-35. https://doi.org/10.18537/est.v009.n018.a02

González-Rey, F. L. (2008). Psicología y arte: razones teóricas y epistemológicas de un desencuentro. *Tesis Psicológica*, 3,140-159. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139012667013

Jordán-Salinas, J., Pérez-Eguíliz, V., De las Rivas-Sanz, J. L. (2020). Paisaje Urbano Histórico: aprendiendo de una ciudad paisaje, Segovia. *EURE*,

46 (137), 87-110. https://www.redalyc.org/journal/196/19660638006/html/

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.

López, M.L. (2005). En torno al concepto de "acción social". Política social, Acción social, Trabajo social, Educación social, Formación social. Pedagogía Social. *Revista Interuniversitaria*, 12-13,151-162. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135016217010

Lutz, B. (2010). La acción social en la teoría sociológica: una aproximación. *Argumentos*, 23 (64),199-218. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59518491009

Malavassi Aguilar, R. E. (2017). El patrimonio como construcción social. Una propuesta para el estudio del patrimonio arquitectónico urbano desde las representaciones sociales. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 18 (1), 247-262. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_issuetoc&pid=1409-469X20170001

Montaner, J. M. y Muxí, Z. (2011). *Arquitectura y política, ensayos para mundos alternativos*. Gustavo Gili.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (10 de noviembre de 2011). *Recomendación sobre el paisaje urbano histórico*. https://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-638-100.pdf

Pallasmaa, J. (2012). *La mano que piensa: sabiduría existencial y corporal en la arquitectura*. Gustavo Gili.

Patronato Ruta de la Amistad A.C. (s.f.). *México 68*. http://www.mexico68.org/es/

Rey Pérez, J. (2018). La participación ciudadana en la Gestión del Patrimonio Urbano de la ciudad de Cuenca (Ecuador). *Estoa*, 7 (14). DOI: 10.18537/est. v007.n014.a10

Soto Suárez, M. y Muñoz Castillo, M. T. (2017). La conservación del patrimonio urbano, reflexiones sobre su valoración y gestión en el ámbito cubano. *Oculum Ensaios*, 2 (14),183-189. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351752733002

Thompson, J. B. (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación en masas*. UAM Unidad Xochimilco.

Vásquez-Rocca, A. (2009). Arte conceptual y post societarts. La idea como arte: Duchamp, Beuys, Cage y Fluxus Nómadas. *Critical Journal of Social and Juridical Sciences. 37 (1). DOI: https://doi.* org/10.5209/rev_NOMA.2013.v37.n1.42567

Vergara-Figueroa, C. A. (2014). *Palimpsestos: aspectos teóricos, territorio, patrimonio, cuerpo y humor.* Ediciones Navarra.

NOTAS

1.-Pedro Ramírez Vázquez, nació en 16 de abril de 1919 y murió el 16 de abril de 2013 en la Ciudad de México. Desarrolló una amplia e importante actividad como arquitecto, urbanista, diseñador, escritor, editor y funcionario público sobre todo durante las décadas de los sesenta y setenta.

2.-Werner Mathias Goeritz Brunner, nació en Danzig, hoy Gdansk el 4 de abril de 1915; muere en la Ciudad de México el 4 de agosto de 1990. Artista y arquitecto abstracto, figura importante para el desarrollo de la modernidad plástica y arquitectónica mexicana.

3.-Luis Javier de la Torre, nace en 1964 en la Ciudad de México, autodidacta, ha tenido una relación permanente con el arte y la comunicación; inicia sus actividades profesionales en 1987 en las artes gráficas. En 1992 tiene su primer contacto con la Ruta de la Amistad, México '68, y dedica dos años a la investigación de este acervo. En 1994 crea al lado del Arq. Javier Ramírez Campuzano el Patronato Ruta de la Amistad A.C. institución que se avoca a rescatar, conservar y difundir el legado Cultural de los Juegos Olímpicos.

4.-Javier Ramírez Campuzano nació en la ciudad de México arquitecto egresado de la Universidad Anáhuac, desde 1986 empezó a colaborar en el despacho de su padre, el Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, donde ha participado en el diseño y realización de obras a nivel nacional e internacional.

5.-El distribuidor vial, enlace viario, intercambiador vial, entronque vial o nudo vial, es una intersección de dos o más vialidades donde al menos una tiene un paso a diferente nivel y una o más rampas de acceso, de forma que el tráfico de al menos una de las vías atraviesa el enlace sin cruzar directamente ningún otro flujo vial. De acuerdo con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes de México, los tréboles son un tipo de intersección a desnivel que emplea rampas en forma de gaza para acomodar

los movimientos que dan vuelta a la izquierda. A las intersecciones con gazas en todos los cuadrantes se les denomina tréboles completos y al resto, tréboles parciales (Dirección General de Servicios Técnicos, 2018, p. 502).

6.-Pedro Camarena Berruecos, es Arquitecto Paisajista egresado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM y Maestro en Desarrollo Sustentable por la Universidad Nacional de Lanús/Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales, Cátedra UNESCO para el desarrollo sustentable, La Plata, Argentina. Profesor de asignatura en la materia de Taller de Diseño desde el año 2002, en la Unidad Académica de Arquitectura de Paisaje, Facultad de Arquitectura, UNAM. Ha trabajado para el gobierno del D.F., fue encargado del área de proyectos de parques y jardines de la Dirección General de Obras, Delegación Tlalpan. Director de Planeación y Programación de Obras de la Secretaría del Medio Ambiente y Director del Proyecto de Ciclovías para la Ciudad de México, SMA-GDF. Actualmente se desempeña como encargado del área de Proyectos Especiales y Diseño de Paisaje en la Secretaría Ejecutiva de la Reserva Ecológica, C.U., UNAM. Ha sido ponente en congresos nacionales e internacionales y ha publicado libros y artículos sobre Xerojardinería, restauración ambiental urbana, construcción de ciclovías e Infraestructura Verde. http://www.agua.unam.mx/perfiles/pedro_camarena.html

7.-Los judas, son figuras artesanales de cartonería que en México tradicionalmente se queman al final de las celebraciones populares de la "Semana Santa". Para la Olimpiada de "México 68" como parte de la señalética de las sedes de cada competencia, se hicieron figuras monumentales basadas en este arte popular, denominadas "judas olímpicos".

8.-En este trabajo se hace un análisis del origen y desarrollo de la Ruta de la Amistad, dando cuenta de su importancia dentro del arte a nivel mundial.

9.-En este trabajo se hace una explicación de las principales instalaciones que integraron los Juegos Olímpicos de 1968, su importancia, y los retos que entraña su conservación en el siglo XXI.

10.-En este trabajo se interpreta la importancia actual de la Ruta de la Amistad, a partir los criterios de inclusión, de empoderamiento y equidad en la búsqueda de paz y armonía en el contexto de la Guerra Fría, que forman parte de los legados de sus creadores para las generaciones actuales.

11.-Basamento piramidal circular o troncocónico del centro ceremonial de la antigua Cuicuilco al sur de la actual Ciudad de México. Cuicuilco, así llamada posteriormente por los mexicas, fue una ciudad mesoamericana construida en el periodo preclásico (800 a.C. a 250 d. C.) y destruida por la erupción del volcán Xitle que forma parte de la serranía del Ajusco.

12.-Una de las condiciones para la participación de los artistas urbanos, era que sus esculturas fueran abstractas, para evitar nacionalismos, y destacar su estética percibida desde la lejanía, pero con el crecimiento urbano, esto fue más difícil. Muchas carecían, originalmente, de un nombre, pero con el tiempo, los observadores las identificaron con objetos conocidos y las esculturas tomaron esas denominaciones.

13.-Cabe reiterar que para esta investigación el paisaje urbano histórico es entendido en el sentido que establece la UNESCO, como el territorio de la ciudad producto de procesos históricos que integran atributos culturales y naturales, donde se abarca el contexto citadino general y su entorno espacial.

14.-Los elementos que incluye el término patrimonio urbano de carácter olímpico son: patrimonio, entendido como el conjunto de bienes y derechos, cargas y obligaciones, pertenecientes a una colectividad; urbano, significado como algo concerniente o relativo a la ciudad; y olímpico, que es valorado como de la Olimpiada que tiene relación con ella, por lo que, en conjunto hacen referencia a los acervos propios de una metrópoli que fueron parte de una edición de los juegos olímpicos, y que han sido legados a la humanidad, que tiene facultades, a la vez que deberes, interrelacionados con sus labores de conservación.

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023 | pp. 113-116
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx
Sección: Reseña / Review
https://www.doi.org/10.56039/rgn21a07

Arquitectura, patrimonio y Turismo.

Architecture, Heritage and Tourism.

Garma Hernández, G. Coord. (2022) Arquitectura, patrimonio y Turismo. México: Morelos, 333 pp. ISBN: 978-607-8784-73-8

Jaime Uribe Cortez[a]

[a] Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo: e-mail, ORCID

Recibido: 15 de mayo del 2023 | Aceptado: 29 de mayo del 2023 | Publicado: 31 de Agosto del 2023

Resumen

Esta reseña presenta una breve descripción del patrimonio urbano turístico en el estado de Morelos, así como las características que exhibe de acuerdo con la óptica de los distintos autores (a la luz de los procesos de conformación arquitectónicos en el país durante los últimos años). El aporte más relevante que se comparte, refiere al análisis que desarrollan los autores en torno a tres fundamentos: 1) Patrimonio: Memoria, conservación y salvaguarda; 2) Arquitectura y urbanismo: Contexto e imaginarios, y 3) Turismo y competitividad con responsabilidad cultural y social. En conclusión, se espera que los lectores disfruten esta reseña, y que ésta contribuya al valor que tiene en la temática, convirtiéndose el libro en un referente insoslayable de análisis sobre el tema.

Palabras clave: Histórico, regional, contemporáneo, crítico, urbanístico.

Abstract

This review presents the general structure and a brief description of the Morelos urban tourist heritage and the characteristics it presents according to the perspective of the different authors who come together in the volume, and which is very interesting in light of the different architectural conformation processes. in the country in recent years. The most relevant contribution that is shared refers to the analysis that the different authors develop around three fundamental parts that are: 1) Heritage: Memory, conservation, and safeguarding, 2) Architecture and urbanism: Context and imaginaries and 3) Tourism competitiveness with cultural and social responsibility. In conclusion, it is hoped that readers enjoy this review and that it contributes to the value of the subject reviewed, as well as to the value of the book as a reference for analysis on the subject.

Key words: Historical, Regional, Contemporary, Critical, Urbanistic.

Reseña

El presente volumen se centra en el material coordinado por el especialista Gerardo Garma Hernández. La editorial que lo impulsa es la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, y su edición es de 2022.

La presentación y el prólogo han sido desarrollados por Gustavo Urquiza Beltrán, rector de la UAEM; Mario Cortés Montes, secretario general del SITATUAEM, y Adolfo Enrique Saldívar Cazales, director de la Facultad de Arquitectura de la UAEM.

La trascendencia del texto radica en subrayar la necesidad de realizar proyectos de investigación en todas las áreas del conocimiento. Se prevé que la orientación del libro incentive e incida en el aumento de publicaciones de alto nivel.

Asimismo, es un documento que produce y aporta temas de investigación de diversas áreas disciplinares, lo que posibilitaría abrir espacios de diálogo y reflexión junto con muchos otros colegas y especialistas.

En esta línea de ideas, el libro y los temas que desarrolla ofrecen la oportunidad de conocer, delimitar y comprender la importancia de visualizar las raíces de la identidad nacional; y de cuidar, dar seguimiento y consolidar, a través de una adecuada gestión, los sitios históricos en el Estado de Morelos y el país.

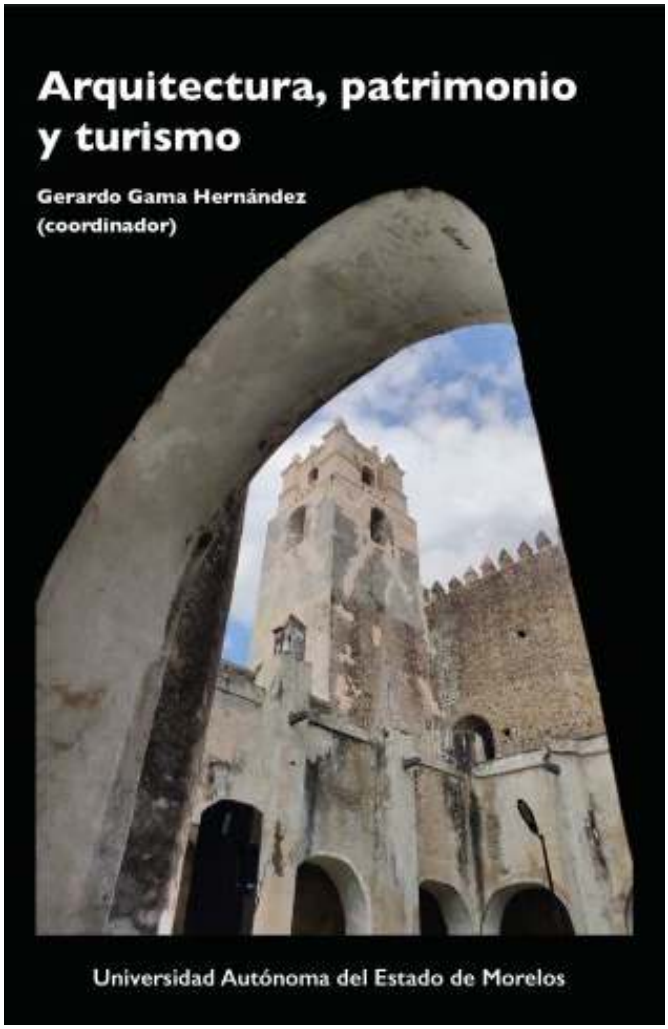
© Jaime Uribe Cortez 2023
Este artículo es una publicación de acceso abierto. CC BY-NC-ND

El libro posee 330 páginas en total. Aunque es algo extenso, no deja de ser apasionante todo el contenido, pues se caracteriza por tres grandes apartados: I. Patrimonio: Memoria, conservación y salvaguarda; II. Arquitectura y urbanismo: Contextos e imaginarios; y III. Turismo, competitividad con responsabilidad cultural y social.

A su vez, cada apartado tiene sus propios capítulos, redactados por autores quienes son grandes especialistas en las temáticas específicas que dan vida a la idea general del volumen. Del apartado número I se tienen nueve capítulos: Lectura crítica del patrimonio cultural edificado en el estado de Morelos, escrito por Miguel Ángel Cuevas Olascoaga; El Casino de la Selva, recinto de la Capilla Sixtina de México, de José Antonio Díaz Rosales; El paisaje cultural de Cuernavaca, ¿herencia patrimonial en extinción? Caso de estudio: los hoteles, de la autoría de Rosa Bertha Pérez Salazar; La memoria histórica de la Casa Latinoamericana, patrimonio del siglo XX en Cuernavaca, de Ulises Padilla Montes de Oca; El patrimonio cultural del Exconvento de Santiago Apóstol de Jiutepec, Morelos, por parte de Jaime Tovar Enríquez; Hacia un plan de manejo para el patrimonio cultural inmaterial en Morelos, de Gerardo Gama Hernández; El camino de la Ruta Hospitalaria del Pacífico: imaginarios de arquitectura y patrimonio, escrito por Efrén Romero Benites; Iniciativas internacionales para la protección del patrimonio, de Norma Angélica Juárez Salomo; y por último, Vista de ojos del Ingenio San Nicolás de Pantitlán, de Jaime García Mendoza.

La pauta general que guía a este conjunto de apartados, radica en la dilucidación histórica del patrimonio urbano, sus características, el proceso de mejora, mantenimiento y desarrollo, las pautas evolutivas, y el poder intrínseco de la memoria como método de conservación, que se traduce en iniciativas administrativas, burocráticas, políticas públicas, y otras distintas.

El apartado II concentra los siguientes capítulos: Calidad de la vivienda y salud, de Pamela Zúñiga-Bello, Urinda Álamo-Hernández, Astrid Schilmann, Eunice Félix-Arellano y Gerardo Gama-Hernández; Observaciones de la traza urbana de El Plan, Tlayacapan, por parte de Juan Eduardo Cruz Archundia; Revaloración de la arquitectura vernácula en el centro histórico de Jonacatepec, Morelos, escrito por Fausto Bustamante Figueroa; Imaginarios de la ciudad a partir de cartografías sensibles en Cuernavaca, Morelos, de Mariana Silveyra Rosales; Arquitectura contemporánea en Cuernavaca y zona metropolitana, 1950-2017, de la autoría de Juan Martín Zamora Miranda y Luz Adriana Muñoz Echeverry; y, finalmente, Hegemonía económica y urbanismo, agentes para la configuración y transformación de la arquitectura moderna en México a partir de los años cincuenta, de Adolfo Enrique Saldívar Cazales.



Portada de libro

Todos tienen una cuestión en común, que refiere a la descripción detallada de diferentes regiones y sus patrimonios urbanos e históricos, mediante varios análisis contextuales, dígase territoriales; por ejemplo, El caso de la traza urbana de El Plan de Tlayacapan, escrito por Juan Eduardo Cruz, o también el documento de Fausto Bustamante, denominado Revaloración de la arquitectura vernácula en el centro histórico de Jonacatepec, Morelos.

Se trata de valiosos análisis que dan cuenta de los procesos de construcción urbanística y arquitectónica de los territorios mencionados, sin contar el estudio de Mariana Silveyra, con el escrito que analiza las cartografías en Cuernavaca, Morelos; sin olvidar destacar el estudio de Juan Martín Zamora y Luz Muñoz, quienes escribieron sobre Cuernavaca y su zona metropolitana (un documento definitivamente relevante).

Tal parece que todos estos valiosos análisis dan cuenta de las particularidades de cada uno de los patrimonios urbanos. Destacan las diferencias que caracterizan a cada entorno, donde reside su especial riqueza y su atractivo hacia turistas extranjeros, hacia turistas de otros lugares del país, y los oriundos de tales regiones.

En el apartado III, los capítulos y sus autores son los siguientes: El camino del azúcar: las haciendas morelenses de Salvador Gómez Arellano; Efecto de los procesos de transformación turística en la patrimonialización: el caso de Taxco de Alarcón, de Guerrero Carlos Alberto Osorio Alonso y Omar Paniagua Sotelo; ¿Turismo o turistificación?, de la autoría de María del Pilar Martínez León y Ricardo Gómez Maturano; Proveedores verdes en el sector turístico: caso de estudio internacional, escrito por María del Carmen Torres Salazar, y finalmente se tiene el texto titulado Nodos globales en México: empresas multinacionales, configuración urbano-arquitectónica y turismo de negocios, del autor Jesús Manuel Rueda Taboada.

El eje nodal se orienta al análisis general del ámbito turístico desde las expresiones culturales y la constitución de la misma sociedad, mediante el concepto de competitividad, que resulta muy útil como herramienta para concebir este campo y su patrimonio en el ámbito competitivo, considerando que el turismo incluye las tradiciones, la población, las comunidades, las cosmovisiones, entre otros aspectos fundamentales.

El libro ofrece tres ejes esenciales para revisar con esmero e interés. El primer eje se refiere a la importancia de la memoria y la historia en la conservación y mantenimiento del patrimonio; el segundo eje estriba en los imaginarios y su lugar en la arquitectura de los propios territorios; y el tercero corresponde a la competitividad en el turismo desde la responsabilidad sociocultural.

En este sentido, en este libro se puede observar cómo ha sido el proceso histórico de mejoramiento continuo del patrimonio, a la vez que se facilita comprender la condición actual de los distintos sitios turísticos a nivel nacional.

La obra es un documento multidimensional que nos dirige a conocer el estatus del patrimonio urbano del ámbito turístico en la actualidad. La profundidad de las visiones de cada autor, permite comprender inclusive qué es el patrimonio desde los conceptos de turismo y memoria histórica, con el fin de pensar en la profundidad de la temática general revisada.

Este material es una interesante aportación multidisciplinaria para todos aquellos que quieran conocer más acerca de la relación entre la arquitectura, el patrimonio urbano y el turismo. Es un triple eslabón que incide en el quehacer general de las ciudades y el propio desarrollo social, por lo que se recomienda su lectura, y se promueve su análisis profundo y detallado, para explorar las distintas posturas y ejes teóricos desde los cuales cada autor fundamenta sus argumentos.

Gremium©| Volume 10 | Issue 21 | August 2023 | ISSN: 2007-8773 | Mexico City | CC BY-NC-ND
This article is an open access publication | Retrieved from https://gremium.editorialrestauro.com.mx/

Gremium

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

Información de la Revista Gremium

Comite Editorial Gremium

Estimados autores y colaboradores:

Para la revista Gremium es un honor informarles que, gracias a su trabajo, hemos logrado ingresar a nuevos índices nacionales e internacionales.

Esto no sólo muestra la calidad editorial, también y sobre todo, la de los trabajos presentados por nuestros autores, lo que nos obliga a trabajar para alcanzar los siguientes niveles en la escala de las revistas electrónicas. Por tal motivo presentamos en este Número 18, la nueva imagen de "Revista Gremium", misma que viene acompañada con las nuevas reformas en: Directrices para Autores/as, Código de ética, y, Política Editorial. La finalidad perseguida con esto, es la de brindar un mayor y mejor apoyo a nuestros articulistas, para el desarrollo y presentación de sus trabajos.

En este tenor, la Revista Gremium ha formulado una amplia cantidad de material de apoyo en el cual puede encontrarse, entre otras cosas, las normas de citación actualizadas, plantillas para vaciado de artículos, formato de reporte de proporción de contribución de los autores y algunos más.

No podemos hacer más que agradecer a nuestros Autores y colaboradores su esfuerzo y dedicación para realizar trabajos de tal importancia y magnitud que nos ayudan a posicionar la revista dentro de los índices ingresados. A nuestros lectores les agradecemos su preferencia, así mismo, los invitamos a difundir y, en caso de así desearlo, a enviarnos sus investigaciones, las cuales pueden tener por seguro que, serán revisadas y evaluadas por profesionales en el tema.

Sin más por el momento, los exhortamos a revisar los links de apoyo enlistados a continuación; y recuerden que, con su colaboración, seguiremos creciendo y mejorando para la difusión del conocimiento.

Sobre la revista: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about

Equipo editorial: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/editorialTeam

Politica editorial: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/policies

Directrices para autores: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/submissions#authorGuidelines

Codigo de ética: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/abaut/ethics

Declaración de privacidad: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/privacy

Formatos de apoyo e interés: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/formats

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

Gremium©| Volumen 10 | Número 21 | Agosto 2023
Revista de acceso abierto editada por Editorial Restauro | ISSN: 2007-8773 | Ciudad de México
https://gremium.editorialrestauro.com.mx/ | contacto@editorialrestauro.com.mx

Gremium Journal Information

Comite Editorial Gremium

Dear authors and collaborators:

It is an honor for our inform to you that, thanks to your participation, we achieved a set of new indexes -national and international- in the last months.

This is a proof of all the effort of our editorial and the great quality of our authors papers.

In this context, we have been working harder in order to reach the next levels on electronic research journal. For this reason, we present in our 18th Number, the new "Gremium Journal" design, which include an upgrade of: Guidelines for Authors, Ethic Code, and Editorial Policy. Our main purpose is to provide greater and better support to our writers, to the development and presentation of their work.

In this sense, the Gremium Journal has formulated a wide amount of support documents in which you can find updated citation standards, templates for writing emptying articles, report format of contribution proportion of authors and others.

We are deeply grateful with authors and collaborators for their endless effort and dedication making impactful papers that help us to position the journal within many indexes. Also, we thank our readers for their preference. We invite you to send us your research, which you can be sure, will be reviewed and evaluated by professionals on the architectural conservation and restoration field.

we encourage you to review the support links listed below; and remember that, with your collaboration, we will continue growing and improving for the dissemination of knowledge.

To conclude, we encourage you to review the support links listed below and remember that, with your collaboration, we will continue growing and improving to the dissemination of knowledge.

About Gremium: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about

Editorial Team: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/editorialTeam

Editorial policies: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/policies

Author Guidelines: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/submissions#authorGuidelines

Ethics code: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/abaut/ethics

Privacy Statement: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/privacy

Upholder formats: https://gremium.editorialrestauro.com.mx/index.php/gremium/about/formats



https://gremium.editorialrestauro.com
contacto@editorialrestauro.com.mx